

III EPOCA Nº 17
ABRIL 1994 . $U 15
Montevideo - URUGUAY

Indice

Cotidiano MUJER es una publicación cuatrimestral
del Colectivo Editorial MUJER.
Eduardo Acevedo 1320, apto. 102
Montevideo – Uruguay – Tel: 49 10 58
Fax: (598-2) 49 56 51
Correo electrónico: Cotidian@Chasque.apc.org

Colectivo Editorial:
Lilián Abracinskas, Lilián Celiberti,
Lupe Dos Santos, Elena Fonseca,
Lucy Garrido, Inés Roussomando.

Coordinación General: Lucy Garrido.

Diseño y Diagramación:
Lilián Abracinskas, Lupe Dos Santos.

Colaboradoras:
Ana María Coluzzi, Carolina Kappler, Cecilia
Moreno, Clara Murguialday, Teresa Trujillo.

Comp. en Pantalla: Garabatos Apoyo Gráfico.
Av. 18 de Julio 1953, of. 27.

Impreso en: Tecnograf. Asunción 1478.
Depósito Legal: 252.174
ISBN: 0797-3950

Foto carátula: Gentileza de la Embajada de Grecia en Uruguay

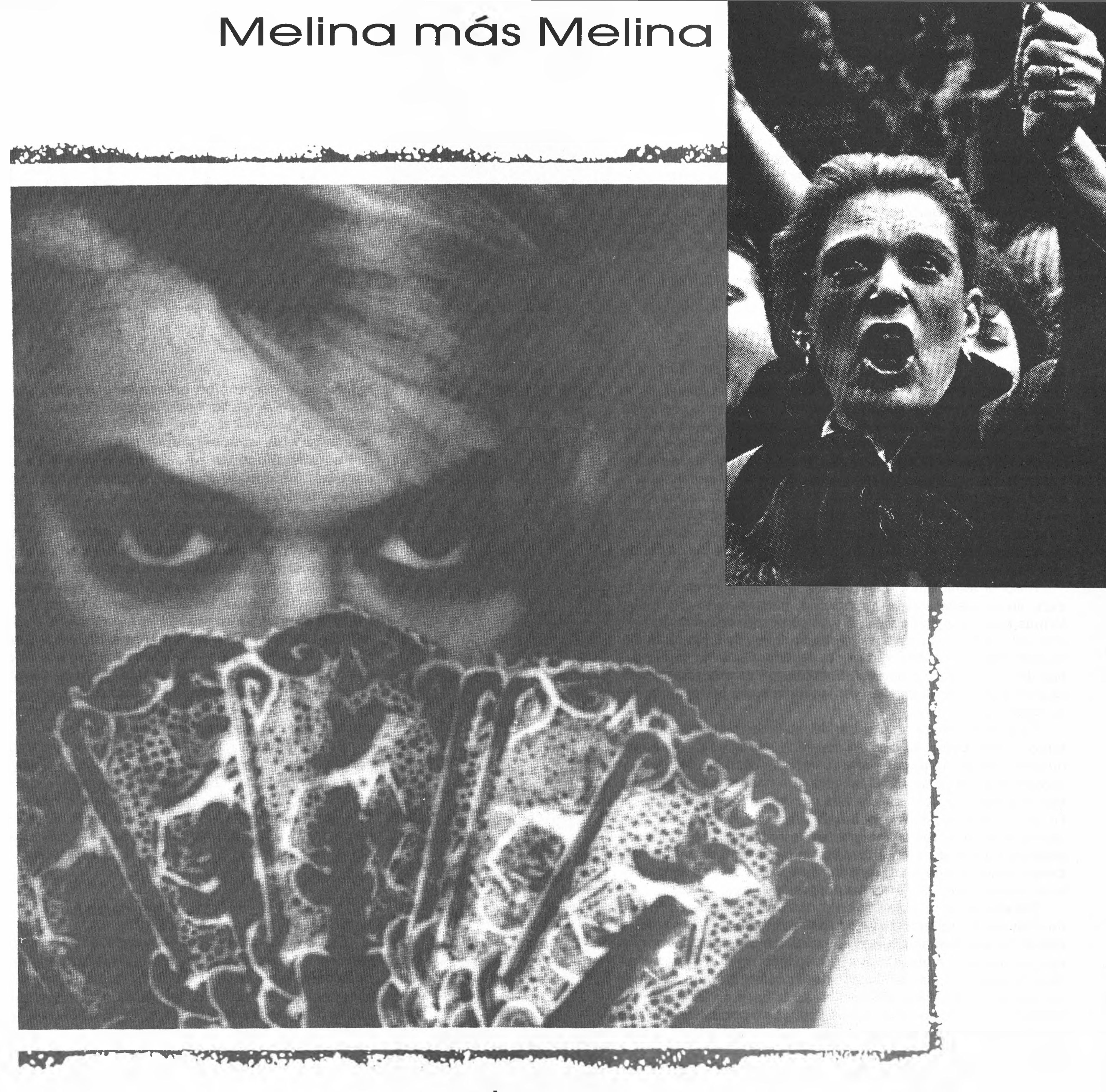
Si me das un besito, te suscribo a Cotidiano



SUSCRIBITE A COTIDIANO MUJER

Uruguay	Formulario	América Latina y Caribe
Uruguay $U 80	Nombre .... Dirección .... Ciudad .... País .... A partir del mes	América Latina y Caribe: U$S 25 EE.UU. y Europa: U$S 35
Enviar a cuenta Nº 4070216 BROU Dependencia 183/01		Enviar a cuenta Nº 197 05941 6 a nombre de Elena Fonseca o Lilián Celiberti, Banco Pan de Azúcar, Sucursal 18 de Julio.

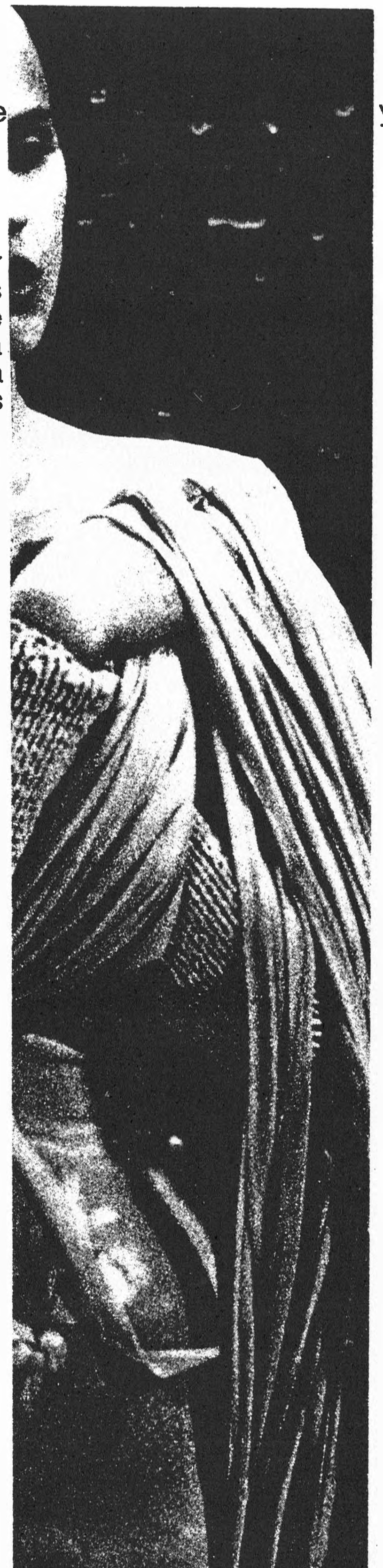
Melina más Melina



Entre lo Deseable y lo Posible

EL VIEJO JUEGO DE LAS DICOTOMIAS

En el ambiente del VI Encuentro Feminista parecía flotar por momento, la necesidad de reconocer si tanto unas como otras estábamos con el feminismo de lo deseable o con el de lo posible. Ese punto y el artículo de Ximena Bedregal incluído en 'Gestos Para Una Cultura Tendenciosamente Diferente' motivaron estas reflexiones.



En el movimiento feminista las fronteras de lo social, lo ideológico y lo político son difusas y muchas veces la confusión de los diferentes planos del análisis nos generan debates en los que no se sabe bien qué estamos discutiendo. Para los movimientos de izquierda en la historia estas fronteras estaban teóricamente claras, el partido representaba los intereses de la clase desde el punto de vista ideológico y político y se alimentaba de las luchas del movimiento social de los trabajadores. Este ordenamiento de relaciones tan complejas daba sin duda más certezas al accionar y sobre todo al desarrollo del pensamiento teórico.

Pero el feminismo, cuestionador de este y otros paradigmas, en su elaboración y su práctica, plantea una ruptura con formas asumidas como válidas y en su búsqueda de conformación del sujeto mujer, vive las contradicciones de legitimarse externamente y encontrar a la vez la seguridad interior que lo cobije de *tanta* cultura patriarcal. Esta tensión es una característica intrínseca del feminismo pero además suele ser el motor de su crecimiento teórico.

Cuando el movimiento social de mujeres vive momentos de reflujo (como cualquier otro movimiento) tendemos a cuestionar nuestra capacidad para generar cambios culturales de fondo y volvemos a preguntarnos si no será que transamos demasiado con el estado, si no será que nos cooptaron, que olvidamos el fin último, que perdimos el poder de la subversión,etc. Y es aquí donde el tema de las estrategias se nos confunde con el de los principios y empezamos a diseñar un feminismo de "nuevo ordenamiento" donde unas tendrán más a la vista las utopías y otras serán mejor vistas por los poderes públicos.

Sin embargo, no estamos en contra de este *pasar en limpio*, de esta vuelta a poner *a punto* nuestras utopías y sobre todo, a revisar lo que han sido nuestras prácticas. Siempre, claro, que eso no nos lleve a inventar una nueva dicotomía: las feministas de lo deseable vs. las feministas de lo posible (porque se supone que el pensamiento dicotómico es la base de la lógica patriarcal, no?). Como dice Joan Scott ***«Las oposiciones fijas ocultan el grado en el que asuntos presentados como opuestos son, de hecho, interdependientes – o sea, que derivan su significado de un contraste particularmente establecido, y no de algo inherente o de una pura antítesis. Más aún, de acuerdo con Jacques Derrida, la interdependencia es jerárquica: opone un término dominante o primero contra otro, subordinado o secundario. El sostiene que la tradición filosófica occidental se apoya en oposiciones binarias: unidad/diversidad, identidad/diferencia, presencia/ausencia, y universalidad/especificidad. A los términos iniciales se les adjudica primacía, y sus parejas son representadas como más débiles o derivativas. Sin embargo, los primeros términos dependen de y derivan su significado de los segundos hasta tal punto que los segundos pueden verse como generadores de la definición de los primeros. Si las oposiciones binarias ofrecen una comprensión de la manera en que se construye el significado, y si operan como sugiere Derrida, entonces los análisis de significado no pueden tomar a las oposiciones binarias por lo que aparentan y deben "desconstruirlas" de los procesos que encarnan.....No resulta fácil formular una estrategia política "desconstructiva" de cara a las poderosas tendencias que construyen el mundo en términos binarios.»***

Pero además, plantear este tipo de dicotomías puede llevarnos a un encierro teórico en el que todas querremos estar más a la izquierda que las utopías mismas, perdiendo de vista que un movimiento basado en la diversidad sólo puede tener múltiples estrategias. Diversidad que no sólo se da en el terreno de la política feminista sino que además, este mismo terreno se basa en el principio de individuación de las *sujetas* que lo componen.

Vicios privados

Explicitar las diferencias no parece un mal camino para contestarse *«¿Unificar qué...? ¿con quién debo unirme, con cuáles posiciones, con qué visiones?»* **(Ximena Bedregal)** aunque, seguramente, a la hora de hacer alianzas más que la *explicitación de las diferencias* será útil que calibremos las experiencias respectivas y la percepción que tenemos de las ajenas pues es a partir de ellas – y secundariamente de su verbalización – que sabremos sobre qué éticas podremos negociar.



Y no nos estamos refiriendo a si tal o cual es más o menos confiable, más o menos arribista, personalista, etc. pues eso tiene que ver con relacionarnos mejor o peor con unas que con otras y entra en el plano de las subjetividades. Tanto mejor si es simpática, franca, desinteresada, pero el grupo, el movimiento, no es un club de amigas ni el feminismo una corriente afectiva aunque le haya dado otra dimensión a lo cotidiano. Nos estamos refiriendo a cuáles han sido nuestras prácticas y estrategias; a si tal grupo ha sido coherente con sus objetivos o los ha cambiado según las líneas del financiamiento; a si el financiamiento ha potenciado su impacto en la sociedad o sólo ha profesionalizado a las integrantes del grupo; a cuáles han sido las líneas de trabajo, si privilegiamos la autoconciencia, la asistencia, la movilización, el trabajo hacia el estado, las relaciones internacionales, las turísticas, la magia o la horticultura autosuficiente y feminista, etc.

Nos referimos a que son nuestras respectivas historias y políticas las que nos hacen diferentes y las que producen nuestras *diferencias*. Las diferencias, creemos, ya están explicitadas. Lo que no lo está son las bases éticas de la negociación.

Extrañamente, las feministas uruguayas estamos pasando – desde hace un año, por lo menos – por un período de intercambio fructífero. Nos juntamos periódicamente sin matarnos, nos pasamos posibles fuentes de financiamiento, hacemos proyectos comunes, etc.

Sin duda, porque en un país de 3 millones de habitantes el movimiento feminista es proporcional a él y el ser pocas ayuda al diálogo. Pero también ha servido a la negociación reconocernos en una utopía común pese a las fuertes discrepancias políticas y el saber quiénes quieren qué en tal circunstancia puntual, lo que nos ha permitido realizar alianzas a corto plazo con unas y más estratégicas con otras. Además, el paulatino retiro de las financiadoras internacionales nos está haciendo más solidarias que mezquinas (aunque no estaría de más encender alguna vela, por si acaso...) pero, sobre todo, estamos aprendiendo a no pedirle *peras al olmo* sin perder la esperanza, claro, de que un día el olmo de peras.

Un movimiento plural y heterogéneo como el feminista se ve atravesado constantemente por el debate de cómo avanzar, qué prácticas aportan más a los cambios profundos que son nuestro horizonte.

Al irrumpir en la sociedad civil con nuestras demandas y propuestas, con nuestra subjetividad y diversidad, hemos abierto un espacio riquísimo para que las demás *marginaciones* se expresen. Pero esta conquista ha surgido de múltiples estrategias complementarias y diferenciadas, y del desarrollo de nuestras prácticas también surgieron distintos feminismos, matices, elaboraciones teóricas, enfoques que dan cuerpo a posturas de política feminista. Lo que cuestionamos en otros campos de la vida – en particular en el terreno político tradicional – como la intolerancia y las globalizaciones abstractas, por ejemplo, estamos tentadas a trasladarlo a nuestro terreno en la lucha de las ideas.

Si hay múltiples prácticas hay múltiples estrategias y será saludable que discutamos y cada quien defienda su punto de vista. Pero el debate de estrategias corre el riesgo de convertirse en in-

tolerante si de él queremos extraer conclusiones globales porque las identidades no existen a priori ni son conquistadas de una vez y para siempre, se construyen en todos los espacios, incluidos los públicos, y afirman su autonomía en la confrontación y la negociación.

La nueva propuesta civilizatoria que cuestiona los paradigmas de la cultura patriarcal supone la irrupción de nuevos sujetos/as portadores de otras identidades que se le enfrentan cuestionándole no sólo su sustrato filosófico excluyente y de dominación, sino también, las *reglas de juego* de las relaciones sociales.

Públicas virtudes

Desde todas las posturas feministas, con sus matices y diferencias, se coincide en afirmar que no basta tener mujeres en espacios de poder si no logramos cambiar las reglas de juego de esos espacios. Y aquí desembocamos en uno de los puntos que más nos enfrentan si no logramos ser flexibles. Cambiar las reglas de juego requiere de movimientos más amplios que sumen sensibilidades, demandas y propuestas distintas. Las aspiraciones de democratización de la sociedad civil no tiene como único protagonista al movimiento de mujeres. Hay en la sociedad latinoamericana síntomas de una nueva cultura política y relacional, aunque este proceso esté signado de avances y retrocesos permanentes, y buscar expresar y unir estas expectativas no puede ser un opuesto a la generación de una cultura alternativa.

Pero si bien las estrategias del movimiento son múltiples es cierto también que muchas veces malgastamos recursos humanos y económicos y tantas otras equivocamos los objetivos. Es claro, sin embargo, que los talleres, la consolidación de los espacios autónomos y la profundización teórica de los ejes temáticos, no se oponen a la implementación de políticas públicas que coloquen en el centro de la agenda de las sociedades la problemática de las mujeres.

Para esto, debemos romper con ese *victimismo* que a veces nos repliega hacia la infelicidad protectora de nuestra condición marginal y aprender, simplemente, a ser y estar en el mundo como uno de sus componentes esenciales.

Si algunas mujeres se incorporan a espacios de poder públicos, ¿es sólo porque las cooptaron? ¿es siempre porque quieren sobresalir, hacer carrera personal, ganar buenos sueldos? ¿no es verdad que en algunos casos estas mujeres en estos puestos le han sido útiles al movimiento y entonces muy poco funcionales al sistema? ¿Hay que tirar el niño con el agua? ¿no es mejor estrategia negociar con ellas porque nos necesitan y las necesitamos? No se trata de amarlas sino de amarrarlas y desde nuestro propio poder (que lo tenemos) exigirles cumplir con los pactos asumidos.

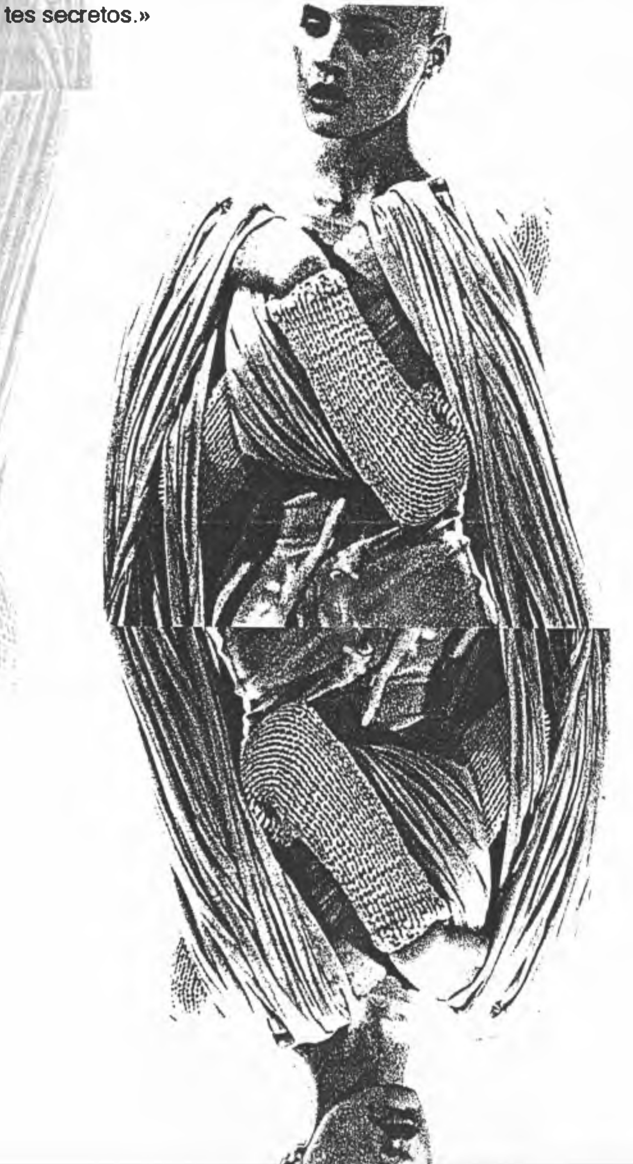
Si la problemática de género forma parte de las agendas nacionales e internacionales ¿es sólo porque el patriarcado intenta – maniqueístamente hablando – hacernos bailar a su ritmo? Creemos que el feminismo y las feministas son las protagonistas concretas que han hecho del tema algo que los gobiernos, los estados y la plana mayor del patriarcado hubieran preferido eludir.

Es cierto que la ubicación en la agenda no garantiza contenidos y que las más de las veces éstos son ambiguos y superficiales, pero tomar cuenta de esto, no puede implicar una renuncia a intervenir en el *campo de Agramante*(*) como señala **R. Rossanda**.

También en el *campo* del movimiento se van acumulando experiencias, saberes, que implican maduración y una nueva cultura *tendenciosamente diferente*. Somos más exigentes con nosotras mismas, valoramos la calidad de nuestro trabajo y sentimos que nuestras propuestas deben estar en permanente construcción y nuestras estrategias deben ser siempre revisadas para que la utopía se acerque. Porque así lo exigen los cambios vertiginosos y así lo exigen las condiciones de vida de las mujeres en América Latina.

Lilián Celiberti
Lucy Garrido

(*) «Hacer incursiones en el campo de Agramante o frecuentarlo, es inmiscuirse en el campo de los guerreros enemigos...como agentes secretos.»





BIENES PUBLICOS REQUIEREN FINANCIACION publica



En el debate sobre el «autofinanciamiento de las ONG's» existen ideas que van desde apelar a la lógica del "mercado" hasta el uso de recursos de empresas privadas, que ponen en peligro los fines públicos de aquellas entidades.

«Es una falacia imaginar que podemos empezar pidiendo dinero a quienes están luchando por satisfacer sus necesidades básicas», declaró el Sr. Irungu, de la Asociación Africana para la Alfabetización y la Educación de Adultos (AAAEA).

Tiene razón y me gustaría profundizar algo más su crítica a la idea de «autofinanciamiento de las ONG's».

Las palabras preferidas en estos días son «liberalización económica» y «orientado al mercado». Si un producto no puede competir en el mercado probablemente no vale la pena comprarlo. Este es el tipo de filosofía que conduce, entre otras cosas, a un nuevo sistema de educación en Estados Unidos, donde las escuelas dirigidas por empresas de lucro están reemplazando a los institutos de enseñanza públicos, gratuitos y democráticamente controlados.

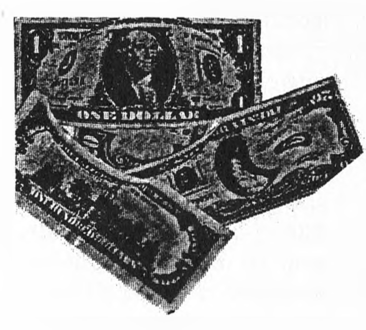
El resultado será un sistema educativo destinado a una élite que puede pagarlo, a expensas de la sociedad en su conjunto. El "producto" no será más el desarrollo sistemático del pensamiento crítico y la excelencia académica para todos, sino la adaptación de algunos cerebros a la satisfacción de las demandas del mundo empresarial de Estados Unidos.

En mi opinión, la presión de parte de los financiadores para que las ONG's se autofinancien es un reflejo de la tendencia a una economía orientada al mercado. Podría tener resultados similares a los de las «escuelas para el lucro» de Estados Unidos. No reconoce que las ONG's sirven a la comunidad como un todo, no al ciudadano individual.



Las ONG's ofrecen bienes públicos. En esto, se diferencian claramente del sector comercial, que brinda bienes privados. En la sociedad africana contemporánea, al igual que en el Norte capitalista, en general hay mayor disposición a pagar por los bienes privados que por los públicos.

Se supone que los gobiernos proveen los bienes públicos, aunque bien sabemos que no siempre es así. Los bienes públicos incluyen carreteras, defensa nacional, parques, educación, agua y saneamiento, salud, seguridad, y conocimiento científico. Para brindar estos servicios, los gobiernos aplican impuestos a los ciudadanos. Varios ciudadanos preferirían no pagar impuestos, aún cuando se benefician de los bienes públicos.



Al insistir en que las ONG's recauden localmente sus propios fondos, los financiadores las ponen en un verdadero dilema. En la medida que no pueden aplicar impuestos, como lo hace el Estado, son empujadas al sector comercial. El resultado es que a menudo comienzan a vender bienes privados en lugar de ofrecer servicios públicos.

Usted es una ONG, se dirige a un financiador para pedir fondos y la respuesta es: «Este tipo de servicios debería ser permanente y, si bien el apoyo inicial externo puede ser esencial, lo ideal es que sea generado por los ciudadanos locales. Sírvase reformular su propuesta diciéndonos qué piensa hacer para que sus actividades sean sustentables en el largo plazo».

¿Qué haría usted? Una posibilidad es inventar una historia sobre cómo va a "vender" los servicios que de otra forma se ofrecerían gratuitamente al público. Usted podría incluso ponerles precio, hacer ciertos cálculos y obtener una cifra. Tal vez eso es suficiente para convencer al financiador. Pero lo más probable es que al año o dos estará pidiéndole más dinero.



Otra posibilidad, que ha suscitado apoyo en el debate sobre financiamientos alternativos, es obtener fondos a través de eventos deportivos, conciertos, obras de teatro o espectáculos por el estilo. Creo que esto es muy poco realista para la mayoría de las ONG's africanas, quienes no tienen ni visión ni capacidad administrativa para realizar ese tipo de actividades.

En el Norte, varias ONG's soñaron con recaudar fondos de conciertos de rock, pero al final se encontraron con que, después de tantos esfuerzos, el dinero que les quedaba era poco o ninguno. En el interín las actividades normales se resienten. Uno podría dirigirse a las empresas. No obstante, el patrocinio de una empresa puede ser un verdadero problema.

Las empresas se crean para hacer dinero. Es improbable que financien programas que no sirven a sus propios intereses. La independencia de la ONG puede verse fácilmente comprometida por un acuerdo de ese tipo. No hace mucho tiempo, Amigos de la Tierra Internacional (FOEI) expulsó a una de sus organizaciones miembro por aceptar financiación de una compañía petrolera con el fundamento de que se generaba un conflicto de intereses.

Otra opción es adecuar los servicios a las demandas de quienes están dispuestos a pagar y pueden hacerlo. Entonces usted no brindará bienes públicos sino privados, y se convierte en un productor comercial o una compañía consultora. Probablemente para muchas ONG's dedicadas a la producción y venta sería bueno convertise en compañías privadas.

Sin embargo surge un problema cuando uno se sigue llamando ONG y se beneficia del dinero de los financiadores (dinero público) además de sus ganancias privadas. Entonces se es una empresa comercial que cuenta con subsidios públicos y compite en forma desigual con empresas comerciales no subsidiadas. La tragedia aquí es que se puede llegar a competir con empresas de muy pequeña escala a las cuales uno ayudó a crear. Las ONG's que producen y venden cocinas mejoradas fueron criticadas por hacer esto.

Las ONG's brindan bienes públicos y por tanto tienen derecho al financiamiento público. Este principio parece estar reconocido en el Norte, donde son pocas las ONG's que se autofinancian. Los egresos de capital del Tercer Mundo ascendieron en 1990 a la increíble suma de 200.000 millones de dólares. En momentos en que empresas y líderes corruptos provocan una sangría de capitales del Tercer Mundo que van a parar al Norte, no hay capital disponible para invertir en bienes públicos en el Sur.

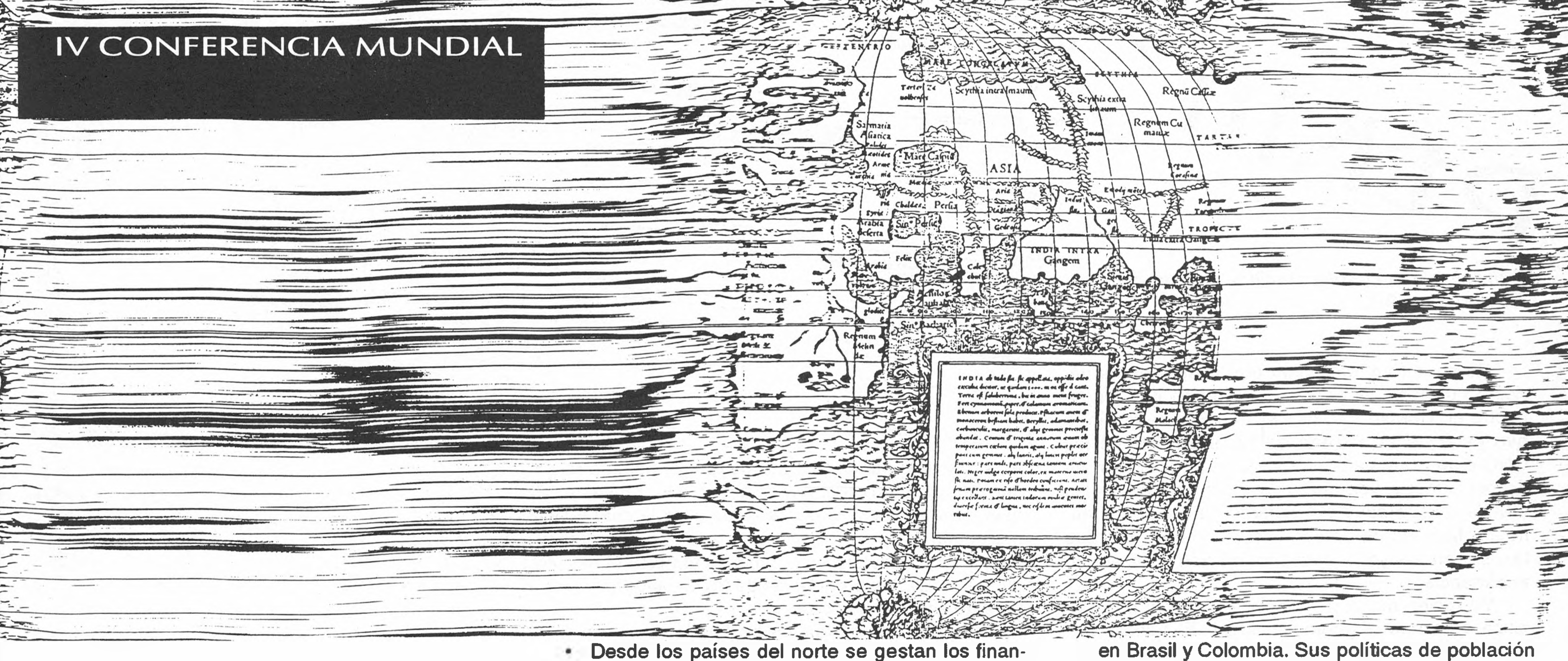
Si la mayoría de las ONG's no son "autofinanciables" en los países ricos, ¿por qué se espera que lo seamos nosotros en los países pobres? Creo que es peligroso mezclar los sectores público y privado. Es hipócrita exigir a las ONG's del Sur lo que no se exige a las ONG's del Norte. Y es irresponsable ofrecer sólo financiamiento inicial y luego retirarse, dejando a las ONG's que están comprometidas con un servicio público sin más opciones que cerrar, volcarse al mercado o invertir tiempo valioso en buscar fondos por otro lado.

Comprendo que la mayoría de los financiadores estén intentando «cubrirse las espaldas» por la presión de la moda neo-liberal. Pero eso no debería impedirles reconocer y adoptar el principio de que la financiación a largo plazo para las ONG's del Sur es un componente necesario para construir una sociedad civil fuerte e independiente.

La mayoría de las ONG's apuntan a construir en los individuos la capacidad de convertirse en actores de sus propios programas. El objetivo final es alcanzar un nivel de organización y conciencia suficiente como para asegurar que los gobiernos, las instituciones científicas y la comunidad internacional sirvan como instrumentos del pueblo y respondan ante él. Esto no es un bien privado que pueda ser vendido en el mercado, sino un bien público que requiere financiamiento público.



Extracto de un artículo de Ann Heindenreich publicado en Eco News Africa y en Red del Tercer Mundo.



PEKIN 1

Documento firmado por 20 feministas de diversos países

A raíz de la información sobre la ingerencia de la Agencia Interamericana de Desarrollo en el financiamiento de las ONG's que representarán al movimiento feminista latinoamericano en Pekín en 1995, y en el proceso que conduce a ese Encuentro mundial, queremos denunciar que el conjunto del feminismo no recibió toda la información.

- Nuestra preocupación es difundir estas informaciones y hacer una reflexión sobre las imposiciones que nos están haciendo en cuanto a la temática a discutir para América Latina: «violencia y participación política», en relación a la participación en el proceso de evaluación en la Década de la Mujer y a la canalización de informaciones, lo cual representa una interferencia en nuestros movimientos, que rechazamos.
- Desde los países del norte se gestan los financiamientos para que las posiciones más afines a los proyectos de los gobiernos y a los lineamientos internacionales estén presentes y se eviten divergencias. Estos países se han repartido áreas de influencia que se autoasignaron históricamente y están imponiendo los temas para sus reuniones a las mujeres del sur del mundo que viven en esas áreas.
- La responsabilidad en la preparación del temario y los criterios de participación en las reuniones preparatorias, estará a cargo de los gobiernos de América Latina, de las representaciones locales de las Naciones Unidas, especialmente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y UNIFEM.
- Las feministas no podemos aceptar financiamientos acompañados de restricciones y directrices. Asimismo es indispensable que empecemos a debatir la participación en los espacios internacionales, si realmente nos benefician o si por el contrario nos restan energías para nuestros proyectos feministas y para llevar a la práctica la subversión que éstos implican.
- La AID es la agencia de desarrollo de los Estados Unidos y ha servido para la implantación y permanencia de numerosos regímenes militares y dictaduras en América Latina. En relación a las mujeres ha desarrollado programas de control de la natalidad y esterilizaciones forzadas en Brasil y Colombia. Sus políticas de población han formado parte de la política de Seguridad Nacional.
- Creemos que es necesario que todas compartamos las informaciones que podamos conseguir sobre otros proyectos o programas de mujeres conducidos y financiados por la AID en cada uno de nuestros países.
- Podemos crear redes informales de información sobre estos hechos que nos ayuden a entender a qué nos estamos enfrentando cuando no tomamos en consideración las implicaciones de los financiamientos sobre nuestra autonomía.
- Proponemos realizar documentos sobre la situación femenina de nuestro continente de acuerdo con los temas que nosotras mismas elijamos e independientes de los documentos oficiales. Nos interesa realizar evaluaciones para nuestro movimiento y no para la AID y para los gobiernos. No vamos a mantener actualizada la información del movimiento para el Departamento de Estado norteamericano. Para ello planteamos la necesidad de llevar adelante un proceso de evaluación en cada país y entre países con intervención de todo el movimiento feminista y con independencia de los Estados, a través de reuniones paralelas a las preparatorias.

De la Agencia Latinoamericana de Información

PEKIN 2

Extracto de la circular de Gina Vargas de Noviembre 1993

Quiero informarles algo que posiblemente varias de ustedes ya saben: la invitación que me ha hecho el "Comité Facilitador" del Foro de Pekín, a que participe en calidad de representante de las ONG's de América Latina. Esta designación ha sido por primera vez producto de la presión de las ONG's y las Redes de mujeres de nuestro continente. Muchas de ustedes contribuyeron, con sus faxes y su apoyo, a esta designación y de ahí su importancia.

Yo recién me estoy empapando de lo que significa esta nueva responsabilidad. El trabajo con las ONG's de América Latina debió comenzar ya hace varios meses, así que además estamos contra el tiempo. En Setiembre del 94 se realizará la Conferencia Preparatoria de Pekín en Buenos Aires y antes que eso, los documentos de los gobiernos y de las ONG's deben estar listos. Es fundamental establecer rápidamente un circuito ágil de comunicación con las ONG's y las Redes de América Latina para mantenernos informadas, aunar esfuerzos y ser más efectivas.

Sí, la tarea es enorme y políticamente fundamental. Nosotras, como ONG's, tenemos no sólo la experiencia de muchos años, sino también hemos crecido en relación e interlocución con el movimiento de mujeres de América Latina. Somos además parte de ese movimiento. Los tres temas de la Conferencia y del Foro Alternativo: Igualdad, Desarrollo y Paz, nos ofrecen enormes posibilidades para levantar nuestras propuestas y desafíos a las vísperas del nuevo milenio y además para influenciar los documentos de los respectivos gobiernos. Es necesario que diseñemos diferentes estrategias para asegurar una participación efectiva de las ONG's y para asegurar que nuestras propuestas puedan ser escuchadas e influyan la Conferencia Oficial.

Todo este proceso requiere acciones coordinadas de las ONG's en cada uno de los países así como a nivel latinoamericano. Nuestra experiencia de coordinación y solidaridad latinoamericana es amplia y rica; nuestros movimientos y nuestras redes han contribuido enormemente a ello. En suma, esta es una nueva tarea conjunta para la cual necesitamos el apoyo de todas y cada una de nosotras. Y yo particularmente necesito también el apoyo, las ideas, las propuestas de todas ustedes y se los pido encarecidamente.

En cuanto a los fondos destinados para estas actividades, ellos han sido distribuidos a América Latina, Asia y Africa a través de algunos países. A Estados Unidos le corresponde dar los fondos para América Latina y el gobierno de Clinton encargó a la AID que se responsabilizara de ello. Por las informaciones que tengo, esos fondos no son muchos, parte de ellos parece que ya han sido distribuidos en algunos países, donde se han conformado centros de enlace. Yo ya escribí a la AID para que me informara al respecto.

Es fundamental que podamos tener un amplio margen de maniobra. Por ello, estoy pidiendo apoyo financiero a algunas agencias europeas amigas y a UNIFEM, sobre todo para poder establecer comunicaciones más fluidas con las ONG's de los diferentes países así como para traducciones, y apoyo secretarial. Ello no sólo facilitará mi trabajo sino también me permitirá desarrollar un juego más autónomo.

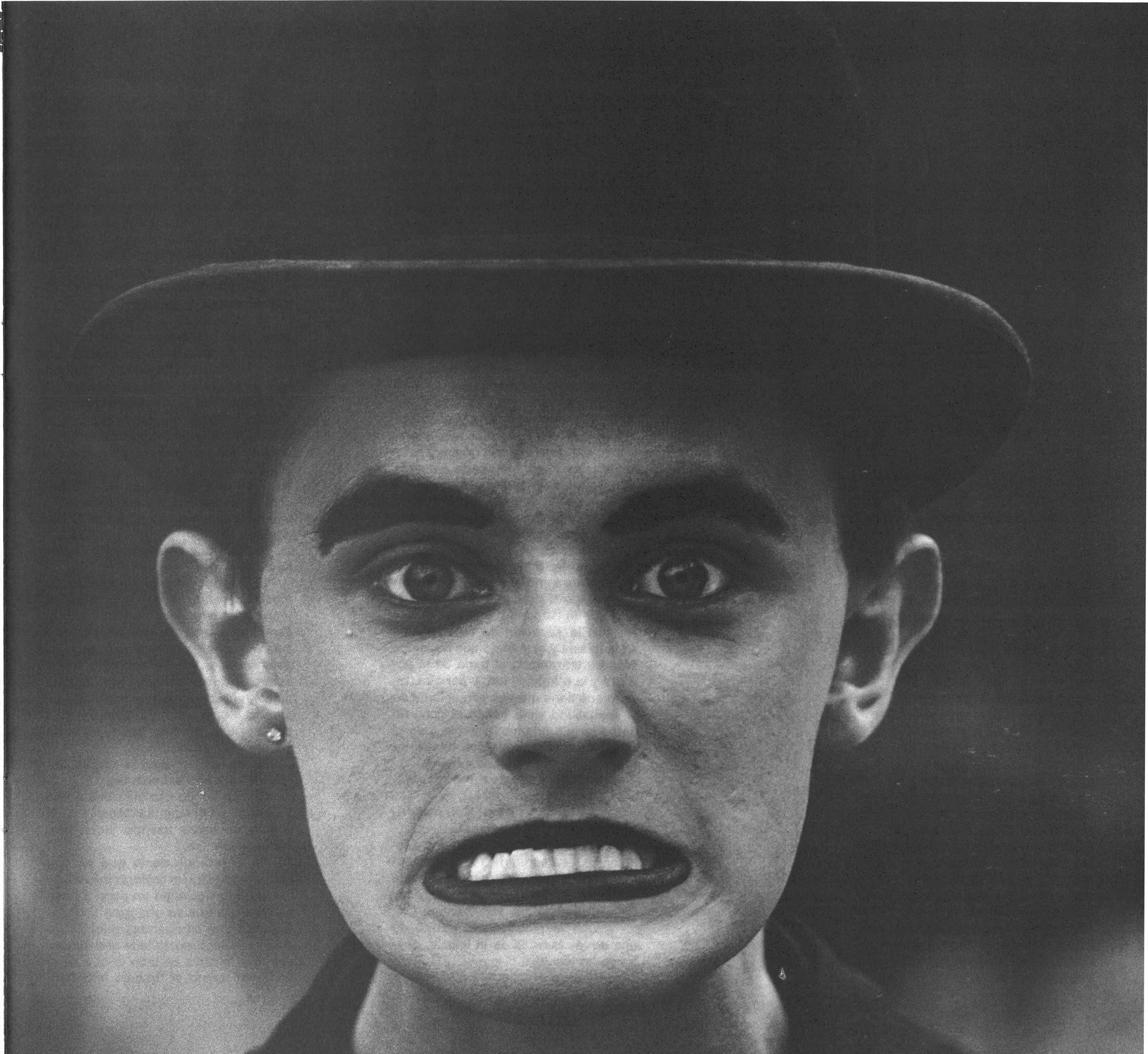
Mi interés además es que todos los recursos disponibles se junten, para evitar duplicidad y para que yo pueda coordinar mejor su uso y distribución. Es importante también que, además de preparar nuestra participación en la Reunión Preparatoria, en Buenos Aires 94, podamos impulsar las reuniones subregionales y reforzar las coordinaciones nacionales. Es importante para nosotras lograr, en lo posible, que los documentos gubernamentales recojan la mayor cantidad de aportes de las ONG's.



El Foro de ONG's preparatorio de la región latinoamericana para la Conferencia de Pekin 95 se realizará en setiembre de 1994 en la ciudad de Mar del Plata (Argentina). Para la elaboración del documento alternativo, América Latina y el Caribe se ha dividido en 5 regionales. Las ONG's de nuestro país junto con las de Chile, Paraguay y Argentina, participan de la subregión Cono Sur, con sede en Buenos Aires.

El año pasado, a instancias de una convocatoria de UNIFEM, algunas organizaciones no gubernamentales de mujeres, constituimos un grupo de trabajo para preparar la elaboración del documento y las actividades que propiciaran la participación de las uruguayas en la elaboración de las propuestas. Sobre la base de un documento preliminar que está siendo preparado, se realizará un Seminario Taller con todas las ONG's para avanzar en la formulación de éstas.

Creemos que, como en Viena, es importante lograr que la voz de las mujeres se oiga. Vale la pena.



tando pese a la resistencia de las organizadoras de la conferencia. Durante una hora nos hipnotizó a todas hablando, cantando, bailando «tenemos que luchar como feministas para que los verdaderos ciudadanos del mundo *sean* los verdaderos ciudadanos del mundo. Ellos, no nosotras, privilegiadas, consumidoras de información, de bienes de consumo, de contactos que nos dan por lo menos un poder individual. Y para que mi hija y tu hija en la India o en Togo no jueguen más con el patito Donald».

Mavis Moyo de Zimbawe subió a la tribuna para iniciar su ponencia llevando consigo muchas telas de colores «en mi país las mujeres no podemos decir lo que queremos, lo que sentimos, lo que deseamos... Nuestras imaginativas abuelas nos enseñaron que sin hablar podíamos "hacernos entender". Mostrando estas telas de colores de mil combinaciones diferentes decimos cuándo estamos hartas de la suegra (blanca, negra), o mostrando esta roja le decimos a nuestro hombre que lo deseamos y queremos hacer el amor... cuando estamos cansadas o cuando estamos tristes mostramos nuestras telas. Tradición respetada, sí, pero las mujeres de Zimbawe también queremos **hablar**».

Durante esos días de Bangkok tuve la oportunidad de mirar, hablar y a veces sólo sonreír a las mujeres que estaban allí llegadas de rincones que ni siquiera imaginé. Mujeres de alto nivel intelectual, cultas, carismáticas, y mujeres humildes buscando saber y hacer saber cuál es la comunicación posible en sus países, donde para escuchar la radio, las mujeres de un pueblo se reúnen ante el único receptor existente.

Pero en el marco de esas diferencias flotaba una idea común: para cambiar la situación de la mujer en los medios ¿es necesario cambiar y mejorar la condición de la mujer, reducir la pobreza? Por eso nuestras estrategias no pueden concentrarse solamente en los medios, tenemos que contestarnos con urgencia preguntas: ¿es buena esta universalización para la mujer y las mayorías?

¿Creemos que todo el mundo puede decidir como los americanos, los japoneses, incluso como muchas de nosotras, las que pudimos llegar a Bangkok?

¿Creemos que estas tendencias políticas y económicas están mejorando nuestra condición y la condición humana?

No sabemos hasta qué punto tendremos poder para cambiar estas tendencias pero es necesario retarlas; sin retarlas la supervivencia de nuestro planeta y de las mayorías del mundo están seriamente en peligro.

De Bangkok vine fuerte. Ahora habrá que encontrarse con otras mujeres, pincharse, escucharse, encontrarse al fin para crear redes, trabajar en espiral. Redes de mujeres y en espiral mezclarnos con otras redes de derechos humanos, de defensa del espacio en que queremos vivir. Porque nuestro problema no es un problema aislado de muchos otros, y porque la comunicación está en manos de unas pocas transnacionales y la formación de opinión y conducta pública internacionales son asunto de industriales y bancos occidentales dominados por hombres.

La delegada de la India dijo en el cierre de la Conferencia: «aprendí una consigna de mis hermanas pakistaníes que quiero trasmitirles: ¡Azadi![*] ¿Queremos que las mujeres en los pueblos sigan cargando leña?

¡Azadi! ¿Queremos que los campesinos de todo el mundo sigan siendo expulsados de sus tierras?

¡Azadi! ¿Queremos que nos sigan globalizando?

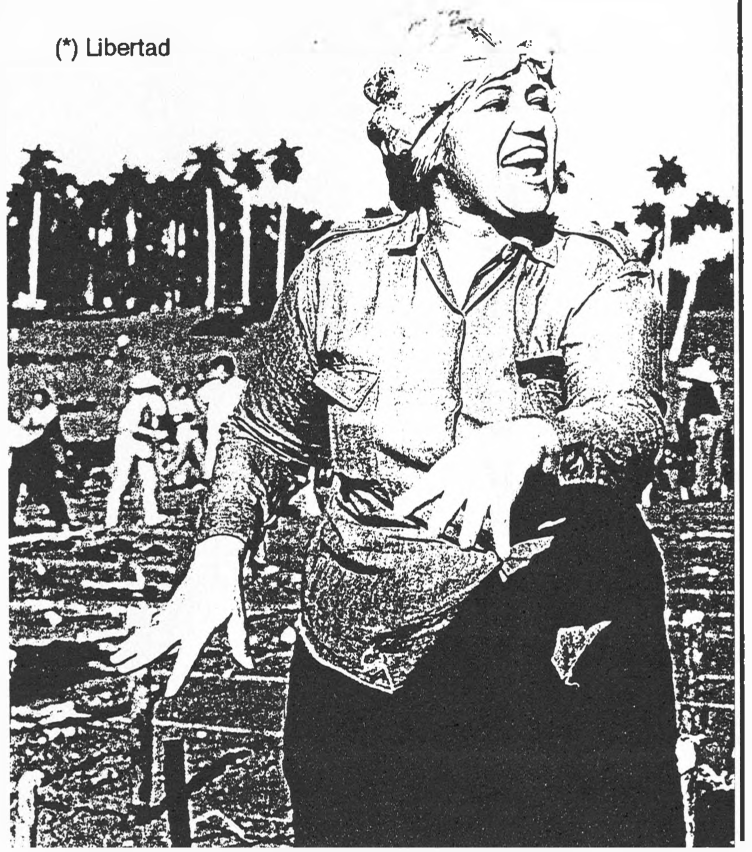
¡Azadi! ¿Queremos que los hombres nos sigan dominando en la casa?

¡Azadi! ¿Queremos que los medios nos sigan vendiendo basura?

¡Azadi! ¡Azadi! ¡Azadi!»

Graciela Salsamendi

(*) Libertad



Extracto de la:

DECLARACION FINAL

En este contexto, hemos examinado varias estrategias que apuntan a reforzar y empoderar nuestras comunicaciones. Estas incluyen:

- Fortalecer los medios de comunicación populares y en particular, de las mujeres, incluyendo los cuentos, las artes visuales y teatrales que aporten a la construcción de los conocimientos, la sabiduría y la creatividad de los pueblos.
- La integración de valores humanistas en nuestras creaciones mediáticas, tales como la armonía con la naturaleza, la cooperación, el cuidado, el amor y la compasión, y nuestras luchas por la libertad, a fin de asegurar que nuestras alternativas no se construyan sobre bases jerárquicas, elitistas y antidemocráticas.
- Metodologías de educación y capacitación para que las organizaciones de mujeres y grupos comunitarios puedan acceder a los medios existentes, a fin de poder comunicar efectivamente sus propios mensajes y preocupaciones.
- Mayores oportunidades de capacitación técnica para las mujeres en el área de las comunicaciones.
- La incorporación en la educación y en la capacitación de profesionales de la comunicación, de la perspectiva de género, de la historia local y de la diversidad cultural.
- El desarrollo de pensums nacionales que alienten el pensamiento crítico entre las generaciones futuras mediante la educación formal e informal.
- La ampliación de la investigación y documentación sobre medios de comunicación con enfoque de género, a niveles locales.
- Promover cabildeos y campañas dirigidas a los líderes de opinión y consumidores de medios a fin de concientizar al público sobre cómo las problemáticas del desarrollo afectan a las mujeres.
- Fortalecer redes de monitoreo con garantías legales, para garantizar el funcionamiento democrático de los medios.

Conferencia Mundial de Mujeres Comunicadoras

Del 12 al 17 de febrero se realizó en Bangkok, Tailandia, la Conferencia "La Comunicación como fuente de poder para las mujeres", con asistencia de más de 400 comunicadoras de medios y redes de más de 80 países.

BANGKOK



Foto: Dominique Roger

Montevideo, 8 de marzo... estoy llegando de un largo viaje. Llegar y partir siempre me tensiona, siempre me pregunto qué me espera. Pero hoy no es como siempre, yo estoy distinta, vengo cargada de la energía acumulada en la Conferencia Mundial de Mujeres Comunicadoras y porque hoy en la Plaza Libertad estarán las mujeres con las caras pintadas y marcharemos muertas de risa, cómplices y nuestras. No las abrazaré a todas, pero a muchas.

Aterrizo, no encuentro a las mujeres en la plaza. ¿Este 8 de marzo no pasó por las mujeres uruguayas?

Pero Cotidiano no me pidió que escribiera sobre el día internacional de la mujer y ahora tengo apenas una hora para escribir en *una* página lo que viví a lo largo de ocho días en la conferencia mundial sobre el poder de decidir de las mujeres en la comunicación. En Bangkok, Tailandia, más de cuatrocientas mujeres fuimos convocadas para buscar juntas estrategias de comunicación que faculten y dignifiquen a las mujeres.

Confieso: participé con dudas. ¿Me encontraría con las popes de siempre?

¿Sería un encuentro más, feminista, aislado de toda la basura que nos vemos obligadas a consumir la mayoría de los pobladores del mundo?

Al terminar el primer día ya había quedado envuelta entre las telas de los saris de las mujeres de la India, las coloridas de las mujeres africanas, los contoneos melodiosos de las mujeres del Pacífico Sur... la aparente fragilidad de las vietnamitas o las cambodianas... Abrí los ojos, los poros, a esa diversidad de historias e identidades de mujeres, de culturas, de olores.

Entre las ponencias se mezclaban los cantos y los gritos de guerra al patriarcado, al sexismo y a esta Universalización que no queremos y quieren obligarnos a tragar.

Brigalia Barum, sudafricana con una voz que parecía venir del fondo mismo del continente africano exclamó: ¡Dios todopoderoso hizo una mujer y la banda Rockefeller hizo de ella una lady!

Kanla Basin de la India inició su discurso can

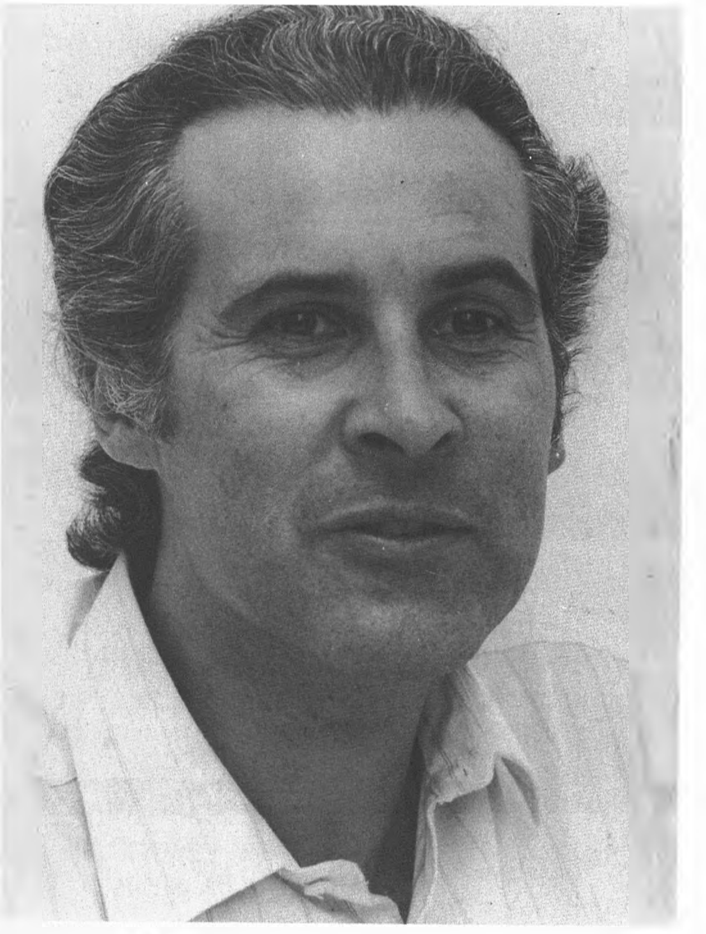


Foto: Ciro Giambruno

LA IGLESIA INCREIBLE

«¿Qué quiere? ¿Que el Papa venda la Basílica de San Pedro? Si el sacerdote no está cómodo que se vaya» dijo Monseñor Rubio, Obispo de Mercedes, mientras la Conferencia Episcopal del Uruguay, que no se animó a condenar el libro, prefirió, simplemente, injuriar y difamar a su autor. Pero hay verdes y hay maduras y... ¡oh paradoja! Acaban de nombrar a Pérez Aguirre, ese cura que vive hace años en "La Huella" con niños antes desamparados, que ha ayudado a las meretrices ha organizar sus congresos y ha apoyado a los familiares de detenidos y desaparecidos, como uno de los cinco asesores en DDHH del Secretario General de las Naciones Unidas. Sobre La Iglesia Increíble que tantos comentarios sigue suscitando y sobre sus nuevas responsabilidades, hablamos con ese hombre que hasta hace muy poco tiempo tuviera impuesto el silencio por su superior jerárquico.

En el prólogo del libro decís que empezaste a escribirlo por el capítulo sobre la mujer...

Todo el escándalo que se armó por el libro fue más bien en torno a las jerarquías, sin embargo mi idea original había sido escribir sólo sobre el tema de la mujer en la Iglesia y desde allí tocar tangencialmente los otros temas. Es en el tema de la mujer donde mejor se desenmascara todo lo demás.

¿Por qué la Iglesia es "increíble"?

Porque es incoherente. Porque hay muchas críticas que se nos hacen desde afuera que tienen razón. Lo que pasa es que esa crítica se recibe como viniendo de gente que no está comprometida con la Iglesia y que puede tener otros intereses al criticarla, entonces se tamiza y se filtra y se toma lo que conviene. A mí me parecía que se debía asumir esa crítica con responsabilidad y más aún, a partir de ella realizar una autocrítica y analizar esos puntos donde tenemos la mayor incoherencia entre teoría y práctica, donde se dicen y predican los principios y la doctrina y después, qué vivimos en la realidad de la Iglesia.

¿Dónde se ve la mayor incoherencia dentro de la Iglesia?

Está en torno al manejo del poder que yo ligo a dos grandes dimensiones, por un lado todo lo que tiene que ver con la situación de tener bienes en la Iglesia y el manejo que hacemos de ellos enfrentado al tema de la pobreza y la marginalidad; y por otro, todo lo que tiene que ver con el tema de la sexualidad vista desde el conflicto de poder y fundamentalmente todo el problema que nos plantea dentro de la Iglesia la dimensión de género.

¿Cuándo entraste en la Iglesia?

Cuando me bauticé.

¡No vayas tan lejos! Con ese criterio yo estoy en la Iglesia...

Tuve una formación cristiana desde chico y en el momento en que asumo profundamente organizar mi vida en torno a los valores evangélicos tendría alrededor de los 23 años.

Asumí el presbiterado dentro de una de las familias de la Iglesia, dentro de los jesuitas.

¿Cuando entraste te planteabas lo que 20 años después estás publicando?

Todas estas cosas las fui digiriendo muy lentamente. Cuando estudié Teología me parecía muy importante hacerlo desde una óptica muy particular que era la de la clase trabajadora entonces yo opté por estudiar Teología y ser al mismo tiempo un obrero metalúrgico porque estudiaba en Canadá y allí el sistema me permitía estar en esa Universidad y hacer láminas de acero en una fábrica.

¿Te planteabas el tema del poder dentro de la Iglesia?

El manejo de la autoridad sí. En esos años lo planteaba como una estructura dentro de la comunidad que venía con todo un bagaje de experiencias y tradiciones, algunas más felices que otras. Fui profundizando en ese diálogo entre el mundo religioso y el mundo del trabajo manual con su lenguaje y culturas propias y eso me fue llevando a todo lo que después elaboré. Creo que ya traía la sensibilidad predispuesta hacia los que están más embromados que uno y a tratar de hacer algo.

Te llamás presbítero y no sacerdote. ¿Por qué?

El sacerdocio es una función de mediación entre Dios y la comunidad y según el evangelio nosotros entendemos que Jesús es el mediador. Nosotros, los seres humanos, lo que podemos hacer es dar servicios, roles dentro de la comunidad. Desgraciadamente, el sacerdocio que implicaba un manejo de lo sagrado atribuía a la persona que cumplía esa función un poder muy grande.

Entonces la Iglesia sigue teniendo muchos sacerdotes.

Si... Está todo eso del clericalismo y además en el lenguaje oficial y en el común se sigue usando incorrectamente el término.

En el prólogo decís que no sos un teólogo sino un teólogo informal.

Lo digo siguiendo un poco a Ivone Guevara que es una gran teóloga. Ella dice que en nuestros pueblos de América Latina existe toda una dimensión casi masiva de todo lo que es lo "informal" como el "trabajo informal",

etc. Y que los que hacemos Teología también lo hacemos de esa manera, no a partir de todo el trabajo erudito, académico, universitario sino a partir de condiciones humanas y vitales muy distintas a las que puede tener alguien dentro de un gabinete académico. No por ello entiendo que no se haga uso de elementos técnicos y del rigor científico dentro de la Teología pero sí creo que en el estricto rigor del término no me considero un teólogo en cuanto a hacer avanzar la ciencia teológica, eso lo están haciendo otros y algunos creo que muy bien. Apenas hago una reflexión teológica a partir de mi práctica y de mi lugar en la Iglesia, una reflexión sobre la fe a partir de mi experiencia con la comunidad y fuera de ella.

Leyendo tu libro me llamó la atención que dijeras que en la Iglesia hay una derecha y una izquierda y que eso viene desde la primera época donde ya había discípulos más conservadores que otros.

Siempre hubo una mentalidad que hoy tipificaríamos así. Siempre hubo grupos más inquietos que querían modificar las cosas. No hay que pensar que la Iglesia es algo monolítico siempre ha habido todo tipo de fluctuaciones.

Lo primero que cabe, al abordar el tema de la mujer en la Iglesia católica, es ser menos hipócritas y reconocer llanamente el pecado estructural de sexismo. Hipocresía porque las declaraciones del magisterio no pueden ser menos claras en cuanto a la injusticia y la discriminación que significa la situación de las mujeres en la Iglesia. Cada uno de nosotros, cristianos, deberíamos asumir la cuota de responsabilidad moral que nos cabe en esto. No quiero ni puedo tirar la primera piedra sino asumir la cuota de responsabilidad que me cabe. El primer paso es decirme y decir esta verdad, este clamor de las mujeres que llega hasta el cielo y, como el de los pobres, se hace ahora – como dijeron los obispos en la Asamblea de Puebla (n.87) – ***«cada vez más tumultuoso e impresionante. Es el grito de un pueblo que sufre y que demanda justicia, libertad, respeto a los derechos fundamentales».***

"La Iglesia Increíble"

¿Estás a la izquierda o a la derecha de los obispos?

Depende, hay obispos que están más a la izquierda que yo. Hay de todo. Con algunos me siento mas consustanciado en su accionar, con otros, sin juzgar sus intenciones, me parece que no apuntan a modificar sustancialmente cosas que hacen a la incoherencia de la Iglesia y en cierta medida pienso que pueden ser usados.

¿Por quiénes?

Por todo un sistema político, cultural y económico. Frente a la Conferencia Episcopal Uruguaya a partir del libro, como persona, he quedado marginado de todo lo que es el sentir de las autoridades de la Iglesia, sin fisura ninguna porque está firmado por todos y no hubo ninguno que se desmarcara. Me tipifican de fariseo y de tener afán protagonista, de persona que no ama a la Iglesia.

Pero en las Naciones Unidas te acaban de nombrar síndico de los DDHH.

Mi trabajo está todo unido. En mi práctica como cristiano he tratado de cuidar un principio básico: la situación de las personas concretas por un lado, y por otro, su entorno estructural que tiene aspectos políticos, económicos y demás. Es decir, desde hace muchísimos años yo trabajo con dos tipos de personas carenciadas y marginadas por nuestra sociedad, los niños en la calle y abandonados con los que vivo, y las mujeres que hacen la prostitución y fue con ellas por donde empecé mi trabajo. Estas son situaciones concretas con rostros y nombres concretos. Pero por otro lado entiendo que también debo hacer un trabajo sobre las causas que producen esas situaciones para modificarlas. No basta levantar al pobre que está caído en la calle, eso hay que hacerlo porque sino no somos seres humanos, pero entiendo que además de levantarlo debemos trabajar sobre lo que produjo esa situación y modificar la estructura que lo causa. Por eso también he trabajado en compromiso con la lucha por los DDHH en nuestra sociedad y en la que desborda las fronteras, en Latinoamérica.

Si en el siglo XVIII la Iglesia perdió buena parte de los intelectuales y científicos y en el siglo pasado a los obreros, está perdiendo ahora a las mujeres porque no es capaz de revertir rápidamente esta situación y de aceptar sus reivindicaciones legítimas. Y no está de más recordar a la jerarquía en particular sus propias afirmaciones en el Sínodo sobre la Justicia en el mundo: ***«Si la Iglesia debe dar un testimonio de justicia, ella reconoce que cualquiera que pretenda hablar de justicia a los hombres, debe él mismo ser justo a los ojos de los demás. Por tanto conviene que nosotros mismos hagamos un examen sobre las maneras de actuar (...), que se dan dentro de la Iglesia misma».***

Más allá de todas estas buenas palabras del magisterio, la realidad es que actualmente la mujer no sólo sigue siendo la "mayoría silenciosa" en la Iglesia, sino, lo que es peor, la "mayoría silenciada".

"La Iglesia Increíble"

¿En qué consistirá tu trabajo en las Naciones Unidas?

Tiene que ver con todo lo que son las políticas de los gobiernos respecto de los programas de ayuda y asistencia técnica y humanitaria. Se trata de pasar esas políticas por el tamiz de los compromisos que los estados tienen con los convenios, las convenciones, etc. Por eso me parece importante también estar allí.

¿Y el trabajo práctico del que hablábamos antes?

Voy desde mi casa que está con niños abandonados. Luego, no tengo problema en ponerme la corbata e ir a Ginebra a pelear esa otra batalla y además puse como condición el no tener que instalarme en Ginebra sino viajar desde aquí como mi punto de referencia.

Creo que el desafío está en hacer simultáneamente ambas cosas, yo he visto que el que trabaja sólo en el cambio de las estructuras y a nivel ideológico termina a veces perdiendo pie en la realidad y eso me pareció muy triste en muchos casos que conozco en los que con toda la mejor voluntad se han hecho unos teóricos burocratizados. Eso en las N.U. se ve a menudo y el efecto de sus decisiones muchas veces es ne-



fasto. Pero el que solo se dedica al trabajo directo con las personas marginadas,por ejemplo,corre el peligro de hacer una acción meramente asistencial y caritativa muy fácilmente reabsorbida y neutralizada por el sistema. Creo que en esa dialéctica de una práctica simultánea hay un mutuo enriquecimiento.

¿Qué opina la Iglesia cuando te censura y ve que al mismo tiempo las N.U. te eligen como uno de los cinco asesores del Secretario General en DDHH?

Una de las cosas que siempre me preocupó fue acercar el discurso sobre los DDHH que tiene la Iglesia a su práctica. Todo el discurso moderno de los DDHH nace no sólo afuera de la Iglesia sino en contra de ella y por eso le cuesta tanto asumirlo como propio, bautizarlo. Estamos lejos, en la práctica, de que ese discurso que con Juan XXIII pareció asumirse, funcione. Por ejemplo en el caso de los derechos de la mujer.

Pero además la Iglesia es un Estado.

Y tiene cuerpo diplomático en casi todos los países. Como Estado no participa del conjunto de naciones y tiene carácter de observador. No refrendó la Declaración Universal y casi ninguna de las convenciones... apenas algunos acuerdos con la OIT y sobre el tema de los refugiados, pero nada más.

En uno de los capítulos del libro «los DDHH piden permiso» decís que los trabajadores del Vaticano no están sindicalizados.

La Iglesia entiende que es una sociedad distinta a la de los otros estados y con otras funciones, sin embargo se ha organizado como una sociedad terrena y como un estado.

¿Por qué escribiste este libro?

Porque me duele la distancia entre el decir y el hacer. Vivimos la misma división de clases que se da en la sociedad, hay cristianos ricos y muy ricos y cristianos pobres y miserables y todos ellos en la misma comunidad sin modificar nada.Eso es un escándalo.

¿El libro lo hiciste por rabia o por amor?

Creo que por un gran amor que se expresó en un gran dolor.

Las críticas que vos le hacés a la Iglesia ya la habían hecho otros, incluso dentro de la misma Iglesia. ¿Por qué entonces los obispos reaccionaron tan mal?

Creo que por el impacto que el libro tuvo en la opinión pública además de que aparece como una traición que estas críticas las haga un presbítero y que las haga hacia afuera.

¿No habías hecho antes las mismas críticas hacia adentro?

Por supuesto que sí.

Entonces, a la Iglesia, que vive opinando sobre los temas que le competen y los que no, lo que menos le preocupa es ser transparente y eso es muy poco cristiano, ¿no?

Creo que nosotros tenemos que tener el coraje de recoger la crítica que se nos hace con fundamento.

De ahí a proponer que los obispos sean elegidos por la gente....

Hay una tradición cristiana a la que pido volver y que duró varios siglos, donde las comunidades tenian esa facultad. Eso implicaba que había "comunidad" lo que me preocupa también, porque nuestra Iglesia se va pareciendo más a una especie de cooperativa de intereses que a una verdadera comunidad, porque si lo fuéramos esa división de clases que hay dentro de ella no sería posible. Si vivís en comunidad con tus hermanos y hermanas y uno no pudo comer esta mañana no tiene sentido que vos te mandes un desayuno completo y con caviar como a veces sucede. Estoy hablando de la Iglesia universal no de la uruguaya que es pequeña pero cuando uno va a Francia, Alemania, EEUU y va a los ámbitos eclesiales, los palacios episcopales, es una cosa que... ¿cómo se compagina con el Evangelio?

¿Vos creés que la salvación de la Iglesia pasa por resolver el tema de la mujer dentro de ella?

El cambio no va a venir con un nuevo Papa revolucionario o con que nos nombren obispos con mentalidades distintas a las que se manifiestan dentro de ese sector que está muy apegado al poder. Creo que el cambio va a venir fundamentalmente por el lado de la mujer y, por otro lado, desde la presencia más lúcida y más fuerte de los marginados dentro de la Iglesia. La Iglesia de la mujer empieza a tomar un primer control que pasa por lo ideológico que yo creo que es por tomar el tema de la Teología.

¿Por qué si tocaste tantos temas en el libro y si el de la mujer surgió primero y lo reconocés como principal, hablás de la sexualidad y nunca mencionás el tema del aborto?

Porque es uno de los tantos temas que no alcancé a tocar y me parecía más importante el tema del placer ligado a la sexualidad que sí desarrollé. El del aborto es un tema enorme y he participado en muchos encuentros donde se discutía; además es uno de los temas más esenciales para las mujeres. Mi esperanza es que sea puesto sobre el tapete y aflore a partir de un rol mucho más protagónico de la mujer en la Iglesia porque hasta ahora hay un reclamo de las mujeres cristianas, pero es muy marginal.



No te voy a preguntar si estás a favor de la legalización del aborto porque sería condenarte a otra sanción del obispado o a la expulsión de la Iglesia, pero sí me podrías contestar si podés comprender a una mujer que debe realizarse un aborto.

Por supuesto que siempre la decisión tiene que estar en ella y es una decisión de conciencia de ella. Cuando una mujer llega a tomar esa decisión, entiendo que debe ser respetada y acompañada cristianamente. Sobre eso no tengo ninguna duda. Se me hace siempre muy difícil hablar en primera persona o tener una primera palabra sobre esto porque creo que deben ser las mujeres las que nos tienen que encuadrar en el tema y nosotros a lo sumo tener una segunda palabra. Por eso es importante que la mujer al hacer teología empiece a plantear los temas morales porque por ejemplo, en la iglesia la moral sexual está dictada por varones y varo-



nes célibes. Mientras la mujer no logre usurparnos esa cuota de poder todo este tipo de situaciones dramáticas no van a estar planteadas en sus justos términos porque como varones no creo que podamos decir la primera palabra y mientras se la neguemos a quien sí debe tomarla estaremos lejísimo del evangelio.

Difícil tarea cuando la cultura de la Iglesia ha sido elaborada históricamente por los hombres.

Todo lo que tiene que ver con el dogma, la experiencia de Dios,la interpretación bíblica es a partir de una concepción andrógina y pienso que una vez que las mujeres empezaron a tallar dentro del campo de la teología nos han empezado a descubrir una cantidad de dimensiones que nosotros no sólo habíamos descuidado sino que estábamos incapacitados de ver. En la medida en que desde las mujeres el planteo es mucho más globalizador, más armónico, etc. nos ayudará también a pensar otra vez como varones. Realmente creo que siendo más de la mitad de la Iglesia, la iglesia no podrá cambiar sin ellas.

La Iglesia te puede responder que Cristo eligió sólo discípulos varones.

Eso es falso. Cristo, dentro de esa cultura andrógina y machista como fue la de su época, rompió todo ese esquema y no sólo tenía discípulas mujeres sino que a algunas las hizo privilegiadas sobre los varones cuando, por ejemplo, fueron las únicas testigos de la Resurrección. Luego, en la interpretación que los varones hicimos desde el poder de manejar la doctrina estuvimos negándolo y ocultándolo, sino ustedes estarían por encima en cuanto a calificación.

Te acusan de soberbio.

Sí y de buscar el protagonismo, de arrogancia...

¿Cuántas ediciones tiene el libro?

Está en la octava edición y mirá qué curioso, cuando hablé con la editorial no estaban muy interesados porque decían que era un tema muy interno de la Iglesia dentro de un país laicista como el nuestro. Después dijeron que nunca les había pasado algo igual con un libro que en tan poco tiempo llevara tantas ediciones. Por eso es la preocupación de los obispos.



Foto: APO. Zeit Berlin

¿Cómo estás ahora, una vez que terminó el silencio que te impuso tu superior? ¿Cómo te sentís con tus compañeros? ¿Se solidarizaron contigo?

He quedado injuriado ante la opinión pública porque el documento de los obispos salió en la prensa y yo no quise contestarlo aunque podría haberme amparado en nuestra misma Ley de Prensa como civil. Por mi actividad con los DDHH otras veces fui injuriado y recurrí a juicios que siempre gané porque creo que tienen un carácter pedagógico: hay límites en la sociedad, no se puede hacer ni decir cualquier cosa sobre cualquiera.

¿Por qué esta vez no recurriste a la ley de prensa?

Tal vez ingenuamente esperé una corrección que nunca llegó. Y también, claro, que otros presbíteros se solidarizaran, no en privado, como lo han hecho y me reconforta, sino también ante quienes correspondía.

Ojalá en la Iglesia uno pueda disentir libremente. Me hubiera gustado que las discrepancias con respecto al libro hubieran servido para que se promovieran discusiones ricas que nos hubiesen servido a todos.

¿No te pudiste lavar las manos como Pilatos?

. No. Porque soy parte de esa Iglesia y porque digo que no me voy de ella. Esta es la Iglesia de los pobres. En América Latina he visto el testimonio masivo e impactante de gente que dio su vida y esta es nuestra Iglesia y no se la regalo a intereses mezquinos.

¿Al clero le gustaría que vos te fueras de la Iglesia?

Algún obispo ha dicho que si no estoy conforme que me vaya. Y no se porqué porque la Iglesia es de Cristo, es de todos y tengo tanto derecho sobre ella como cualquier otro, del Papa para abajo o para arriba, porque entiendo que el Papa tiene que estar abajo de todo.

Lucy Garrido

Quisiera platicarle algunas cosas:



El primero de enero de 1994 algo cambió en nuestro panorama de latinoamericanos. Ese algo que los pesimistas, léase posmodernos, fukiyamas y companía, decían que ya nunca más tendría lugar. Con "lo de Chiapas" algo se movió en el tablero de los poderes establecidos. Tal vez, como dice Claudio Fava del Movimiento para la Democracia italiano esta insurgencia mexicana «puede considerarse la primera guerrilla del siglo XXI, porque por primera vez en el continente americano, una rebelión de este tipo proclama que no quiere el poder sino el cumplimiento de normas de democracia y justicia para todos».

No sabemos cual va a ser el fin de esta historia, liderada por jóvenes que usan uniformes cosidos a mano, mal armados, muchachos y muchachas pobres, analfabetos en su mayoría, pero muy enojados detrás de sus caras tapadas con pañuelos o pasamontañas. «Estamos cansados de la miseria y de la explotación, estamos cansados de comer poco y ver morir a los niños de enfermedades curables, estamos cansados de ser esclavos de los terratenientes». Lamentablemente no decían nada nuevo.

Lo nuevo está en la forma en que plantean sus exigencias, en el lenguaje cotidiano usado por los mandos zapatistas, en la juventud de la mayoría de los integrantes del ejército, en la integración de las mujeres indígenas. Pero sobre todo en una frase que produjo escalofríos a muchos: «ahora, ya no tenemos más miedo»; la dijo Elvira, que no recuerda haber comido otra cosa que tortillas y sal en sus 15 años de vida.

La capitana Elisa es una de las 12 mujeres que junto con otros milicianos armados recibieron a la prensa nacional y extranjera en plena zona boscosa de las montañas de Chiapas. «Cuando yo vivía en mi casa con mi familia, yo no sabía nada. No sabía leer, no fui a la escuela, pero cuando me integré al EZLN aprendí a leer, todo lo que se hablar de español, escribir y me entrené para hacer la guerra». Elisa lleva cinco años en las montañas con el EZLN. Es bajita como la mayoría de las indias tzeltales. Recuerda su vida de pequeña: «Vi cómo vivía mi familia, de pura pobreza y nos organizamos para hacer la guerra, para vivir mejor. Luchamos por los 10 puntos: tierra, trabajo, techo, educación y pan dignos, por libertad, democracia, paz, justicia y libertad. Queremos una vida mejor y por eso me integré al EZLN; por eso, si los campesinos no se organizan es muy duro para que consigan algo. Yo le quiero decir a la gente, a los pobres de México que se unan para luchar, que nos ayuden. Nosotros luchamos para la gente pobre, para que viva mejor, que se unan para hacer juntos la guerra para vivir mejor...»

Laura es tzetlal, tiene 21 años, es capitana de las tropas de asalto del EZLN y se casó en la montaña. Afirma que no tiene hijos para poder estar en la lucha y usa anticonceptivos. Las parejas se unen sin ceremonia alguna y sólo tienen que informar al mando «para que sus compañeros estén enterados».

«Yo crecí en la comunidad. y pude estudiar hasta cuarto año de primaria; era muy chica cuando me enteré del EZLN, trabajaba la tierra con otras mujeres para producir algo de comida. Ahí empezó la plática donde entendimos la miseria y porqué no podemos vivir mejor. Yo me inicié por conciencia, para pelear a favor de los pobres, pues no está bien que sigan muriendo los niños. Participé en los combates de Ocosingo y cuando llegó el enemigo sentí mucho coraje, ganas de matar, de gritar con coraje y darles para que se humillen como ellos nos han humillado a nosotros por tanto tiempo».

Otros testimonios de cómo piensa, siente y se rie la gente que pelea en la montaña, nos viene a través de una carta del Subcomandante Insurgente Marcos que dirigió la ocupación de San Cristóbal de las Casas.

26 de enero de 1994
Señor Alvaro Cepeda
Periódico nacional La Jornada, Mexico, DF.
Remite: Subcomandante Insurgente Marcos
Montañas del sureste mexicano
Chiapas, Mexico

Acuso recibo de su carta publicada en La Jornada de 24 de enero de 1994. Agradecemos su pensamiento. Nosotros acá estamos bien. Helicópteros y aviones van y vienen, se acercan, nos ven, los vemos, se alejan, regresan y así dia y noche. La montaña nos protege, la montaña es compañera desde hace muchos años.

Quisiera platicarle a usted algunas cosas que ocurren por estas tierras y que, es seguro, no saldrán nunca en diarios y revistas pues lo cotidiano no les interesa. Y hay, créame usted, un heroísmo cotidiano que es el que hace posible que existan los destellos que, de tanto en tanto, iluminan la aparente mediocridad de nuestra historia patria. Acabo de reunirme hace unas horas con algunos miembros del Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI). Discutieron la forma en que nombrarán delegados para el diálogo con el Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas. Después estuvieron revisando algunos periódicos que llegaron (retrasados por supuesto). Las notas y comentarios periodísticos provocan reacciones diversas en todos nosotros.

Angel, tzeltal cuyo orgullo es haber leído completo el libro de Womack sobre Zapata («Tardé tres años. Sufrí pero lo terminé», dice cada vez que alguien se atreve a dudar de su proeza). Se viene encima mio blandiendo en la mano izquierda un periódico (con la derecha porta una carabina M-1). «No entiendo su palabra de este señor» me reclama. «Usa palabras duras y no se conoce su camino. Parece que entiende nuestra lucha y parece que no la entiende». Yo reviso el periódico y Angel me señala la columna de un editorialista "X". Le explico a Angel lo que ese señor dice: que sí es cierto que hay pobreza en Chiapas, pero que no es posible que los indígenas se hayan preparado tan bien y que se hayan alzado con un plan, así nomás, de pronto; que eso quiere decir que hay gente extraña y extranjera que se está aprovechando de la pobre-

za indígena para hablar mal de México y de su presidente, que el EZLN está entre los indígenas pero no los representa. Angel comienza a dar vuelta y vuelta; enfurecido no alcanza a hablar con orden, mezcla atropelladamente palabras en dialecto y en "castilla". «¿Por qué siempre nos piensan como niños chiquitos?» me avienta en la cara la pregunta... «¿Por qué para ellos nosotros no podemos pensar solos y tener buen pensamiento con buen plan y buena lucha?...» Sabemos los dos que ésa y otras preguntas quedarán sin respuesta.

Susana, tzotzil, está enojada. Hace rato la burlaban porque dicen los demás del CCRI, ella tuvo la culpa del primer alzamiento del EZLN, en marzo de 1993. «Estoy brava», me dice. Yo, mientras averiguo de qué se trata, me protejo tras una roca. «Los compañeros dicen que por mi culpa se alzaron los zapatistas el año pasado». Yo me empiezo a acercar cauteloso. Después de un rato descubro de qué se trata: En marzo de 1993 los compañeros discutían las "Leyes Revolucionarias". A Susana le tocó recorrer decenas de comunidades para hablar con los grupos de mujeres y sacar así de su pensamiento la "Ley de Mujeres". Cuando se reunió el CCRI a votar las leyes, fueron pasando una a una las comisiones de justicia, ley agraria, impuestos de guerra, derechos y obligaciones de los pueblos en lucha y la de mujeres. A Susana le tocó leer las propuestas que había juntado del pensamiento de miles de mujeres indígenas. Empezó a leer y, conforme avanzaba en la lectura, la asamblea del CCRI se notaba más y más inquieta. Se escuchaban rumores y comentarios. En chol, tzetlal, tzotzil, tojolabal, mam, zoque y "castilla". Susana no se arredró y siguió embistiendo contra todo y contra todos: «Queremos que no nos obliguen a casarnos con el que no queremos. Queremos tener los hijos que queramos y podamos cuidar. Queremos derecho a tener cargo en la comunidad. Queremos derecho a decir nuestra palabra y que se respete. Queremos derecho a estudiar y hasta de ser choferes». Así siguió hasta que terminó. Al final dejó un silencio pesado. Las "leyes de mujeres" que acababa de leer Susana significaban, para las comunidades indígenas, una verdadera revolución. Las responsables mujeres estaban todavía recibiendo la traducción, en sus dialectos, de lo dicho por Susana. Los varones se miraban unos a otros, nerviosos, inquietos. De pronto, casi simultáneamente, las traductoras acabaron y, en un movimiento que se fue agregando, las compañeras responsables comenzaron a aplaudir y hablar entre ellas. Ni qué decir que las "leyes de mujeres" fueron aprobadas por unanimidad. Algún responsable tzeltal comentó: «Lo bueno es que mi mujer no entiende español, que si no...» Una oficial insurgente tzotzil y con grado de mayor de infantería, se le va encima: «Te chingaste porque lo vamos a traducir a todos los dialectos». El compañero baja la mirada. Las responsables mujeres están cantando, los varones se rascan la cabeza. Yo, prudentemente, declaro un receso. Esa es la historia, que según me dice Susana ahora, salió cuando alguien del CCRI leyó una nota periodística que señalaba que la prueba de que el EZLN no era auténticamente indígena es que no podía ser que los indígenas se hubieran puesto de acuerdo en iniciar su alzamiento el primero de enero. Alguno en broma, dijo que no era el primer alzamiento, que el primero había sido en marzo de 1993. Bromearon a Susana y ésta se retiró con un contundente «váyanse a la chingada» y algo más en tzotzil que nadie se atrevió a traducir. Esa es la verdad: el primer alzamiento del EZLN fue en marzo de 1993 y lo encabezaron las mujeres zapatistas. No hubo bajas y ganaron. Cosas de estas tierras.

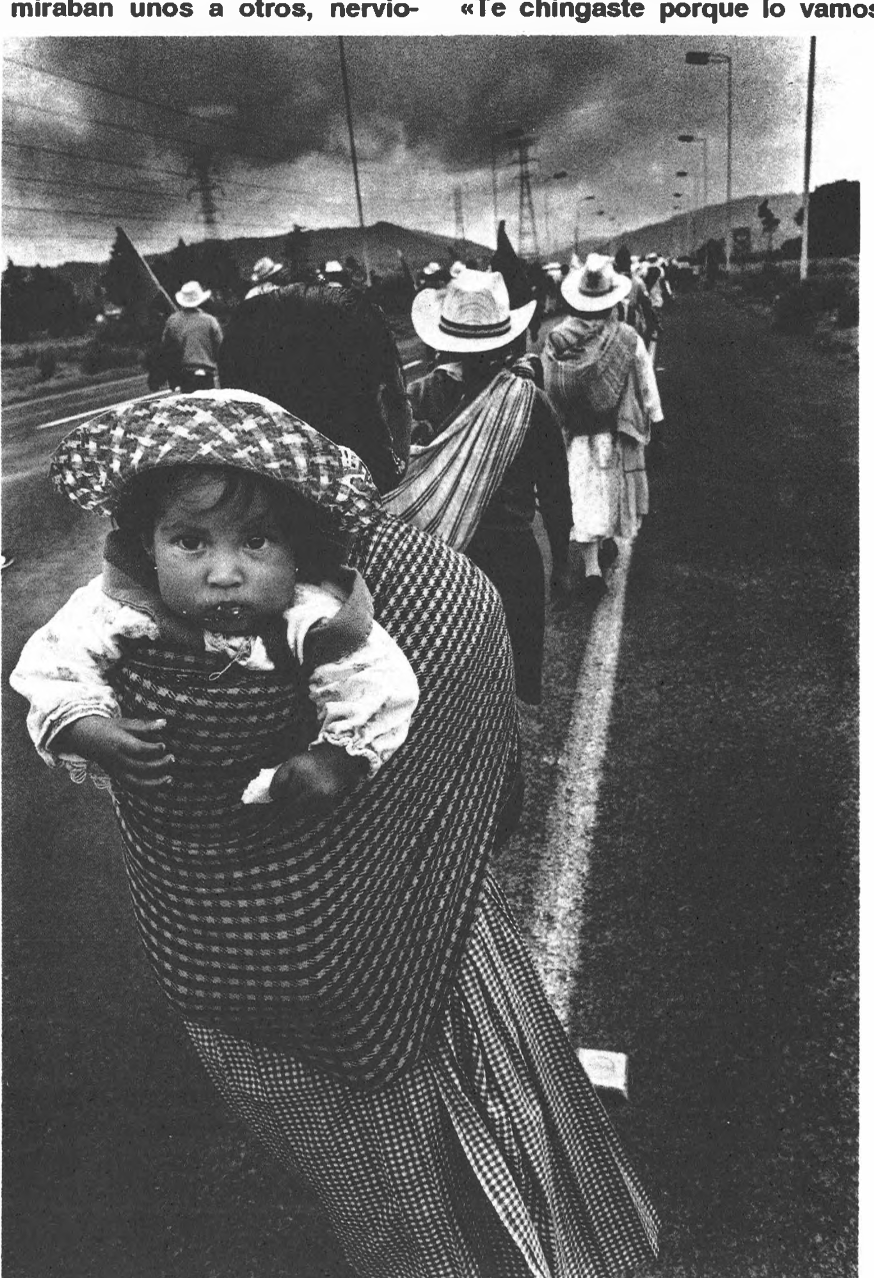


Foto: Elsa Medina Castro

Pedro es chol y bigotón, se sienta a mi lado y me dice: «Los mexicanos dicen que Chiapas es diferente a otras partes, que aquí estamos mal pero lo demás de México está bien», trae un periódico en la mano. Dice el artículo que nuestra lucha está destinada al fracaso porque no es nacional, porque nuestras demandas son locales, indígenas. «Es pobre su pensamiento» dice Pedro, «más pobre que nosotros, porque nosotros queremos justicia pero también libertad y democracia. Y este señor piensa que no es pobre aunque no pueda elegir a su gobierno con verdad. Nos tienen lástima. Pobrecitos».

El frío aprieta duro esta madrugada... Bueno señor Cepeda, quería aprovechar esta carta para platicarle ésta y otras cosas. Por ahora esto es todo...Será hasta la próxima, cosa más bien improbable. Salud y respetos a usted y a los que lo acompañan. Vale. Desde las montañas del sureste mexicano. Subcomandante Insurgente Marcos.

E.F.

Hilary Clinton y su reforma

Foto: De Noi Donne

Washington, 28 de setiembre pasado. Hillary Rodham Clinton presenta la reforma del sistema de salud al Congreso.

La reforma del sistema de salud de Hillary Clinton propone un sistema mixto privado-público. Un hecho que ha suscitado críticas y perplejidad.

Indudablemente, el triunfo de Hillary, arquitecta de la reforma del sistema de salud, ha creado un hecho político nuevo. En un rol público sin precedentes (del cual no se ha adueñado en forma indebida: le ha sido reconocido por la Corte de Apelaciones del distrito de Columbia, que la ha declarado miembro de hecho del gobierno y no ciudadana privada, como sostenían quienes la denigraban), la "first woman" ha hablado a los representantes del pueblo norteamericano, ilustrando con un dominio excepcional, todos los detalles de la más compleja legislación norteamericana después del *New Deal*. Un plan que, como es sabido, revolucionaría el sistema sanitario actual, llevándolo de un sistema típicamente capitalista confiado a la ley de la oferta y la demanda – que en el caso del producto salud, más que contener los precios, los lleva a las nubes – a un sistema mixto privado-público con competencia controlada. Hillary, lo ha subrayado la prensa de todo el mundo, ha conquistado a todos. También a sus más feroces opositores, como el temidísimo Dan Rostenkowsky, demócrata, presidente de una de las comisiones parlamentarias involucradas, que ha declarado: «En el futuro, el presidente de los Estados Unidos será recordado por ser su marido».

Pero la que ha jugado un papel protagónico en la reforma sanitaria, es una Hillary diferente a aquella de la campaña electoral. El tono predicativo siempre más frecuente, las referencias a la recuperación de los valores espirituales, la concepción de la vida como una misión social, han revelado en ella una fuerte dosis de moralidad de matriz metodista, el culto del cual Hillary es ferviente seguidora. En una entrevista reveladora, concedida al Washington Times del pasado mes de mayo, al afirmar que la revalorización de los valores espirituales, en decadencia en la sociedad norteamericana, debe ir más allá de los límites ideológicos, la "first woman", rechazando toda etiqueta de derecha o de izquierda, se ha autodefinido políticamente una "amalgama": liberal en el corazón y conservadora en la mente. Dos semanas más tarde, en una artículo titulado "Santa Hillary", el New York Times Magazine confirmaba, subrayando la complejidad del personaje, su búsqueda de un casamiento entre conservadurismo y liberalismo, capitalismo y estatismo.

Pero también el plan sanitario del cual Hillary es autora muestra una gravísima contradicción. La reforma, esto se ve en los hechos, tiene una impronta femenina indiscutible: durante toda la fase preparatoria, se formó en la "task force" para la reforma, un verdadero bando femenino, guiado por Hillary y Tipper Gore, favorable a los beneficios generosos y a las reformas radicales. Gracias a su carácter compacto, este grupo ha prevalecido sobre el bando masculino, encabezado por los secretarios del Tesoro y del Balance, Bentsen y Parreta. Estos últimos han tenido que ceder ante ítems como la cobertura de las enfermedades mentales y un vasto programa de medicina preventiva que comprende mamografías y pap test (test de Papa nicolau), así como ante cuestiones como el tratamiento de la menopausia y la osteoporosis, la esterilización, los métodos anticonceptivos y el tratamiento contra la esterilidad. En relación a este aspecto de la reforma, dedicada a la salud de la mujer, los grupos femeninos y las médicas han expresado satisfacción (si bien poniendo de relieve que los exámenes preventivos deberían ser anuales y que se debería anticipar a los 40 años, contra los 50 previstos, la franja de edad para la mamografía).

Sin embargo, ha suscitado mucha perplejidad la fórmula elaborada en relación al aborto, que no está mencionado en el plan, si bien Hillary, en diversas declaraciones públicas, ha asegurado una cobertura en este sentido. En efecto, parecería que el aborto estuviera incluido en la vaga categoría de «servicios relacionados con el embarazo» (pregnacy-related services): no se precisa cuáles son estos servicios. Podría tratarse de una astuta táctica dilatoria de Hillary, a la espera de un momento político más propicio para una inclusión más clara del aborto entre los servicios mutuales, pero también podría tratarse de una revalorización ante una cuestión explosiva al punto de poder hacer saltar la totalidad del paquete sanitario. Es por lo tanto el (caro) precio pagado en vía preliminar por la "first woman", en aras de las reformas arrancadas sobre todo el resto, o incluso en aras de su propia afirmación personal.

Existe una amplia convicción respecto a que el contribuyente que tiene una posición contraria al aborto no deba verse obligado a financiar un servicio que le crea problemas de conciencia. En nombre de este mismo principio, la ley sobre la libertad de elección, discutida en Comisión, no ha sido aprobada en su versión integral, la cual preveía la cobertura estatal del aborto. Pero las mujeres del Congreso han reaccionado con fuerza: entre otras, la senadora negra Carol Moseley Braun, ha retirado su apoyo a la ley porque ha dicho: «así concebida ya no garantiza el derecho de elección de todas las mujeres, excluyendo de hecho a las jóvenes y pobres».

Hillary ha desafiado al poderoso lobby médico farmacéutico, amenazando sus enormes intereses, ha tenido el coraje político de proponer una verdadera revolución, introduciendo, en el país guía del capitalismo, una forma de socialización de la medicina, el llamado marxismo de túnica blanca. Junto a su marido presidente, está dispuesta a jugarse la Casa Blanca en esta partida. ¿Porqué entonces, desde la máxima posición de poder, jamás ocupada por una norteamericana, no ha abrazado con el mismo coraje, la batalla crucial en materia de libertad femenina?

Eva Barone, Noi Donne, diciembre 1993

Traducción Juana Piriz

ELECCIONES 94



El tercer período electoral desde la reconquista de la democracia parece expresar más claramente la distancia entre el sistema político y los ciudadanos/as. Ciento ochenta mil jóvenes y nuevos votantes no se han inscripto aún en la Corte Electoral (a pesar del voto obligatorio) y entre las mujeres del movimiento social, la próxima instancia electoral es recibida con desgano. A partir de la pregunta «¿qué expectativas pueden tener las mujeres en relación a las próximas elecciones?» se desarrollaron estos diálogos:

Graciela Costa

(Feminista)

No tengo ninguna expectativa en relación a lo que pueda ofrecer el próximo cambio de gobierno. Como todavía tengo una zona que quiere creer en los milagros, desearía que surgiera alguna propuesta electoral interesante. En relación a la problemática de las mujeres no tengo la menor expectativa de cambio. A los políticos no les interesó nunca escuchar y respetar la elaboración y las propuestas de las mujeres y no hay ningún indicio de que esto pueda cambiar.

Elsa Duhagón

(Feminista)

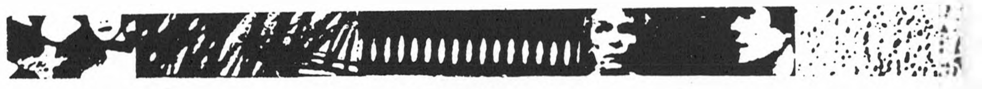
Hemos trabajado durante años con otras mujeres en la elaboración de programas, diagnósticos, propuestas concretas, pero nunca esa elaboración ha sido tenida en cuenta en la acción política. Es necesario en esto mencionar las honradas excepciones que se han registrado hasta el momento, el proyecto de ley sobre el aborto del diputado Sanseviero y por supuesto, el trabajo de las escasísimas mujeres en lugares de decisión. En el tema de la mujer, cualquiera se siente con derecho a opinar como si fuera un tema personal y no social. Cuando la Comisión de Programa del FA tiene que opinar sobre el tema, lo hace contradiciendo todo lo elaborado e incluso lo expresado en los propios documentos de la fuerza política, producto por otra parte de nuestro trabajo como mujeres, para incorporar en los documentos políticos temas y enfoques que reconocieran el punto de vista de género. La desvalorización de la problemática habilita a que cualquiera opine y se considere con derecho de hacerlo sin profundizar, rebajando incluso los planteos, como las expresiones del Senador Astori sobre el aborto para citar sólo una de las muchas perlas que tenemos.

La izquierda es conservadora y en este sentido no se diferencia, en las propuestas, de las otras propuestas del sistema político.

Carmen Tornaría

(Profesora, feminista, Fundación PLEMUU)

En relación a lo general, tengo muy pocas expectativas para estas próximas elecciones, me da la sensación, hasta ahora, que hay una gran uniformidad en las propuestas, más allá de los cortes obvios que, por co-



nocer a los personajes y la historia de los partidos y de las fracciones dentro de los partidos, se puede hacer. En relación a las grandes respuestas que implican los cambios posibles y deseables, veo una gran uniformidad en los actores políticos de todos los partidos. Por eso tengo pocas expectativas para decirlo rápido, no me parece que en las grandes cosas que pueden importar al futuro del país, haya muy distintas propuestas.

En cuanto a los temas de mujer que a nosotras nos importan, tengo una pequeña variante, creo que desde el punto de vista cuantitativo (que para mí personalmente no es el más importante) van a haber más mujeres interviniendo en las listas y los aparatos partidarios (algunos adelantos públicos ya hay de esto), lo que de alguna manera responde a que tiene que haber cuotificación y participación de mujeres en aparatos partidarios y listas, demostrando la sensibilización lograda al respecto, en algunos partidos más, en otros menos, pero creo que va a haber más mujeres postuladas y quizás más arriba que en los otros dos períodos electorales. Desde el punto de vista de los temas concretos que nos preocupan a las mujeres tengo la misma visión, más o menos pesimista, que respecto al panorama general. Políticas específicas en relación a una educación no sexista, por ejemplo, no lo veo como preocupación de ninguno de los partidos o sectores. Con el tema de la salud y dentro de éste, el tema concreto del aborto (a pesar del proyecto presentado, que es en sí un proyecto interesante) me temo que suceda lo mismo que con los proyectos anteriores, que muera sepultado en el parlamento. En otros temas que nos interesan y por los cuales hemos peleado tampoco veo preocupación en los partidos, no veo políticas culturales o referidas a los medios de comunicación para señalar algunos más.

Por lo que sé – pero esto es muy informal – tampoco parecen haber muchas mujeres trabajando en los programas o plataformas electorales de cada partido. La problemática de la mujer no ha sido asumida por los partidos políticos como un tema. Esto plantea un problema o una contradicción, por un lado van a haber más mujeres pero ¿qué mujeres?. Por el mero hecho de poner más mujeres no va a cambiar la concepción de la política ni hacer que ésta sea más permeable a la problemática de género. Hay un estudio realizado por Rosario Aguirre que marca que, en las elecciones pasadas, las listas del sector pachequista del partido Colorado, por ejemplo, tenían muchísimas mujeres incluso en lugares interesantes y sin embargo no significó un cambio ni hacia adentro del sector ni hacia afuera con propuestas que interesaran a las mujeres.

Las organizaciones de mujeres parecen tener una situación subjetiva distinta en relación a estas elecciones. En otros momentos hubo, de parte de las organizaciones, más interés en incidir con propuestas hacia adentro de los partidos. ¿Puede ser que la falta de interés de hoy esté motivada en una especie de evaluación negativa de la permeabilidad de los partidos para recepcionar nuevas propuestas y nuevos temas?

Creo que en las elecciones pasadas y en las anteriores más, había muchas mujeres vinculadas al movimiento que, a su vez, tenían un papel muy activo en los aparatos partidarios y tal vez esa era la polea de trasmisión de algunas propuestas del movimiento hacia el interior de los partidos. Yo no soy una mujer de partido por tanto mi apreciación es desde afuera. Pero así como creo que el movimiento y los grupos de mujeres están pasando por una etapa de maduración, que no implica crecimiento cuantitativo pero sí de afirmación en torno a determinadas preocupaciones, eso coincidió con un cierto desinterés de ciertas mujeres del movimiento en las posibilidades de incidir hacia adentro de los partidos. Muchas mujeres que en el 84 estaban muy volcadas hacia el trabajo en los aparatos partidarios, hoy están más volcadas al trabajo en las organizaciones de mujeres. Me parece que estas mujeres hicieron una opción, para mi acertada, de mayor libertad de opinión y de propuesta, sin que esto implique desvinculación total de su partido.

Tal vez no sea una opción, sino la conciencia del tope, del límite de las estructuras partidarias para generar un espacio diferente.

Cuando señalaba que para mí ésta es una decisión inteligente es porque creo que estaban gastando enormes energías en un ámbito que predominantemente sigue siendo masculino en su funcionamiento y por lo tanto no da los resultados que requiere como esfuerzo. Hay otras mujeres que siguen en las estructuras y curiosamente son aquellas que menos reivindican la problemática de la mujer, como si éstas molestaran menos en las estructuras. Creo que en ellas tenemos muy buenas aliadas para el movimiento feminista.

¿Cuáles serían entonces las estrategias para incidir en esa política que se nos hace cada vez más ajena?

La respuesta es también un problema de opción personal, creo que si tenés un movimiento fuerte en capacidad de propuestas acabadas y no reivindicación de demandas, propuestas posibles de ser ejecutadas, eso influye en la sociedad y por tanto deberían, recalco: deberían, influir en los partidos que deberían ser receptores de las propuestas de los sectores sociales. Las mujeres desde el movimiento tenemos el deber de apoyar a las mujeres políticas donde estén si éstas tienen preocupaciones de género. Las pocas que hay han contado con el apoyo de las organizaciones de mujeres y ellas a su vez han sido útiles al movimiento estando en cargos que tienen que ver con la cosa pública.

Parte del accionar de un movimiento social, entre ellos el de mujeres, es el de la denuncia y los períodos electorales son un momento para hacerse presente y señalar esas contradicciones.

Margarita Percovich

(Edila de Montevideo por el Frente Amplio, Vertiente Artiguista.)

Con relación al programa en el cual tuve la oportunidad de participar bastante activamente en este enero, en esa especie de bases de acuerdos que se estuvieron discutiendo, traté de introducir datos, reflexiones y propuestas en la parte económica, enfocando la reproducción de la pobreza en las mujeres. Pero cuando ese documento va al acuerdo del resto de las fuerzas políticas en el Frente, lo cambian todo.

Y hoy hay de vuelta un capítulo específico para los jóvenes y para las mujeres etc. con las viejas propuestas nuestras para salud, educación etc. Entonces el documento queda absolutamente desparejo entre temas, que se tratan con una liviandad brutal, por ej. el papel que van a jugar las fuerzas armadas, el medio ambiente, la educación, la vivienda, la seguridad social que se esbozan, y de repente diagnósticos y propuestas para los jóvenes y las mujeres, es como una cosa desfasada...

¿Y vos que era lo que querías?

Pretendía que se conceptualizara; cuando uno tiene una propuesta de desarrollo democrática tiene que incluir el tema de la igualdad de las mujeres, propuestas jurídicas, propuestas económicas, datos de la composición social hoy en el Uruguay, de la conformación de las familias, el tema de los hogares monoparentales, de la reproducción de la pobreza. No podés pensar un país sin pensar ese tipo de temas. También en la descentralización y la reforma del estado y cómo esos temas facilitan la inclusión de los sectores tradicionalmente discriminados. En el movimiento de mujeres tenemos propuestas, pero yo soy bastante pesimista con relación a su aplicación. Más adelante, puede ser que algunos de esos temas se tomen en el discurso electoral, algunos. Hay cosas que no las incorporan nuestro dirigentes políticos ni a cañonazo.

Es como que estás en ondas tan distintas en un país en el que se cruzan experiencias tan diferentes. El tema de la violencia, que es un tema que nosotras hemos impuesto, se toma como





el tema de la represión, sólo la seguridad de los ciudadanos, sin ir a las causas de por qué está pasando eso.

Yo estoy bastante descorazonada de lo que puede ser una campaña electoral en base a eso, no creo que tengamos tiempo para dar discusiones demasiado profundas, si creo que se han abierto caminos para algunas cosas, pero caminos que son muy transversales. Pienso que de repente tenga suerte el proyecto de Sanseviero de despenalización del aborto. Se ha ganado mucho espacio... pero...

Pero en ese contexto que vos me decís, ¿los diputados y senadores del Frente Amplio qué van a votar?

Van a votar todos divididos. Y si mañana nosotras en el parlamento podemos presentar otras leyes que tengan que ver con ese tipo de temas va a ser brutal la discusión. O va a pasar lo mismo que pasó en estos cinco años anteriores. Vas abriendo espacios para poder discutir sobre el tema del Poder Judicial por ejemplo, para cambiar determinadas cosas que se van a discutir este año o el que viene en relación a la reforma del Código del Niño, para cambiar todo el tema de la familia desde nuestra perspectiva; tenés que pelear contra la mentalidad de los dirigentes políticos, contra las instituciones tradicionales del estado y contra los funcionarios y los trabajadores y los sindicatos. Cuando tu pensás en una gestión distinta desde el Estado, la izquierda plantea que no podemos quedar mal con los trabajadores, pero la pregunta de cómo cambiamos el Estado queda sin respuesta. ¿Cómo hacemos para aplicar programas que realmente le sirvan a la gente? Es muy difícil.

¿Entonces cuál sería la solución, en relación al tema de la mujer? ¿La cuotificación por ejemplo?

Yo soy de las que cree en la cuotificación. Y te voy a decir más, creo que debería entrar gente joven. Creo que la cuotificación es una solución pero no creo que se pueda lograr en los partidos políticos que hoy tiene el Frente, a parte de la que ya aceptó el PS y la CP, y yo no veo otra alternativa. Es clarísimo que con las mujeres podés ir haciendo un trabajo que a la larga va surtiendo efecto. Para el tema de la cuota falta mucho. Al frente le cuesta terriblemente encarar cosas distintas, cosas nuevas, todo es una discusión impresionante, tiene que venir una nueva generación, tienen que desaparecer una cantidad de dirigentes viejos que tenemos.

Así que como feministas es difícil votar al Frente por su programa en relación a la mujer.

Yo te digo, sinceramente, es bastante descorazonante en ese aspecto. Por ejemplo las mujeres blancas han tenido una actitud mucho más agresiva y organizada para hacer pesar una cantidad de cosas. Que después las atiendan o no las atiendan, les incorporen las cosas, se las tomen en cuenta será harina de otro costal. Pero yo no veo demasiada diferencia entre la derecha y la izquierda, por lo menos entre la gente que está en los ámbitos de decisión en relación al tema mujer. Eso no quiere decir que, por suerte, en la izquierda no haya mucho más gente con la cabeza abierta. Pero esa gente no da la pelea en el quehacer político. Entonces el desgaste es brutal para gente que queda dando la pelea. Porque la discusión es como una discusión de sordos. Cuando nosotras empezamos a trabajar en el 84, incluso en el 89, teníamos otras esperanzas, sentíamos que incidíamos de otra forma, hoy hay un retroceso.

El problema es que mucha gente se fue de los ámbitos orgánicos, está harta de los ámbitos de discusión de cosas que le son ajenas. Esa dicotomía entre la gente que está en la acción concreta, en relación con la gente, que es la que puede abrir las cabezas, y que discute y por otro lado lo que quedó en una especie de militancia cerrada, pesa terriblemente en las propuestas o en cómo se dan las discusiones.

El día que las mujeres digamos que no los votamos más si no hay soluciones concretas para nosotras.

Y claro tendría que ser una cosa que pesara mucho, y no que le des la letra y después murió ahí. No se visualiza que el tema de la mujer es un problema central para el país.

Y no es porque no se haya trabajado.

Si, pero yo siento que los economistas de izquierda no lo toman en cuenta. Nuestros economistas tendrían la obligación de leer determinados materiales de nuestras economistas y sociólogas. Se han hecho muchas cosas y yo siento que no se incorpora como un elemento fundamental de una propuesta distinta de país.

El informe de la CEPAL para el Año Internacional de la Familia en un análisis que se hace sobre las familias uruguayas, incorpora el tema del cambio social a través de la mujer y cita que hay un hogar de cada tres que tiene jefatura femenina. Los datos están. Para la conferencia del El Cairo el informe oficial tiene un correcto análisis y diagnóstico, a pesar de que yo no comparta las conclusiones ni las propuestas que hace. Eso lo tendrían que manejar nuestros compañeros del Frente cuando piensan el país.

¿Cómo se plantea un país económicamente viable si no tenés en cuenta estos datos y otros muchos que conforman la realidad? El análisis no va a ser correcto y tampoco las propuestas de cambio.

¿Qué significa para las nuevas generaciones, qué va a pasar con el desarrollo tecnológico, qué va a pasar con las pequeñas empresas de mujeres a las que nadie les busca mercado? ¿Qué va a pasar con la preparación para los servicios, tan mal pagos? Yo no veo estas cosas analizadas en la izquierda, y a veces las ves analizadas en la derecha y te desesperas.

Nea Filgueira

(Socióloga feminista integrante de GRECMU y del Espacio Feminista)

A mi juicio no hay ningún tipo de prioridad, ni interés de parte de los partidos políticos en el tema de la mujer, punto uno. Yo creo que, básicamente, porque no lo entienden, es decir. la cuestión de la mujer en términos de la condición de la mujer no se relaciona con los problemas generales de la sociedad. Y como no se relacionan no se ve la importancia de la especificidad de atender ciertos problemas de las mujeres. Punto dos creo que lo que se ha hecho el último tiempo de tratar de poner más sobre el tapete la cuestión de la violencia doméstica y todo lo que tiene que ver con las relaciones familiares o las relaciones de pareja, han impactado también a nivel de los partidos políticos en el momento puntual que ha ocurrido algo, En el sentido de que sea ese un problema general de la sociedad que puede a su vez revertir en los jóvenes, en las relaciones más amplias que tenés en el barrio, en el sindicato, el grupo en el que estés y las relaciones más amplias que hay en los partidos. Me parece que hay una repetición de formas de relacionarse, que fomenta eso. Yo creo que los partidos van a hacer cosas en relación con la mujer.

Ya lo hicieron además.

Ya lo han hecho, igual que apareció la cuota en el Partido Socialista. Van a aparecer ese tipo de cosas pero no mucho en los programas. Van a apelar más al discurso que hagan pero eso no tiene prioridad ninguna, porque además no se implementa. Pero hay un problema político más general, en cualquiera de los partidos, (salvo en el Foro que está trabajando silenciosamente en un montón de comisiones, con Fernández Faingold a la cabeza), creo que los demás partidos están en problemas internos de tal índole que les impide tener tiempo para meterse en lo de fondo, que es qué programa posible hay para el Uruguay de aquí en adelante. Porque la transformación no ha terminado, el cambio ha sido para peor en una cantidad de sentidos. Eso también impide que las personas que tienen más capacidad para implementar algún tipo de programa puedan hacerlo.

Todo lo que está pasando, la pelea por el poder, demuestra que no hay un crecimiento de los partidos políticos en general, relacionado a una forma diferente de hacer política.

Para nada.

¿Y en eso nosotras qué tenemos que ver?

Te diría que desde 1985 acá, la restauración significó que la práctica política se fuera asentando al mejor estilo del que fue antes, lucha por puesto, lucha por poder, lucha por posiciones; es cierto que hubo cambios, en el sentido de que a muchos se les movió el piso, pero no han encontrado otro estilo de hacer política que no sea ese. No apuesto a esta reforma constitucional, porque me parece que tiene muchos elementos malos, pero apostaría a un esfuerzo por descentralizar todo lo que tiene que ver con el Estado, porque yo creo que cuanto más lo llevás a nivel de vida cotidiana, a nivel de relaciones cara a cara, más posibilidades tienen las mujeres de incidir en las políticas que se hagan.

Entonces nosotras como feministas o nuestras propuestas feministas ¿no tendrían lugar en los partidos?

Primero no entienden la propuesta, al no incluir la temática dentro de un programa más general, al no comprender la importancia que puede tener una participación de tipo distinta de la mujer. Como no entienden si vos das un espacio diferente (para que la mujer ponga su punto de vista y su experiencia) que podría implementar políticas que dieran a lo mejor un resultado distinto, (no es utópico pueden dar resultados distintos), más eficientes, como no entienden eso no le dan importancia. Simultáneamente están preocupados por otra lucha, la que tiene que ver con posiciones, poder, quién hace alianzas, quién no hace alianzas, con quién, quién va de candidato y con quién va, eso también les quita tiempo, para pensar de otra manera las cosas, entonces hay varios elementos que hacen que las mujeres estén enajenadas de esos espacios. Hoy día la mayoría de la población está en otro lado. Por algo las mujeres se desalientan de la política, pero también los jóvenes que no se sienten representados en esos espacios. Porque el estilo facilita o dificulta. Cuando el estilo sea llano pero no demagógico, llano no en el sentido de ir al comité a hablar llanamente con los vecinos, sino llano en serio, vamos a sentarnos juntos para ver cuáles son los problemas de esta localidad, cuáles son los problemas de este departamento, qué iniciativas hay por ahí que se están llevando adelante para solucionar algunos de esos problemas, para integrarlos. Plantear la descentralización, no sólo en términos de la toma de decisiones. Si descentralizás las finanzas, descentralizás la administración del dinero que tenés, y por lo tanto la gente que está directamente implicada puede incidir más en cómo se distribuyen los recursos. Más si son escasos. Entonces todo eso influye para enajenar a las mujeres de la política igual que enajena a otros, aunque yo creo que en el caso de las mujeres siempre sigue siendo más grave porque son más de la mitad de la población. Otra cosa que hay que criticarle a los partidos es que no se puede manejar un programa si no se tiene información; sobre mujeres manejan lo que hemos producido los grupos de mujeres, si lo manejan. En el tema del cambio económico, por ejemplo el Mercosur, los economistas hombres no toman en cuenta qué va a pasar con los servicios. Areas atendidas fundamentalmente por mujeres.

Por ejemplo en relación al proyecto de ley sobre la legalización del aborto, tenés algo muy puntual, donde se puede presionar a quien vota a favor o en contra y por qué.

Bueno pero si existe la presencia de un movimiento no importa que seamos pocas, si hay una presencia pública de un movimiento de mujeres que diga que estos señores no se pueden poner en contra de nuestro derecho a decidir porque entonces las mujeres pueden no votarlos, sería diferente. Pero para eso se requiere un mínimo de organización. Apelaría a los partidos, en una ley puntual como apareció ahora, o de lo contrario lo que sí haría es la denuncia constante de donde están los errores que se cometen cada vez que se plantea un programa, una ley, una modificación, un cambio en el Estado, es decir donde está la mujer y por qué no debe ser así, que es lo más difícil.



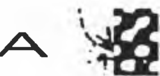
Mabel Simois

(Feminista integrante de la Casa de la Mujer de la Unión)

Yo expectativa no tengo ninguna, lo que sí pienso es que quizás, – a lo mejor es una ilusión –, no nos van a usar a las mujeres con tanta facilidad como lo hicieron en elecciones anteriores. Que fue un uso y abuso.

¿Por qué decís uso y abuso?

Acordate las elecciones pasadas todo aquel movimiento que hizo Jorge Batlle con las mujeres, las llevó al Cilindro etc. Aquello fue terrible, era vergonzoso, yo creo que en estas elecciones no lo van a hacer, creo que nosotras hemos crecido, si bien no lo suficiente como para poder ser un grupo de presión, articular entre nosotras, y con otras mujeres que no son feministas, con las políticas, con todas. Articular nuestras necesidades, eso nos falta para convertirnos en un grupo de presión. Y decir: *«Bueno señores, un momentito acá estamos nosotras, qué es lo que dicen Uds. porque somos el 52% y podemos inclinar la balanza.»* Y ellos lo saben. ¿Pero cómo lo hacemos? El otro día discutíamos acá con



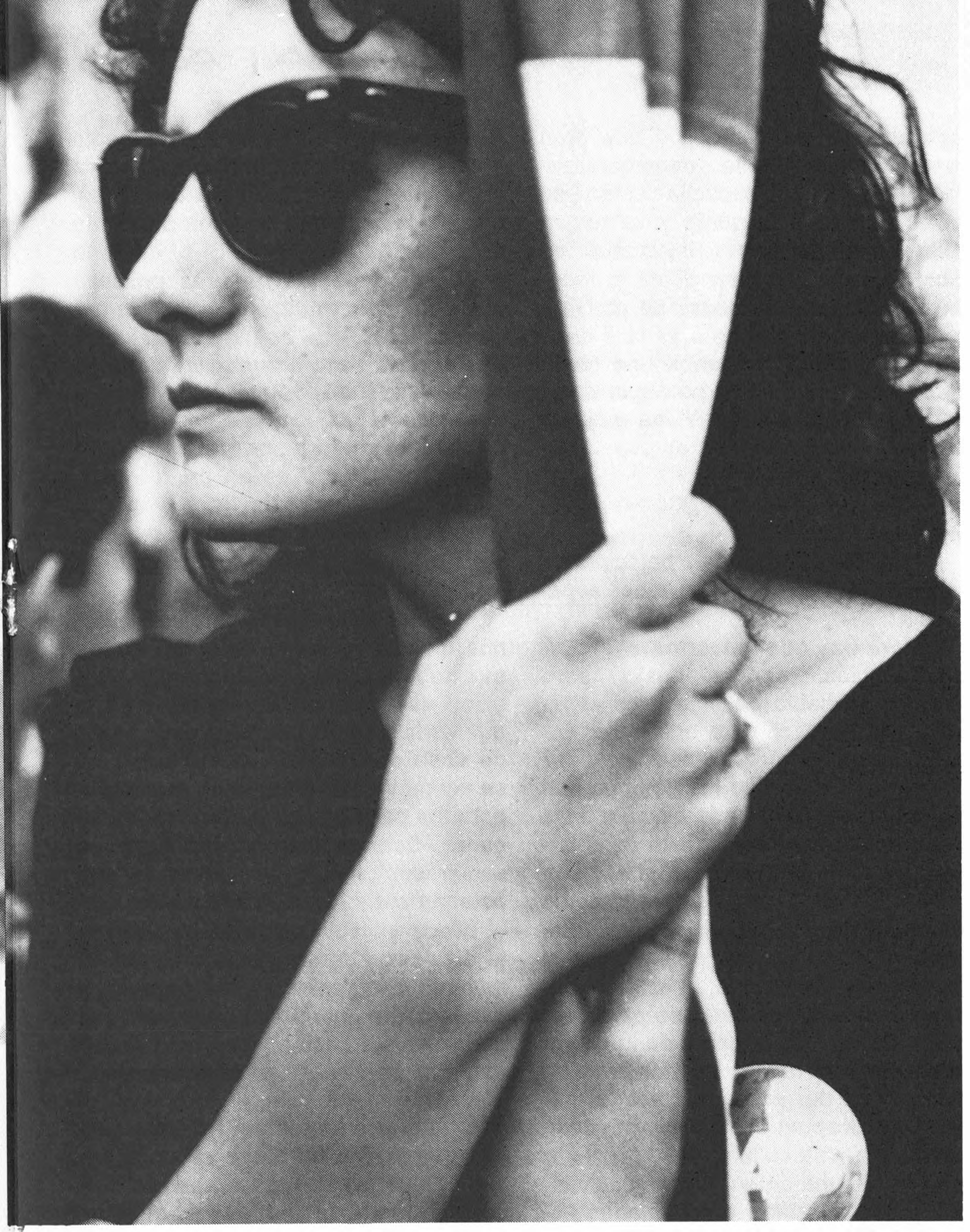


Foto: Kena Lorenzini

las compañeras, viene el año electoral ¿qué vamos hacer? ¿Vamos a seguir trabajando hacia adentro o vamos a salir hacia afuera? Pero salimos hacia afuera ¿cómo? ¿solas? ¿Con qué fuerza? ¿Cómo convencemos a las demás compañeras que tenemos este año que salir hacia afuera? Que tenemos que tener una plataforma por más pequeña que sea. Que tenemos que decirles después, esto Uds. no lo cumplieron y que paguen el precio político que tengan que pagar. Sea quien sea. Creo que no estamos preparadas para eso todavía. El problema pasa por cómo nos estamos financiando, cómo vivimos atrás de poder seguir viviendo, poder subsistir, eso nos lleva a estar cada una en lo suyo y seguir demostrándoles también a las europeas que seguimos siendo las pobrecitas del sur, sin darnos cuenta que sin la pobrecitas del sur, las europeas tampoco existen, que existen porque existimos nosotras. Pero creo que no hemos podido discutir esas cosas, que de alguna manera nos sentimos como las pobrecitas y frente a los políticos no paramos igual.

¿Cómo pobrecitas?

Sí, esperando que nos tiren las miguitas, no sabemos exigir, no sabemos decir *«Nosotras queremos esto, nada más que esto.»* Pensamos, vamos a ver qué sale, vamos a ver con qué nos tiran, a mí eso me da mucha bronca. Yo creo que nosotras tenemos que aprender a hacer presión. Primero tenemos que aprender a saber qué queremos, yo creo que hasta ahora sabemos lo que no queremos, pero lo que queremos y cómo vamos hacer para lograrlo es lo que nos falta, entonces ¿cómo nos paramos frente a esos señores? Estamos llenas de inseguridades. Y también tan preocupadas trabajando todo el día que no tenemos espacio para discutir.

¿Y por qué las mujeres seguimos votando si no tenemos expectativas?

Es la educación cívica que tenemos, estamos educadas para votar. Es muy difícil dejar los mandatos. Cuánto nos ha costado romper con que nos digan qué hacer. Bueno el voto es uno de ellos. Podríamos hacer un voto censura, a ver qué pasa. No sé si podríamos ser tan transgresoras.

¿Vos creés que esta carencia en los partidos se debe a la falta de mujeres en los cargos de decisión política?

Si, claro que tiene que incidir, si los partidos políticos en los lugares de decisión tuvieran mujeres, y cuando digo mujeres me refiero a mujeres con cabeza de mujeres, – porque hay mujeres que tienen cabeza de hombre – las cosas serían diferente, podrían pelear de otra forma. Las pocas que hay están muy solas también. Las hemos dejado muy solas. Ahora el P.S. va a tener un gran porcentaje de mujeres, vamos a ver qué pasa. Pero a mí eso de que me den porque yo espero que me den no me gusta mucho. Yo digo que *nos lo ganamos*. Porque nos lo ganamos, porque hemos peleado cosas. Entonces no nos van a dar en realidad lo que pedimos durante tantos años. La ley de aborto, ¿cuanto hace que estamos hablando de la ley de aborto? Nos la tenemos que ganar.

La ley de aborto que se presentó ahora en el parlamento va a cortar a los partidos de una forma muy diferente que hasta ahora.

¿Y ellos estarán dispuestos a tomar ese riesgo y tener un problema más dentro de los partidos por la ley de aborto? En definitiva es a las mujeres que nos hacen los abortos. Las que mueren son mujeres. No creo, sinceramente, que estén dispuestos. Pensarás que no creo en nadie. No creo en el mundo de la política, lo que nos ha demostrado hasta ahora por lo menos es así. Debemos encontrar los caminos si queremos realmente cambiar algo. Porque si no, esto va a seguir siempre igual. Vamos a estar ahí vamos hacer un poco de ruido. Pero avanzamos un pasito en algunas cosas, es tan lento el proceso...

Doris Figueroa

(Edila por el Partido Nacional)

Tengo una situación muy particular dentro de mí partido, si bien sigo estando dentro del Partido Nacional,no hace demasiado tiempo dejé de pertenecer con mucho dolor y con mucha nostalgia, al Movimiento de Rocha y de alguna manera estoy dentro de ese grupo de gente que cree, en general gente bastante joven que cree que hay que romper con una cantidad de esquemas y que hay que traspasar límites para lograr acuerdos que vayan más allá de lo que han sido las formas tradicionales de hacer política. Es difícil el tema de las expectativas pensándolo exclusivamente dentro del Partido Nacional. Yo creo que el tema de la mujer se va a empezar a tratar mucho más este año, lamentablemente se le va a dar mucho más importancia este año, que es un año electoral, como pasó en las otras elecciones, pero este año más aún. Y no sé si va a pasar más de lo que pasó anteriormente, sino va a ser un tema simplemente electoral, porque hay un número determinado de mujeres, esas mujeres votan y son caudal electoral. Me temo que pase eso y me parece que un poco todos tenemos que apuntar a que justamente eso sea lo

que no pase, a que se revierta. Y lo ideal para que esas cosas dejen de pasar y para ir ganando espacios, creo que es cuotificar. Nadie ha planteado por lo menos por ahora, un camino alternativo.

¿Las mujeres del Partido Nacional han planteado la cuotificación dentro del partido?

Algunas sí, pero individualmente hay mujeres que están de acuerdo y otras que no, y el partido en sí no tiene tampoco muchas miras de concretar eso. Habla mucho de la mujer, de la participación de la mujer. Y la mujer nacionalista se ha ganado muchos espacios a fuerza de militancia, a fuerza de tesón como en muchos lugares, pero es muy vago, eso yo no creo que se vaya a concretar. Me encantaría que se concretara. Pero las opiniones están divididas fuertemente también entre las mujeres. Yo creo que todavía pesan algunas cosas como muy tradicionales que hacen a lo que son los esquemas de un partido con ciento cincuenta años de historia y que le cuesta mucho romper con todo eso que fue. Se dice la mujer tiene que estar, la mujer esto lo otro, pero llegado el momento concreto los resultados no se ven. En el caso del Movimiento de Rocha se dio particularmente que llevó dos diputadas y que tiene bastante mujeres edilas en todo el país, de la misma manera que se dio eso puede darse en las próximas elecciones lo contrario.

¿Por qué pensás que se dio eso?

Se dio porque la mujer en todo el espectro ha invadido lugares que antes no tocaba, no pisaba, y de alguna manera los hechos han forzado a que eso sea así. En muchos departamentos del país las *caudillas*, la gente movilizada, eran mujeres, y era indiscutible que esa mujer tenía que estar. Pero me parece que de alguna manera hay que concretar, abrir una brecha más grande para ir generando espacios mayores y para que las mujeres puedan acceder a otros espacios también. Porque hay una irrupción de la mujer pero llega hasta determinado lugar. Y después de ahí hay un techo, en todos lados la mujer llega a determinados lugares y a trabajar en determinados temas. Otros como que están vedados, y a veces se plantea que las mujeres se autolimitan o que la limitan, porque hay una cultura de siglos, de formas de hacer política, de formas de llegar, de caminos por donde llegar, que no tienen por qué compartirlos con las mujeres. Y si no los compartís entonces no podés llegar a ese lugar. Yo creo que la mujer tiene que llegar pero con los caminos que entiende mejores o más correctos, los que entienda necesarios, y no tiene por qué seguir ese otro camino que ya está marcado. Al contrario creo que la presencia de mujeres en el Parlamento, en la Junta, en todos los lugares, en las empresas, le da otra visión a las cosas.

En el caso de la Junta Uds. han podido trabajar coordinadamente.

En general sí, pudo haber alguna excepción, pero en general siempre se pudo trabajar en objetivos determinados y además encontrándote que de pronto algunos temas que planteábamos las mujeres no se los tomaba con la seriedad necesaria o no se les daba la importancia que nosotras entendíamos que tenía. Después que pasaron las cosas algunos compañeros de la Junta dijeron *«Bueno qué importante era este tema»*. Por ejemplo cuando se hizo el Seminario sobre cáncer en la mujer, las que más trabajaron fueron mujeres, ellos no le iban a dedicar las horas que le dedican a otro tema mucho más político.

¿Pero eso no será un miedo a perder la hegemonía del poder?

Por supuesto, el tema está totalmente enrrabado con lo que hace tiempo se viene hablando, no se sí el término es duro, con la democratización de los partidos, ese volver a los cabildos abiertos, a las discusiones abiertas, a la participación de la gente, que se hace difícil cuando un partido o un movimiento crece y continuamente hay gente que se acerca y hay que cumplir con determinados organismos y un montón de cosas que hacen que los que participan realmente sea un grupo y que los demás lo miren de afuera. Y el tema de la mujer pasa por ahí también por esa gran apertura de los partidos y ese gran sinceramiento y esa redemocratización, donde se escuche como en otras épocas a la gente y se tomen decisiones en forma horizontal de abajo hacia arriba; es difícil lo reconozco cuando hay poder de por medio. Porque es mucho más fácil decidir entre cuatro que entre una cantidad, no hay otra forma para que la cosa sea representativa. Y las mujeres en ese sentido tenemos un papel muy importante.

¿De qué manera? ¿Cómo podemos modificar eso?

Una de las formas es participando y para participar hay que tener espacios.

Pero hay que pelearlos.

También, por supuesto, pero cuando se habla de pelear los espacios ¿es tan fácil para una mujer como para un hombre militar en política? No es. Por más que los tiempos han cambiado. Sigue siendo difícil, y a las mujeres mismas les cuesta cambiarlas, por ej. la autocensura, si hay una mujer política el resto de las mujeres la miran pero a veces lo último que miran son sus condiciones, primero si tiene buena presencia, si está coqueta, o le buscan los defectos para después dar el visto bueno y en los hombres pasa al revés, los hombres no tienen que dar pruebas como la mujer, y se aceptan entre ellos, hay todo un idioma, una cultura creada que hace posible una determinada convivencia y que se abran determinados espacios. Y es toda la sociedad la que debe de colaborar para que a la mujer deje de costarle el tener ambiciones, por ejemplo, porque quiera el poder, sintiéndose menos mujer, más cruel, más dura porque quiere acercarse al poder. Todo forma parte de una cultura que no va a ser fácil de cambiar. Pero solamente consolidando determinados espacios y facilitando esos espacios se puede llegar. Yo al principio no estaba de acuerdo con la cuotificación y después de pensarlo, analizarlo, discutirlo, escuchar mil argumentos a favor y en contra, en definitiva dije, no hay otra propuesta, no es el fin, es un medio, el fin es otro, por lo menos vamos a llegar a este medio y vamos a darle la oportunidad a esa mujer que de pronto es multifacética y a quien la sociedad no le ha permitido determinados espacios. Si tu mirás la generalidad de las mujeres políticas hay una cierta tradición familiar en hacer política. Si no, es muy difícil lograr que aquella señora que milita tanto en el barrio llegue a determinado lugar, y tiene que llegar. Hoy por hoy a lo mejor está llegando a través de los Consejos Vecinales y es un paso importante.

¿Tenés cifras de cuántas mujeres fueron elegidas para los Consejo Vecinales?

No me acuerdo cuántas, pero menos, desde mi punto de vista, de las que deberían, porque ahí también funcionó ese mecanismo maléfico de lo que es la tradición cultural. Son amas de casa que llegado el momento no se animan o sienten que no están preparadas para ocupar determinados lugares. Cuando ocupar ese lugar es seguir cumpliendo con la tarea que estaban cumpliendo hasta ahora. Pero que te invistan con algo es chocante a veces y hubo muchos casos de mujeres a quienes se les propuso y que la gente quería que ocuparan cargos y por ahí decían *«Yo voy a seguir estando pero ahí, en anonimato»* y con eso hay que romper. Hay que facilitar que eso se rompa, hay que facilitar que pueda formarse en esas cosas, a nivel periférico justamente. Nosotras, desde la Junta, las mujeres desde el Parlamento y desde las organizaciones de mujeres que ya lo han hecho por suerte, deberíamos coordinar todos los esfuerzos para que todo ese potencial que está por ahí pueda convertirse en una máquina que entre a rodar y rodar porque yo creo que hay mucho potencial humano de mujeres desaprovechado que es enorme. Y también que hay mujeres jóvenes con ganas de hacer cosas, con muchas ganas. Que lo institucional con lo no institucional tenga un vínculo mucho más estrecho.

Lupe Dos Santos
Lilián Celiberti

"...A los dos días me dejó que lo cepillara, a la semana le curé las mataduras con azufre y aceite; todo ese verano vino de mañana y de noche, jamás aceptó quedarse a dormir en la casa, qué te creés, y nosotros no insistimos porque ya pronto nos volveríamos a París y no podíamos llevarlo con nosotros, los gitanos y los traductores internacionales no tienen gatos, un gato es territorio fijo, límite armonioso; un gato no viaja, su órbita es lenta y pequeña, va de una mata a una silla, de un zaguán a un cantero de pensamientos; su dibujo es pausado como el de Matisse, gato de la pintura..."

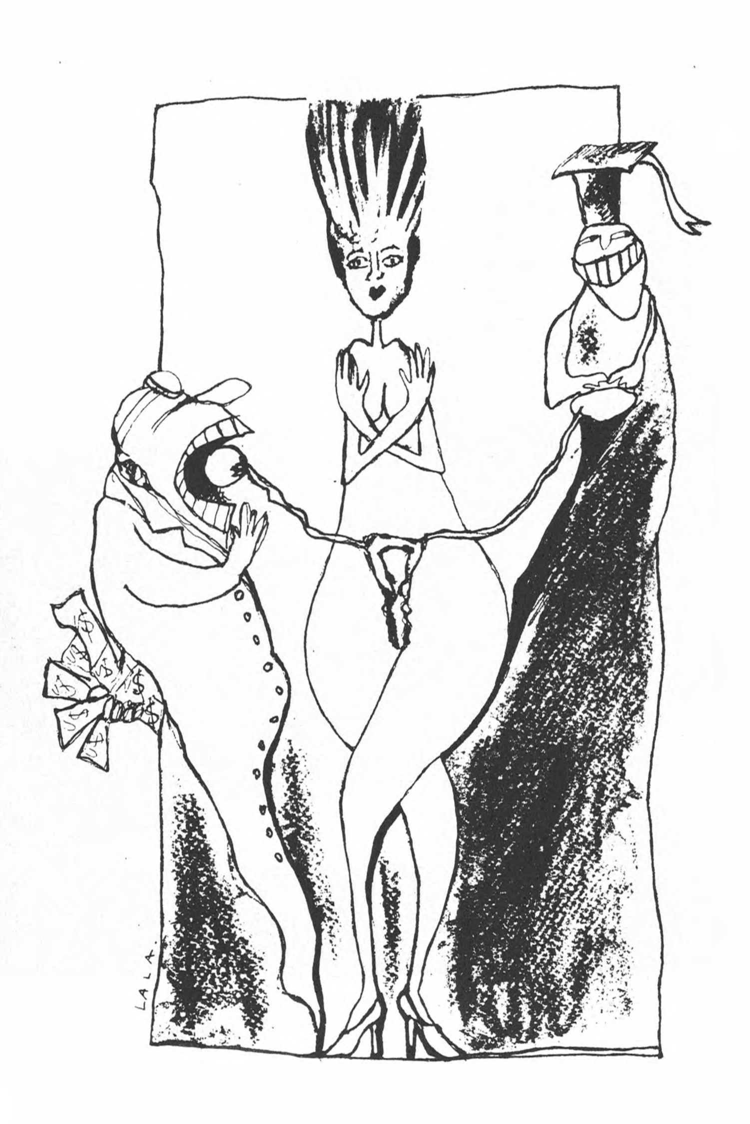
Ultimo Round



Julio Cortázar, En París.

DELITO DE ABORTO

ART.12º. "MODIFÍCASE EL CAPÍTULO IV, TÍTULO XII, DEL LIBRO II DEL CÓDIGO PENAL, PROMULGADO POR LEY Nº 9.155 DEL 4 DE DICIEMBRE DE 1933 Y MODIFICADO POR LEY Nº 9.763 DEL 24 DE ENERO DE 1938..."



De acuerdo al nuevo proyecto de Ley que se ha presentado en el Parlamento, si es aprobado, sólo será delito el aborto en nuestro país cuando se produzca fuera de las circunstancias, plazos y condiciones establecidas en la nueva ley. Cuando se realice sin el consentimiento de la mujer o cuando le cause lesión o muerte.

Este proyecto denominado *«Regulación de la Interrupción Voluntaria de la Gravidez»*, recoge en su articulado muchas de las reivindicaciones, luchas y propuestas que las mujeres, y específicamente las mujeres feministas hemos peleado desde hace mucho tiempo. Respeta, defiende y busca los mecanismos que le aseguren a toda mujer el derecho a decidir sobre su capacidad reproductiva.

Si la ley existente *«no produce ninguno de los efectos programáticos ni concretos que postula....»* si *«...tiene efectos profundamente negativos para la convivencia social y especialmente para la calidad de vida de las mujeres uruguayas»*(*) ¿por qué sigue existiendo? ¿por qué los poderes del Estado y los poderes públicos una y otra vez han soslayado el tema y evadido la responsabilidad de su modificación?

Hoy hay una iniciativa que partió desde el recoger nuestras demandas, de escucharnos y respetarnos, de asumir como parlamentarios la responsabilidad que les compete en el asegurar la convivencia justa, equitativa y democrática. Este proyecto ha sido presentado con las firmas de los y las diputadas: Alba Osores de Lanza, Ana Lía Piñeyrúa, Carmen Beramendi, Tabaré Caputi, Rafael Sanseviero, Carlos Pita, Dyaz Maynard, Luis Bertolini, Rafael Michelini, José Bayardi, Raul Legnani y Marcos Carámbula. Parlamentarios de los partidos Blanco, Colorado, Frente Amplio y PGP, que representan distintas tendencias pero que han llegado al importante objetivo de comprometerse en buscar una solución a un problema que afecta a miles y miles de mujeres en este país, día a día.

A estudio en la Comisión de Bioética recientemente constituida en el Parlamento, el proyecto espera el informe de la misma para luego ser aprobado o no en las distintas cámaras. El trayecto es largo y sin duda será tortuoso porque diversos intereses estarán en juego. En año electoral muchos políticos a los que hasta el momento no les ha costado nada expedirse sobre el tema, medirán los efectos que tendrá su posición ante el electorado. En la interna de los partidos habrá tensiones entre las distintas posturas. En muchos casos, para evitar fracturas, quizás se intente obviar la discusión. Y, posiblemente, se trate de silenciar el asunto, tratando de dejar dormir la propuesta en el cajón de la burocracia a la espera de «tiempos mejores» o al de su eterno olvido.

Es aquí donde a la sociedad civil le compete asumir su rol. El ejercer la ciudadanía no es solo votar cada cinco años sino actuar cuando lo que está en juego afecta la convivencia social.

En un tema como el aborto del cual habitualmente no se habla en voz alta, sobre el cual el comportamiento social es de ocultamiento, complicidad, hipocresía, doble discurso. En el que están incluidos otros temas como el de la sexualidad, la familia, el ejercicio de la maternidad y la paternidad, la relación entre los sexos, la ausencia de políticas de prevención, la dificultad de hablar de sexo, de incluir programas de educación sexual. Donde se expresa la misoginia, la clandestinidad, la discriminación, el enriquecimiento de algunos, la corrupción, la existencia de un proyecto que propone la modificación de la situación legal actual debería servir como disparador para que efectivamente se genere la discusión pública. Para que salgan a luz todas las opiniones, para que se asuma con fundamentación y responsabilidad las diferentes propuestas. Para esclarecer la situación y no seguir conviviendo en esta impunidad que significa el «lo hago pero no lo digo», o lo que es peor, «lo practico pero me opongo a su práctica».

Sabemos que en términos estadísticos nadie puede afirmar, con márgenes de confiabilidad, incidencias. De acuerdo a la Encuesta Nacional de Fecundidad realizada en 1986, más del 25% de los embarazos tenidos por las mujeres en los cinco años previos, fueron embarazos no deseados y, de acuerdo a las respuestas que dieron las entrevistadas, la incidencia del aborto podría situarse en una magnitud de 20,6 abortos por cada 100 partos.

Por otro lado en una Encuesta de Hogares realizada en diciembre de 1993, en Montevideo, y sobre un total de 600 casos donde los entrevistados eran jefes de hogar o cónyuges, cuando se les preguntó cual sería su opinión ante una situación de embarazo no deseado la mayoría respondió que «la joven soltera lo criara sin pareja -404 respuestas en 600-, el 67.2 % en relación a un 6.5% que respondió por el aborto.

¿Qué significa esto? ¿Quiénes abortan en este país si a la hora de dar la opinión nadie parece estar de acuerdo con su práctica? ¿De quiénes son los entre 10.000 y 50.000 abortos anuales que distintas estimaciones dicen que se producen? ¿Dónde pueden contrastarse encuestas de opinión con prácticas reales?

Esta Comisión de Bioética recientemente creada por el Plenario de la Cámara de Representantes surge como «respuesta a una natural y lógica preocupación del Poder Legislativo por los temas que hacen a la ética y particularmente, a una de sus ramas más trascendentes como es la bioética»(**) Entre los temas que tiene a tratar están el del derecho a la vida, el consentimiento referido a los bancos de órganos y el asunto relativo a la despenalización del aborto. Integran la comisión algunos de los firmantes del proyecto de ley de aborto y recibieron la visita de una de las figuras internacionales en relación a la Bioética, el profesor Berlinguer(***), al cual le solicitaron su opinión:

«En el caso del aborto, el Parlamento italiano aprobó una ley en 1978 – de la cual fui informante – y la discusión ideológica consistía en si es o no moral, en quién es el embrión, si es una persona o no. Se trata de un problema que no se puede resolver; es difícil encararlo filosóficamente e imposible a través de la ley. Es muy peligroso resolver estos problemas científicos y filosóficos a través de las leyes. Este tema se enfrentó como un problema práctico. El aborto es siempre un drama para las mujeres y si éste es clandestino, el drama es mayor... Por lo tanto, se decidió consentir el aborto en los tres primeros meses por decisión de la mujer ....¿Cuáles fueron los resultados?... Desde el punto de vista práctico, después de un primer período durante el cual el número de abortos fue grande, bajó enormemente; en los últimos diez años bajó un tercio y la tendencia es a seguir disminuyendo. ... creo que la contribución mayor está en que el aborto no fue más clandestino, la sociedad y cada uno de sus miembros lo ponen de lado, lo enfrentan personalmente y muchas veces con gran sacrificio. Cuando se descubre el fenómeno, el primer impacto puede ser difícil, pero luego la sociedad asume sus responsabilidades.»(****)

El Poder Legislativo tiene en sus manos el compromiso de expedirse sobre un proyecto que modificaría la situación del aborto en nuestro país. Cuenta con un excelente proyecto de ley (ver Nº. 16 de Cotidiano), elaborado desde la realidad, que recogió las recomendaciones y modificaciones planteadas por diversas organizaciones interesadas, que expresa el derecho de igualdad de posibilidades, que las instrumenta y asegura.

Que se asegure justicia dependerá entonces de la decisión del Legislativo, pero para que se expida de acuerdo a las necesidades de la sociedad, es a la sociedad a quien le compete el que se tome la decisión correcta.

Lilián Abracinskas

Referencias bibliográficas

(*) Exposición de Motivos- Regulación de la Interrupción Voluntaria de la Gravidez , diciembre de 1993.

(**) ROU Cámara de Representantes, Exposición del profesor Giovanni Berlinguer, versión taquigráfica del 15 de diciembre de 1993

(***) El profesor Berlinguer es Vicepresidente de la Comisión de Bioética Nacional de Italia, dependiente del Gobierno.

(****) pág. 6 Exposición del Profesor Berlinguer ante la Comisión Especial para el Estudio de los Temas de la Bioética.

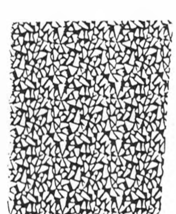


El Dr. Ruiz se retiró

Miércoles 12 de enero de 1994. *«La Jefatura de Montevideo solicitó ayer la colaboración de la población a fin de obtener datos sobre el paradero de "Perico Ruiz" médico abortero quien se fugó de la cárcel el pasado 24 de diciembre. Cumplía allí su pena por el delito previsto en el artículo 325 bis del Código Penal, en calidad de autor.»* (diario La República)

Lunes 28 de febrero de 1994. En conversación telefónica mantenida con la clínica donde el Dr. Ruiz practicaba abortos se nos dijo: *«El Dr. Ruiz se retiró, ahora atiende el Dr. Antonio Vicqueira. La consulta sale U$S 250 (doscientos cincuenta dólares) o su equivalente en moneda nacional y la atención es en Pocitos.»*

El Dr. Ruiz se encuentra en Francia, su país natal donde no existen posibilidades de extradición. No cumplió con su pena. Pero las clínicas que el montó en Uruguay siguen funcionando.



ALTO



«Las abajo firmantes exigimos la inmediata interrupción de las investigaciones y pruebas en anticoncepción inmunológica porque presentan riesgo para la salud, por ser un potencial de abuso, porque es una investigación inmoral y por los supuestos en que se fundamenta esta dirección investigativa.»(1)

En las últimas dos décadas se han estado desarrollando investigaciones en un nuevo tipo de anticonceptivo: el inmunológico o vacuna contra la fertilidad. Su objetivo es el de inducir la infertilidad temporal provocando una reacción de autoinmunidad ante un componente del organismo esencial para el proceso reproductivo.

Existen diferentes tipos en prueba: los que atacan el óvulo, el semen o el embrión al inicio de su desarrollo; los que provocan reacción inmunológica ante las hormonas reproductivas en hombres y mujeres y los que afectan la gonadotrofina coriónica humana, hormona producida por el óvulo fertilizado.

Las investigaciones más avanzadas son las que apuntan a neutralizar la hormona del embarazo (gonadotrofina coriónica). La alteración de esta hormona y su unión a un portador bacteriano o viral determinan que el sistema inmunológico, cada vez que se produce la fecundación de un óvulo, reacciona como si se tratara de un germen infeccioso. El cuerpo por lo tanto no recibe la información de prepararse para el embarazo y el huevo fecundado no tiene posibilidades de anidar en el útero y es expulsado. Este producto está en la fase de prueba en seres humanos y puede llegar al mercado en unos diez años o menos. Los ensayos clínicos se han realizado en India, Brasil, Suecia, Finlandia, República Dominicana, Chile y Australia.

Son cinco las grandes instituciones que están llevando a cabo los estudios: el Instituto Nacional de Inmunología de Nueva Delhi - India; la Organización Mundial de la Salud en Ginebra; el Consejo de Población de Nueva York; el Programa de Investigación y Desarrollo de Anticonceptivos de Norfolk - Estados Unidos y el Instituto Nacional de Desarrollo y Salud Infantil también de los Estados Unidos.

Entre las distintas organizaciones financiadoras, están: el Banco Mundial, el Fondo de Población y el Programa de Desarrollo de Naciones Unidas, la Fundación Rockefeller, la Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional (AID), el Centro Internacional de Investigación y Desarrollo de Canadá y los gobiernos de India, Noruega, Suecia, Gran Bretaña y Alemania.

«¿Quién podría dudar de lo sabio de una decisión que según parece es tomada por "científicos, médicos, letrados y representantes de grupos de consumidores, autoridades de reglamentación de medicamentos y de la

industria farmacéutica? **Las mujeres**» – dice Judith Richter –.(2) Luego de su participación en 1989 en el simposio de OMS donde fueron evaluadas las ventajas de la vacuna anticonceptiva, llegó a la conclusión de que tales ventajas no estaban en función de las usuarias sino de las perspectivas del control de la población.

Por la misma razón mujeres en diversos encuentros de salud en todo el mundo han expresado su rechazo e iniciado una campaña en contra del desarrollo de estas investigaciones.

¿Por qué estar en contra?

La anticoncepción inmunológica no presenta ninguna ventaja para la mujer frente a los métodos ya existentes.

Se desconocen las reacciones adversas que puedan producir a mediano y largo plazo y entre las inquietudes está la de que pudiera provocar enfermedades autoinmunes o reacciones alérgicas importantes. Las portadoras de hepatitis podrían presentar enfermedades crónicas del hígado y portadoras del virus del SIDA podrían desarrollar más rápidamente la enfermedad. Como las respuestas a la inmunización son variadas debido a las diferencias genéticas, la vacuna tardaría tiempos distintos en desarrollar su eficacia completa así como la duración del período anticonceptivo variaría de mujer a mujer. Esto implicaría incluso que algunas podrían no inmunizarse en absoluto y otras sólo parcialmente. Por otro lado si hay efectos secundarios los mismos durarán – por lo menos – hasta que el efecto de la vacuna se agote. Y también algunas mujeres podrían sufrir una acción anticonceptiva irreversible.

«Oficialmente, la OMS tiene previsto desarrollar una vacuna cuya acción se limite a uno o dos años. No obstante muchos científicos consideraban que no era necesario que la vacuna estuviera limitada... la inmunización irreversible podría, de hecho, constituir una alternativa "elegante" a la esterilización quirúrgica».(3)

Podría ser, perfectamente, una herramienta y un potencial de abuso político. Se suministra por inyectable intramuscular y se llama vacuna – con la aceptación habitual que el término genera a nivel popular por su vínculo con prevención de enfermedades –.

El uso coercitivo de anticonceptivos en poblaciones vulnerables no es tema nuevo y este método podría facilitar acciones de este estilo dado que es de fácil y posible aplicación masiva. Tendría bajo costo además, si el número de mujeres que la utiliza es considerable. Y la presión internacional de los países del Primer Mundo para frenar la "explosión demográfica" podría haber encontrado en la vacuna una respuesta tecnológica efectiva para frenar tal "explosión".

«Exigir un alto al desarrollo de las vacunas contra la fertilidad» es por lo tanto un compromiso de todas las mujeres y organismos interesados en defender la salud y el derecho de las mujeres sobre su cuerpo.

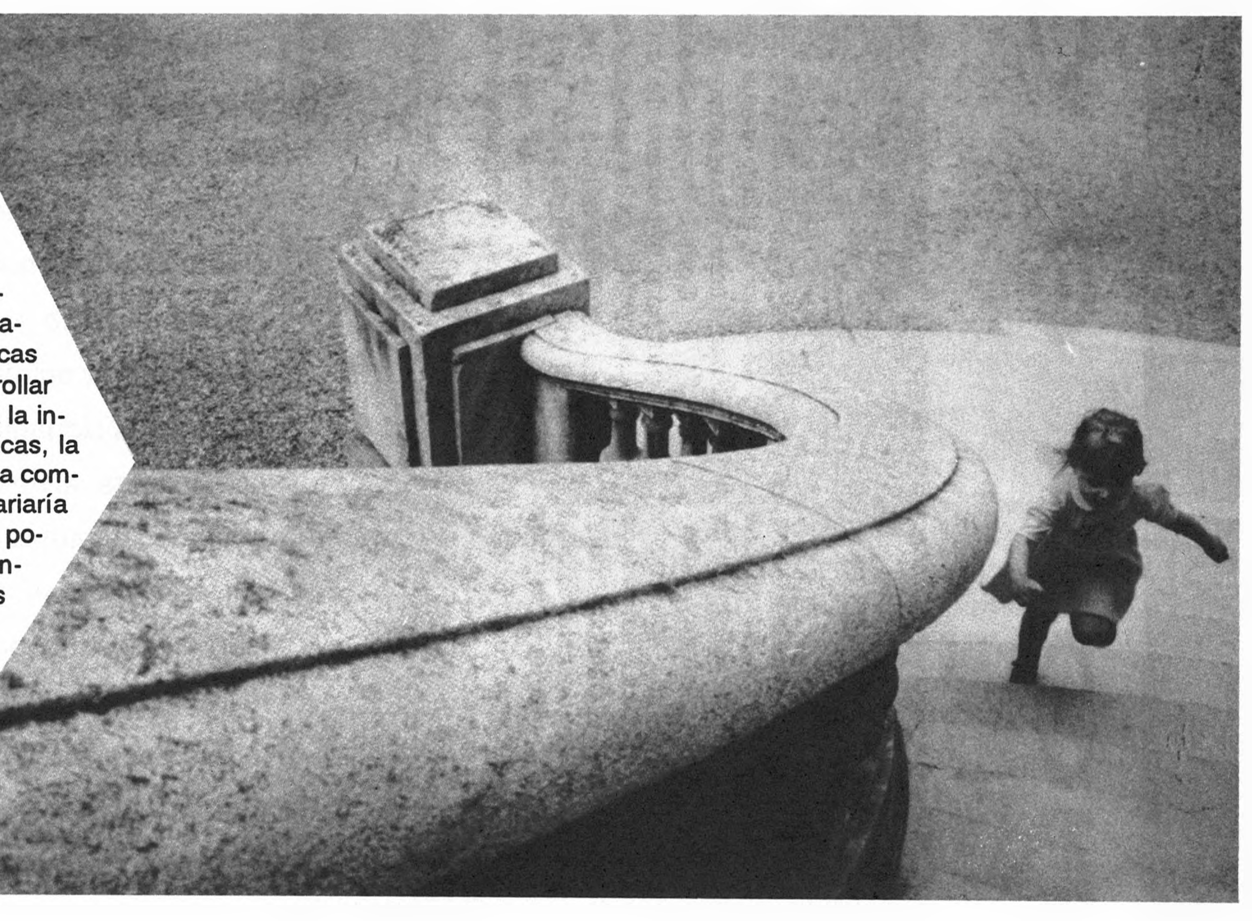


Foto: Alecio de Andrade

La recolección de firmas para la Campaña continúa y las mismas deben enviarse a la oficina de la Red Mundial de Mujeres por los Derechos Reproductivos: NZ Voorburgwal 32, 1012 RZ Amsterdam, Holanda; Tel.: (31-20) 620 9672, Fax: (31-20) 622 2450.

L.A.

(1) Carta Abierta de la Campaña Internacional - Red Mundial de Mujeres para los Derechos Reproductivos.

(2) (3) Anticoncepción. Las investigaciones sobre las vacunas contra la fertilidad ¿Prioridad o problema?, Judith Richter, WGNRR Boletín 39 - abril junio 1992.

CAMINO A EL CAIRO

La Conferencia Internacional de Población y Desarrollo se llevará a cabo en El Cairo, Egipto, del 5 al 14 de setiembre de 1994. Esta Conferencia tiene un carácter internacional e intergubernamental, por lo tanto los/las participantes son representantes de los Estados miembros de Naciones Unidas (que son actualmente 184). Los gobiernos de otros países pueden participar como observadores. Igualmente tienen esta calidad algunas agencias internacionales como la UNESCO y UNICEF y otros organismos internacionales, así como las organizaciones no gubernamentales acreditadas como tales. Más de 900 de ellas ya tienen status consultivo y participarán automáticamente como observadores.

El Comité Preparatorio es la instancia de toma de decisiones para el proceso de la Conferencia. Fue convocado para prepararla, se ha reunido dos veces: en abril de 1992 y mayo de 1993. Se reunirá una vez más, probablemente entre el 3 y el 21 de abril de 1994. Un borrador del documento final servirá de base para las negociaciones en esta reunión y será la oportunidad final para las negociaciones antes de la Conferencia.

LA TESIS URUGUAY

«Desde sus orígenes más remotos las políticas de población han sido un instrumento del poder para resolver, atenuar o anticipar problemas derivados del tamaño y dinámica de la población que se juzgaban poco favorables para el desarrollo de una determinada sociedad. Han tenido y tienen un eminente sentido histórico y no se las concibe separadas de una concepción integral del Estado y del ejercicio efectivo del poder que éste puede llevar a la práctica. En esta dirección el futuro Plan de Acción Mundial sobre Población, que emane de la Conferencia Internacional del Cairo, deberá contener elementos tales que a partir de principios fundamentales lo hagan al mismo tiempo un instrumento razonablemente eficaz para resolver aquéllos problemas que los países identifican como condicionantes, desde la óptica de sus respectivas poblaciones, al desarrollo sustentable. Acorde con este enfoque las metas que puedan aprobarse tanto en el ámbito universal, pero muy particularmente en el regional latinoamericano, deben centrar su esfuerzo en la reducción de la inequidad que hoy se muestra con caracteres dramáticos en lo que hace al reparto del bienestar, la salud, la vivienda, el trabajo, la cultura, etc. Las acciones y los programas de población deberán orientarse a los grupos más vulnerables privilegiándolos de modo explícito y eficaz, para que los promedios nacionales mejoren como consecuencia de la reducción de las brechas que hoy se registran. Esa es para el Uruguay la motivación principal de intervenir y promover modificaciones específicas en las conductas demográficas de la sociedad contemporánea. En consecuencia, ninguna meta cuantitativa sobre cualquier variable demográfica tendrá asidero suficiente si no es en función del objetivo principal antes señalado.» (pág. 53 informe oficial)

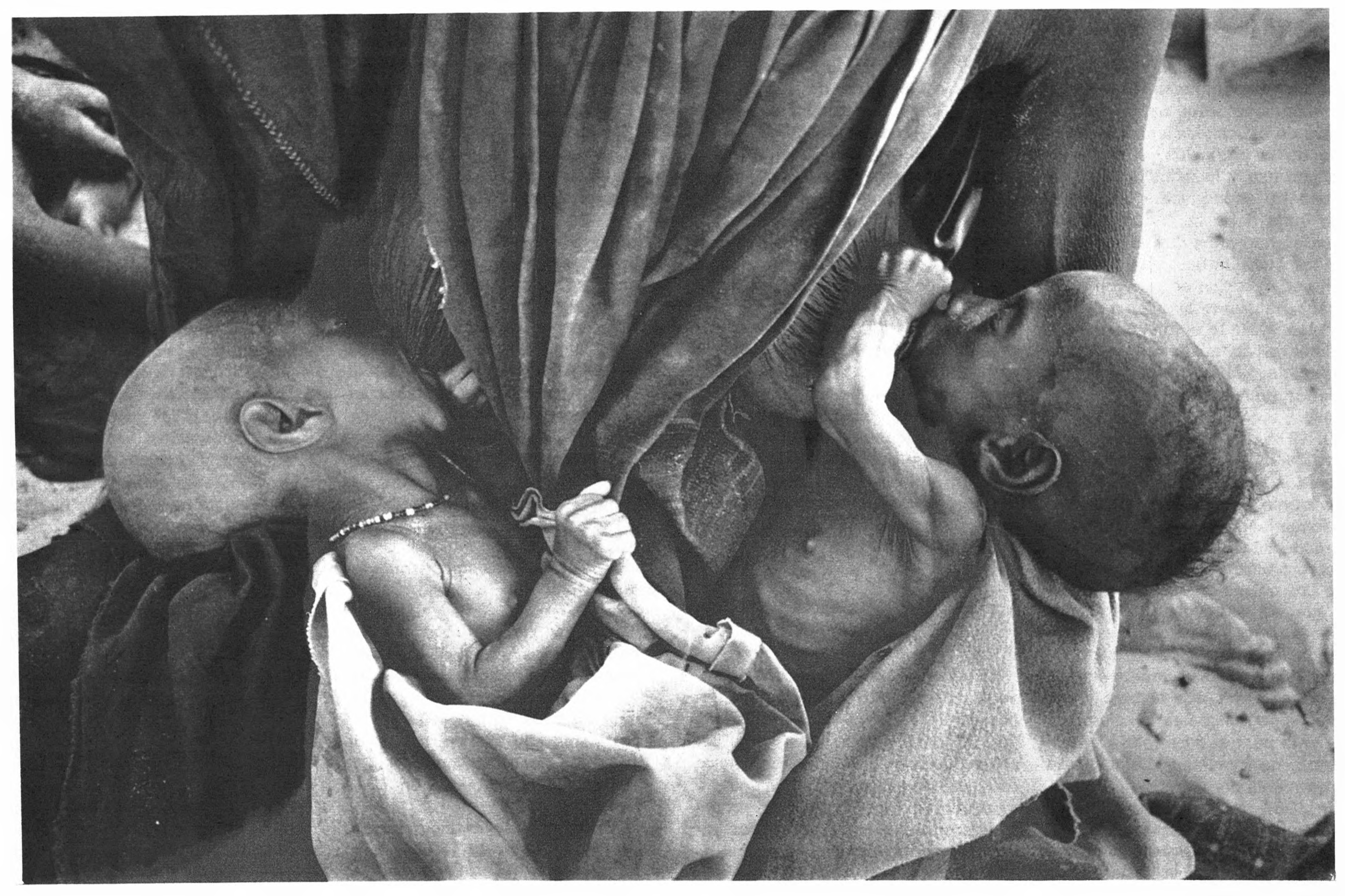


Foto: Sebastiao Salgado

En resolución de fecha 9 de febrero de 1993, el gobierno creó una Comisión Nacional Interministerial integrada por la Cra. Rosa Grosskoff – Oficina de Planeamiento y Presupuesto –, el Prof. José Claudio Williman (h) – por el Ministerio de Relaciones Exteriores – y el Cr. José López Trillo – por el Ministerio de Educación y Cultura –, que, con la participación de las demógrafas Ana María Damonte y Nelly Niedworok y la coordinación de Guillermo Macció del CELADE, elaboraron el documento que Uruguay llevará a la Conferencia Mundial sobre Población y Desarrollo que se llevará a cabo a partir del 5 de setiembre próximo en El Cairo.

El informe elaborado por técnicos y profesionales consta de una descripción del contexto demográfico uruguayo y de la enumeración de políticas y programas de población aunque reconoce que: «si se entiende por política de población a un conjunto de normas orgánicas y coherentes que con un carácter deliberado y manifiesto pretenda incidir sobre la magnitud, el crecimiento, la composición y distribución de la población, puede afirmarse que el país no ha contado ni cuenta con políticas de ese carácter». (pág. 15)

Historia de un debate

El debate sobre Población se encuadra a partir de los siglos XVIII y XIX entre dos posturas que proclamaban, una, que el problema no era la población sino el acceso y la distribución de recursos (Marx), y la otra (Malthus) que planteaba que la población crecía exponencialmente y los recursos eran fijos, por lo tanto debía regularse el crecimiento de esa población.

Actualmente este debate se ha desplegado en nuevas direcciones ya que la crisis ambiental plantea «la difícil elección entre las necesidades y deseos de la gente y la protección de

los recursos naturales» (Sonia Correa).

La antigua discusión vuelve a tener nuevos exponentes: «el enfoque neomalthusiano... que establece una relación de causalidad entre el incremento de la población, el aumento de la pobreza y la dificultad para el crecimiento económico.» (Aguirre), por lo tanto debe controlarse la explosión demográfica del Tercer Mundo. Y los que plantean que la población no es excesiva en relación a los recursos naturales sino en relación al empleo «ya que el funcionamiento del sistema capitalista se basa en la escasez de trabajo y la subutilización de la fuerza de trabajo (DAWN, 1988)».

En 1974, en la Conferencia Mundial sobre Población desarrollada en Bucarest el movimiento poblacionista de occidente tuvo que hacer frente al cuestionamiento, por parte del Tercer Mundo de que el crecimiento demográfico era el obstáculo para el desarrollo. Los países en desarrollo sostenían que «el desarrollo era el mejor anticonceptivo» y a riesgo de ser interrumpida la Conferencia se llegó – gracias a la concesión recíproca – a la conclusión del que el bajo crecimiento demográfico era un elemento importante para el desarrollo y que el desarrollo nacional hacía bajar la tasa de crecimiento demográfico.

En 1984, en la siguiente Conferencia reunida en México se evidencia que el «mundo en desarrollo se encuentra asfixiado por la crisis de endeudamiento, con su supervivencia económica pendiente del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (un poderoso defensor de los programas de población). La esperanza de un Nuevo Orden Económico Mundial se había desvanecido ... y muchos gobiernos comenzaban a tomar en serio la cuestión demográfica.» (RMDDRR pag. 13)

Paralelamente en 1975 se produce la Conferencia del Año Internacional de la Mujer celebrada por ONU y el lanzamiento de la Década de la Mujer que finalizaría en Nairobi en 1985. En la Declaración de estas Conferencias se incluyó en contraste a los documentos de Teherán (donde se define el Plan Mundial de Acción Demográfica en 1968) y el de Bucarest en 1974 la libertad reproductiva basada en el concepto de autonomía e integridad física. El derecho a decidir libre y responsablemente el número y el espaciamiento de los hijos fue articulado como manera de oponerse al movimiento de control demográfico en el tercer mundo y como una necesidad básica y derecho fundamental de la mujer. «Las mujeres sabemos que la crianza de los hijos es un fenómeno social, tampoco negamos que es probable que a fines del siglo la tendencia demográfica mundial ejerza una considerable presión sobre los recursos y las instituciones. Pero nuestro cuerpo se está convirtiendo en un mero instrumento en la lucha entre los estados, religiones, hombres jefes del hogar y corporaciones privadas» Sen y Grown, 1987.

País sin problemas de población

El Uruguay es un país con una superficie de 175.016 kilómetros cuadrados donde viven en 1993 poco más de 3 millones de personas – tres veces la población que tenía a principios de siglo –. Su tasa de crecimiento ha mostrado un largo y sostenido proceso descendente, moderado en los primeros sesenta años del siglo y acelerado en las últimas décadas, se espera que hacia el año 2025 la población sólo aumentará en unos 600 mil habitantes, lo que implica una disminución en su ritmo de crecimiento del 30 por ciento y lo que ubica al Uruguay entre los países con lento crecimiento demográfico en el contexto mundial.

«El temprano desarrollo institucional con referencia a la salud, la educación pública, la protección del niño, el reconocimiento a derechos explícitos de la mujeres, contribuyeron a que el país experimentara una evolución demográfica que se anticipó en varias décadas a la mayoría de los países de América Latina».(pág. 56 informe oficial)

Esto determinó que tanto a nivel interno como internacional Uruguay haya sido considerado país *sin* problemas de población.

Pero ¿es esto cierto?

El informe oficial plantea en su resumen y conclusiones, que el país enfrenta desde hace décadas problemas demográficos específicos:

- proceso de envejecimiento de su población - el porcentaje de personas de 65 años y más edad es superior al 11 por ciento (creciendo a una tasa casi cuatro veces superior a la media nacional) y se espera que llegue al 13 % de la población total al finalizar el primer cuarto del siglo próximo.

De esta población el porcentaje de mujeres aumenta a medida que aumenta la edad de la población, mientras de cada 100 personas entre 65 y 79 años, 57 son mujeres, en las edades de 80 y más, hay 2 mujeres por cada hombre.

- El proceso de migración rural-urbana que se aproxima al agotamiento de la reproducción biológica de la población rural, en los últimos 20 años se redujo en un 25 por ciento con una emigración de 100.000 menores entre 1965 y 1985, 58% de los cuales eran mujeres.
- El 27,6 % de la población registrada en el Censo de 1985 vive en hogares con necesidades básicas insatisfechas. Los menores de 15 años representan el 41 % del total de la población pobre el país y los ancianos el 6 %.
- El incremento de la movilidad territorial de personas entre los países que integran el MERCOSUR, sin que existan políticas específicas que regulen dicha movilidad en lo que hace por ejemplo al acceso al mercado laboral.

Si bien el informe reconoce que otras situaciones también hacen a la problemática del país como lo es la constitución y disolución de familias y la fecundidad y mortalidad, no los sitúa como responsables en la dinámica demográfica del futuro desarrollo de la sociedad uruguaya.

Enumera por otro lado una serie de medidas de protección referidas a los sectores más vulnerables o desprotegidos de la población (menores, mujeres y ancianos).

En las que fueron destinadas a modificar el trato desigual de la mujer nombra:

- ley de divorcio de 1907, que desde 1913 incluyó como causal la "sola voluntad de la mujer".
- Creación en 1912 de la Universidad de Mujeres.
- "Ley de la silla" de 1918 en la que se dispuso que en los establecimientos y locales donde trabajasen mujeres debían existir sillas suficientes para que «empleadas u obreras puedan tomar asiento siempre que sus tareas lo permitan».
- 1932 derecho al voto de la mujer igualando los derechos políticos (las mujeres votaron por primera vez en 1938).
- 1946 ley de los derechos civiles. «Ley con la que puede afirmarse que la mujer se encuentra en situación de igualdad jurídica con el hombre».

En cuanto a los programas y políticas de población se enfatiza que en todo lo relacionado con planificación familiar el país no cuenta, en forma estricta con un programa de carácter estatal.

En 1969 el Ministerio de Salud Pública y AUPFIRH (Asociación Uruguaya de Planificación Familiar e Investigación en Reproducción Humana - organismo privado de la IPPF) firman un convenio en el cual las actividades de planificación familiar a realizar por parte de AUPFIRH tendrán como objetivo «el aumento de la natalidad de la población del país» (pág. 21 del informe oficial).

«A lo largo del tiempo este convenio ha perdido vigencia, particularmente los objetivos de carácter pobla-

cional establecidos para las acciones» y las actividades conciernen principalmente a la orientación médica y distribución o aplicación de anticonceptivos. Con la creciente privatización de los servicios que brinda la Asociación, los mismos pasaron a ser pagos de acuerdo al poder adquisitivo de los usuarios.

De esta manera ya ni siquiera por convenio con una institución privada, el Estado prevé acciones en torno a la prestación de servicios relativos a la salud reproductiva ni a la planificación familiar, dejando en el dominio de la atención privada estos aspectos.

Ni siquiera en el Plan De Acción Quinquenal que, según el informe, el Instituto Nacional de la Familia y de la Mujer ha puesto en marcha basado en seis ejes temáticos: Educación, Trabajo, Salud, Legislación, Medio Ambiente y Derechos Humanos, aparece la salud reproductiva como una área de importancia a atender en tanto derecho de las mujeres. Los programas que se dice están en funcionamiento son: mujeres en situación de pobreza crítica, madres adolescentes, mujeres jefas de hogar, ancianidad y familia. Pero ninguno incorpora la prestación de servicios en anticoncepción.

Por lo tanto si bien la tesis uruguaya plantea que no pueden sólo considerarse problemas de población los asuntos de crecimiento demográfico, también es cierto que Uruguay sigue eludiendo la responsabilidad que en torno a la Salud Reproductiva de su población, tiene. Nuevamente se da una política por ausencia de política obviando en su listado de propuestas soluciones al respecto, aunque el informe reconoce que «...el aborto inducido, los embarazos no deseados y la no prevención de la salud reproductiva de la mujer reciben respuestas estatales ... indirectas y restringidas... como manifestación de un equilibrio inestable entre sectores de opinión opuestos» (pág. 17).

Si bien este informe oficial ha sido elaborado desde el terreno técnico y profesional, lo cual nos parece sumamente adecuado, también es cierto que no fue el producto de una discusión entre los diversos sectores de la población, ni de sus fuerzas políticas. Es más, probablemente muchas no sepan de su existencia ni contenido. Ha pasado bastante inadvertido, no parece haber demasiada conciencia en cuanto a la importancia que el tema tiene ni se ha incluido como preocupación en la agenda de prioridades de los poderes públicos.

Las políticas de población hoy deberían ser un tema insoslayable por sí mismas y por estar asociadas a otros factores que hacen al desarrollo del país. Por lo tanto por lo menos, a esta altura, debería saberse cual es la posición que se lleva a El Cairo.

Si bien ya es tarde para incluir diagnósticos y propuestas al informe oficial, se está muy a tiempo aún para seguir las instancias pendientes antes de setiembre. Conocer las resoluciones que a nivel mundial se tomen. Saber cuales serán los efectos para nuestro país y exigir toma de posiciones de las distintas fuerzas políticas que en noviembre se presentarán a la contienda electoral.

Lilián Abracinskas

Bibliografía

– *Informe Nacional sobre Población, República Oriental del Uruguay, Instituto Nacional de Estadística, setiembre de 1993.*

– *Mujeres y Políticas de Población, Isis Internacional, julio de 1993.*

– *Población, Desarrollo y Género, Rosario Aguirre, junio de 1993. Políticas de Población y Desarrollo, boletín 43, Red Mundial de Mujeres para los Derechos Reproductivos, abril-junio de 1993.*

Salud reproductiva y justicia



Foto: Peter Mc Farren

Del 24 al 28 de enero se realizó en Río de Janeiro la Conferencia Internacional de Mujeres hacia El Cairo'94: «Salud Reproductiva y Justicia». Congregó 215 mujeres de 83 países, reunió representantes de Organizaciones No Gubernamentales de mujeres y Redes Internacionales, que trabajan en Salud, Derechos Humanos, Desarrollo, Medio Ambiente y Población. Fue organizada por CEPIA (Ciudadania, Estudos, Pesquisa, Informaço, Aço) de Río de Janeiro y la IWHC (International Women's Health Coalition) con sede en Nueva York.

Acuerdos básicos y estrategias comunes

El nombre de la Conferencia al conjugar Salud Reproductiva y Justicia resulta de por sí significativo de las realidades de las mujeres que en los diferentes países viven a diario situaciones de injusticia y de desconocimiento de sus derechos reproductivos. Situaciones de injusticia que surgen de los modelos imperantes de "desarrollo" que conllevan el aumento de la pobreza y la marginalización de las mujeres.

Las conclusiones finales de la Conferencia identificaron algunos aspectos centrales dentro del marco político mundial, para poder centrar la problemática de la salud reproductiva en términos de justicia.

Los programas económicos de ajuste estructural, la deuda externa, y los términos del comer-

cio internacional no hacen sino sostener la dominación de los países ricos sobre los pobres, aumentando las desigualdades y promoviendo la violencia.

Desde el poder político se pretende consignar la fertilidad de las mujeres como principal causa de la crisis actual del medio ambiente, distrayendo así la atención de las verdaderas causas que incluyen los sistemas económicos de explotación, la inequidad en recursos y consumo, y el militarismo.

A pesar de las propuestas actuales formuladas en los documentos oficiales de los gobiernos y de las agencias internacionales de implantación de modelos de desarrollo sustentable y a escala humana, éstas no pasan de meras formulaciones si no se sustentan en políticas sociales y de inversión de recursos que garanticen la calidad de vida y el bienestar de las personas.

De ahí la necesidad para las mujeres de identificar estrategias de desarrollo alternativas, que sin duda no podrán pasar por un único modelo sino por una multiplicidad de enfoques, que aseguren un marco básico de alimentación, empleo e ingresos suficientes y buena calidad de servicios básicos, que sólo pueden ser garantizados a través de procesos participativos y centrados en las personas.

Salud y derechos reproductivos

Los derechos reproductivos implican en primer lugar el derecho de las mujeres a expresar su sexualidad sin miedo a ser víctimas de abuso y sin riesgos para su salud. Las condiciones sociales y económicas, las pautas culturales y tradiciones, la religión y el fundamentalismo y el temor a la violencia masculina deben ser eliminados para que las mujeres puedan ejercer estos derechos sin limitaciones.

Es fundamental a la vez asegurar el derecho a la integridad corporal de las mujeres. La violencia contra la mujer y las prácticas mutiladoras, especialmente la mutilación genital, atentan fundamentalmente contra los derechos reproductivos y de salud y los gobiernos deben asumir la responsabilidad de combatirlos.

A su vez, los programas de planificación familiar no pueden simplemente redefinirse como programas de salud reproductiva, sino que deben incluir el control prenatal, atención de parto y puerperio, contracepción segura, aborto seguro y no obligatorio, prevención, diagnóstico precoz y tratamiento de ETS incluyendo VIH/SIDA, tratamiento de cáncer de mama, y el tratamiento de la infertilidad con consentimiento debidamente informado.

Es necesario a su vez una educación sexual para hombres y mujeres con perspectiva de género para permitir que estas últimas puedan decidir libremente. Si no se eliminan las desigualdades de género, las mujeres no podrán aumentar su poder y ejercer plenamente sus derechos ciudadanos.

Las políticas de población y los derechos e intereses de las mujeres

Se acordó que si bien los gobiernos y las N.U. y demás organizaciones internacionales son responsables del diseño e implementación de políticas sociales y de desarrollo que garanticen a las mujeres la salud y sus derechos reproductivos, esto no puede lograrse sin que las mujeres estén involucradas tanto en los niveles nacionales como internacionales, en la toma de decisiones, y en el diseño e implementación de las leyes y políticas que afectan sus derechos y salud. Es necesario, por lo tanto, que se establezcan mecanismos de supervisión de manera de poder evaluar periódicamente estas políticas con la participación de las organizaciones de mujeres.

Se enfatizó la oposición a las políticas de población que intentan controlar la fertilidad de las mujeres sin asegurar el derecho básico de vivir en libertad, sin pobreza ni opresión, o que no respetan el derecho a decidir libre e informadamente. Estas políticas ya sean pro o antinatalistas, son habitualmente coercitivas y tratan a las mujeres como objetos y no como sujetos, y los resultados de tales políticas no redundan en la disminución de la pobreza o en el mejoramiento de los servicios de salud.

Sin embargo, dentro de este marco de acuerdos aparecen posiciones divergentes, en cuanto a la articulación entre las políticas públicas, a distintos niveles – gobiernos nacionales, organismos internacionales – y los derechos e intereses de las mujeres.

Estas diferencias se refieren a la valoración de dichas políticas; mientras que algunos grupos proponen el trabajar por influir en la transformación de las políticas de población buscando contrarrestar sus riesgos, otros grupos en cambio sostienen una oposición radical a toda política de población, por entender que en ningún caso pueden ser convergentes con los derechos e intereses de las mujeres.

En esta misma línea, en el área de la tecnología contraceptiva, si bien existe un consenso en la preocupación por los métodos de alto riesgo potencial y la necesidad de fomentar métodos como los de barrera y que puedan estar bajo el control de las propias mujeres, se expresaron matices en las posiciones de los diversos grupos de mujeres.

Coexisten por tanto posiciones que proponen un seguimiento crítico por parte de las mujeres, de las investigaciones y difusión de ciertos métodos, mientras que otras posiciones en cambio se oponen a que se prosiga con las investigaciones sobre vacunas anticonceptivas así como a la difusión de métodos que quedan fuera del control de las propias mujeres como el Norplant.

Solidaridad en la diversidad

Quienes participamos en la Conferencia de Río de Janeiro, pudimos experimentar dos realidades: la fuerza creciente e irreversible del movimiento de mujeres a nivel mundial, y la diversidad que anima al movimiento.

El movimiento de mujeres engloba diversidad de culturas y situaciones sociales, económicas y políticas. Las minorías étnicas, las mujeres migrantes, aquellas que viven en regímenes de guerra, las variedades existentes aún dentro de las mismas comunidades nacionales, dan cuenta de la gama infinita de las realidades de vida de las mujeres en el mundo entero.

Esta diversidad no puede encerrarse en posiciones únicas, aunque amplio sea el marco básico de acuerdos en la defensa de los derechos y el bienestar de las mujeres.

La diversidad lejos de menoscabar los acuerdos básicos, los enriquece aunándolos en una tarea transformadora común. Una multiplicidad de enfoques, que se potencia en la solidaridad y se nutre en la creatividad, y que nada tiene que ver con la rigidez de *la verdad* única y universal que ha sido desde siempre instrumento para la dominación de las mujeres.

Graciela Pujol

TRAUMA SEVERO

Hace un año que una conocida feminista, desde Bolivia, informaba con cierto asombro no exento de preocupación, sobre el inesperado auge de varones mujerólogos en el ámbito de la reflexión y la producción académica. Textualmente: «... Las especialistas en género y desarrollo, y muy pronto los mujerólogos, ingresarán en los escaparates de las librerías para difundir una materia que ya ganó personalidad y que es el resultado de un largo proceso de debate y crítica ejercitado desde los márgenes del mundo académico e intelectual. Hay quienes piensan que aquí **se corre el riesgo de una expropiación del saber de las mujeres, probables distorsiones y una instrumentalización de sus legítimas demandas en favor de unas políticas que buscan tener rostro de mujer, cabeza y cuerpo de hombre.»**

Destaco que los riesgos vislumbrados por la precitada autora no son menores: se habla de 'expropiación', 'distorsión', 'manipulación'... Todos ellos son sugestivos, por lo menos, de un presumible daño, cuando no de una suerte de segura inadecuación, o incluso de una intencionalidad poco ética (manipular). Parecería entonces que profundizar sobre la condición de la mujer – o de los géneros – desde el lugar del varón, resulta una tarea sospecta desde el inicio, apriorísticamente. Este singular clima de desconfianza o prejuicio sobre la pretensión del varón en pensar, sentir y accionar críticamente en relación a la sociedad patriarcal lo descalifica, acallándolo.

Pero, sin embargo, las prevenciones de las mujeres en tal sentido no son tampoco gratuitas: diez milenios de sexismo han implicado explotación, sometimiento, enajenación y daño importante a las mujeres por parte de los varones. Resulta comprensible entonces la reticencia de más de una mujer a aceptar la presencia y participación del varón en el ámbito del feminismo. Parafraseando el dicho popular, si «la confianza mata al hombre», no menos cierto es que mata a la mujer... y no precisamente de manera metafórica!

La violencia explícita e implícita hacia la mujer es una constante histórica, y ello genera por ende una obvia suspicacia hacia la intencionalidad, o presunta estrategia, del género masculino: la fantasía de daño posible, proveniente del varón, no es una producción delirante de estirpe paranoide sino que tiene base en hechos fácilmente objetivables de la realidad, afincados en la cotidianeidad. Más aún: en algunas oportunidades resulta que esta convicción no es meramente aprensiva, fruto de una fantasía persecutoria, sino que la misma realidad puede ser ostensiblemente más dura y temible que cualquier precedente fantasía de daño. Es de todas y de todos sabido que hay pesadillas menos dolorosas que algunas experiencias, espantosas, del estar despiertas/os... Hay oportunidades en que la vigilia supera al sueño, y no precisamente en sus aspectos más gratos.

«...Ella no se sentía mejor cuando despertaba pero, por lo menos, durante el sueño se había olvidado de donde estaba. Hay un cuento acerca de un prisionero en un campo de concentración nazi que, padeciendo de una angustiosa pesadilla, iba a ser despertado por un compañero de infortunio. Este último ya se disponía a despertarlo cuando, reflexionando un poco, llegó a la conclusión de no hacerlo: cualquier cosa horrible que aquel hombre estuviese soñando nunca podía ser peor que lo que ambos vivían despiertos.»

La cita bibliográfica previa es la traducción, parcial, de un *reporter at large* sobre un grupo de mujeres refugiadas en California (USA), procedentes del llamado 'holocausto' camboyano, y la mención del cuento sobre el campo de concentración nazi reposa en un hecho verídico. (El episodio fue descrito por el psiquiatra Viktor Frankl, él mismo un sobreviviente de Auschwitz, y realmente aconteció.) Ambas situaciones – en Asia de los setenta y en Europa de los cuarenta – comparten no sólo una casi cadena asociativa de significados y significantes, sino que además denotan la reiteración en el transcurso del tiempo de una cierta situación patogénica, de desdichada vigencia: el terrorismo estatal. Y la presencia de lo que se dio en llamar *«trauma severo»*, o *stress prolongado*.

Me interesa mucho profundizar sobre esta conceptualización clínica porque, de alguna manera y a lo largo del tiempo, me ha permitido una cierta comprensión de algunos fenómenos vinculados a las prácticas sexistas y, más privilegiadamente a los mecanismos de dominación y/o manipulación social no exclusivamente sexistas.

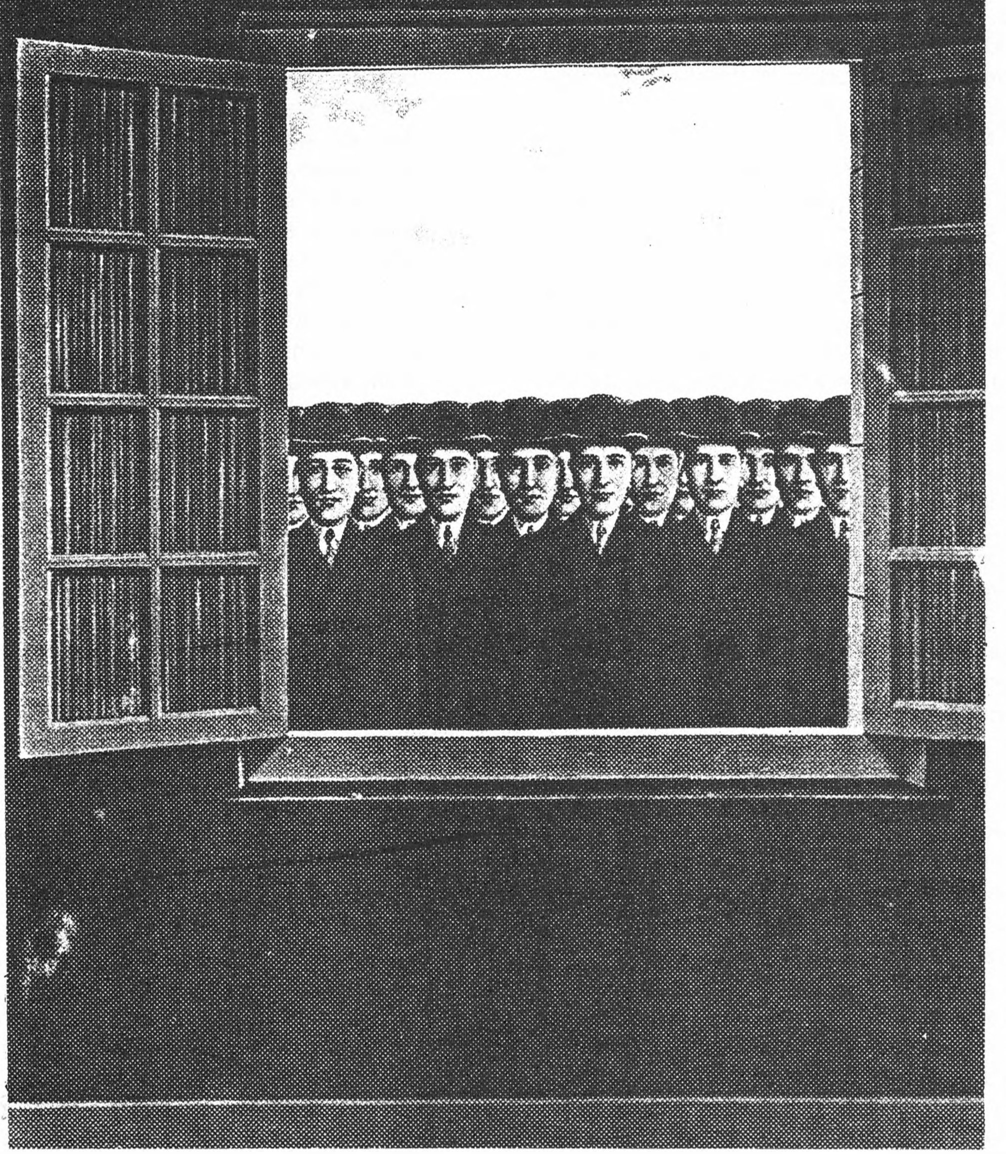
Las características del *trauma severo* son las de un grave daño infligido a la psiquis del individuo, daño producido a través de la sistemática aplicación y vivencia de situaciones altamente dolorosas, de carácter catastrófico pero que, a su vez, deben ser diferenciadas de otras situaciones existenciales tales como las provocadas por 'desastre natural', o bien del trauma 'civil'... El *trauma severo*, es promovido, aplicado y controlado por la voluntad humana: algunos seres humanos infligen a otros este daño, interesadamente, con cierta finalidad, y por tiempo prolongado. Muchas veces las propias víctimas de la situación no llegan a reconocer las características, extensión, calidad, profundidad ni permanencia del daño expe-

rimentado. Es un daño, por otro lado, global, inespecífico, de pronóstico severo pero de evolución incierta, aunque siempre invalidante a mediano o largo plazo. El tratamiento – si efectivamente lo hay – no es aplicado, o resulta tardío, cuando no ineficaz, o inadecuado. Pero se cree que la característica fundamental del *trauma severo* radica en el clima afectivo que impregna a la situación traumática: hay en la víctima del *trauma severo* una creciente pérdida de la esperanza en la modificación de la angustiosa situación que vive, instalándose la convicción creciente de que el daño experimentado será constante e ineludible... Como si ello fuera poco, el afectado descubre que la percepción de la intencionalidad del daño, como asimismo la denuncia de la misma, presupone o realmente acarrea, mayores y nuevos daños al sufriente. Surge y se despliega, entonces, una angustia que parece indeclinable e infatigable. Esta compleja suma de factores hace que, no inmerecidamente, esta entidad sea severa, difícilmente reparable *ad integrum*...

Los especialistas en salud mental, y más concretamente los investigadores en psicoanálisis, han encontrado un duro desafío al enfrentar este tipo de situaciones clínicas que hacen al «malestar en la cultura» (Freud). No resulta suficiente la conceptualización psicoanalítica clásica para la comprensión de estos fenómenos de carácter psicosocial.

Distintos investigadores (Koranyi) han considerado irrelevante intentar relacionar la génesis de estos trastornos con la historia individual de la persona afectada: no se lo puede vincular a ninguna dificultad o trauma infantil reprimido. El sufrimiento de estas personas tiene escasa o nula referencia con los episodios de la infancia del afectado: a lo sumo teñirá el cuadro clínico con una suerte de 'estilo' singular, individual y privado. Poco más. El *trauma severo* es una producción social, en todo el sentido del término, en que la persona o grupo afectado resultan a lo sumo un emergente explícito de una conflictividad social, más profunda, extensa y compleja. En la actualidad podemos afirmar que la instrumentación del *trauma severo* está inscripto en una estrategia psicopolítica, existente *urbi ed orbi*, cuya versión paradigmática es el terrorismo estatal... pero no la única. Es una práctica de dominación más amplia: se aplica, con modificaciones, en otros ámbitos. Sustentamos la hipótesis de que la instrumentación del *trauma severo* pretende, casi siempre, posibilitar la realización de los objetivos del Poder de unos sobre otros: el Privilegio.

Toda vez que logra detectarse una práctica de esta índole aparece, subyacente, una voluntad propositiva: el ejercicio de una práctica dominante sin cuestionamientos ni fisuras. Lo que se persigue es el amedrentamiento colectivo a través de la internalización del miedo, aplicando prácticas violentas de manera constante, sistemática y generalizada.



El objetivo deseable, desde el Poder, es que en cierto momento esas mismas prácticas violentas no requieren ser utilizadas, ni tan siquiera mencionadas o sugeridas: que de alguna manera, en algún secreto y recóndito lugar de la memoria colectiva – y de los individuos – persista un cierto nivel de registro de un dolor posible, un rastro mnémico – capaz de ser reactivado a mínimos estímulos – que mantenga vivo el miedo, e incuestionado el Poder...

No es fácil desarrollar estos temas, que traen consigo – entre la fascinación y la repulsa – algo de lo siniestro impronunciable. A quienes hemos padecido las consecuencias del terrorismo de estado – mujeres y varones – algo de todo esto nos rememora (¿re-activa?) el rastro de la tortura, de la persecución, del exilio forzoso, de los seres queridos y arrebatados, del silenciamiento progresivo, de la enajenación prolongada. También de sus insospechables consecuencias. Pero es así: no casualmente sino coincidentalmente sexismo patriarcal y terrorismo estatal son violentistas. Ambos requieren, sustentan y promueven el autoritarismo, la discriminación y el sometimiento. Y tras ellos la escamoteada memoria del dolor, del castigo 'ejemplarizante'.

Si la reflexión y la elaboración sobre estas temáticas resultan arduas para quien, de una u otra manera, exorcisa pretéritos males desde el lugar del dolorido, cuánto más difícil resulta abordarlas desde el lugar, genérico, del sometedor, del in-querido lugar del Poder. La comprensión cabal del daño a la mujer es posible, sin duda, sólo desde el preciso lugar de la mujer o – mejor aún – desde el lugar de las mujeres. Coincido con Dieter Schönebohm en que «... Los hombres pueden incorporar categorías feministas en sus análisis, de la misma manera que las de la economía política u otros enfoques. Sin embargo, entre esta posibilidad y el hecho de denominarse 'feminista' se abre **la brecha de las vivencias no comparables de mujeres y hombres, desde una posibilidad de mayor vulnerabilidad las unas y desde el de una mayor capacidad de dominar y lastimar, los otros.** El feminismo es un movimiento de y desde la mujer; el equivalente masculino está todavía por ser creado. Pero para llegar a este punto tenemos que desarrollar la conciencia de que los planteos feministas valen la pena ser contestados.» Y en eso estamos...

Montevideo, febrero de 1994.

Dr. Carlos Etchegoyhen

La identidad masculina

Haciendo clara alusión al 23º par de la fórmula cromosómica, Elisabeth Badinter ha titulado su último libro "XY: de l'identité masculine". [1]
Desde su aparición en las librerías francesas su comentario ha llenado muchas páginas de las revistas y periódicos más importantes de Europa.
No es para menos y quizá un leve comentario de sus planteos fundamentales baste para explicar el por qué.



Una evidencia milenaria

Hasta hace unos años nadie siquiera imaginaba la posibilidad de cuestionar la identidad masculina ya que la masculinidad era algo evidente que no necesitaba explicación alguna.

La identidad masculina siempre fue asociada al hecho de poseer, tomar, penetrar, dominar y afirmarse, incluso por la fuerza si es necesario. La identidad femenina al hecho de ser poseída, dócil, pasiva y sumisa.

Normalidad e identidad sexuales estaban así inscriptas en el contexto de la dominación de la mujer por parte del hombre. Sin embargo en los últimos treinta años esta "evidencia milenaria" se ha resquebrajado y desestabilizado.

El hecho de que las mujeres comenzaron a redefinirse y a luchar por tener su justo lugar en la sociedad, desmanteló la masculinidad tradicional, puso fin a su prestigio y obligó a los hombres a buscar, también ellos, nuevas definiciones.

De ahí que según E. B. «XY sigue siendo la constante pero la identidad masculina no es más lo que era». (p.10)

El feminismo occidental al terminar con la distinción de roles y permitir el acceso de la mujer a terrenos hasta entonces reservados al hombre, hizo desaparecer la característica más universal de éste: su superioridad frente a la mujer.

Desde el nacimiento del patriarcado el hombre siempre ha sido definido como dotado de "algo más" que la mujer: más fuerte, más inteligente, más corajudo, más responsable, más creador o más racional. «Y ese algo más justifica su relación jerárquica hacia las mujeres». (p.18)

A través de sus más de 300 páginas nos muestra cómo el tradicional modelo masculino ha quedado desfasado en relación a la constante evolución de la mujer, cómo ha sido mutilado y cómo ha ido atravesando distintas crisis.

Para la autora, mientras que la feminidad cambia (generalmente cuando las mujeres quieren redefinir su identidad) la masculinidad se desestabiliza.

Especialistas de Men's studies (E.E.U.U.) concluyen que la masculinidad no es una esencia sino una ideología tendiente a justificar la dominación masculina. Se inclinan a admitir la existencia de una multiplicidad de masculinidades cuyas formas cambian según el tiempo y las distintas sociedades e incluso dentro de una misma sociedad según la clase social, la edad, etc. y sólo subsiste el poder del hombre sobre la mujer.

El camino que conduce de XY al sentimiento de identidad masculina, o dicho de otra manera, la concreción de la masculinidad es difícil y está llena de obstáculos.

Contrariamente a lo que se pensó durante muchos años, este camino es más largo y engorroso que el que debe realizar una mujer.

¿De dónde viene el malestar?

La adquisición de una identidad (social o psicológica) es un proceso extremadamente complejo que comprende tanto una relación positiva de inclusión como una negativa de exclusión. Nos estamos refiriendo con ello a la identificación (clave del concepto de identidad para Freud) y a la **diferenciación** (noción aportada por Erikson).

Nos definimos por similitudes con unos y diferencias con otros y el sentimiento de identidad sexual obedece a los mismos principios.

Según B. contrariamente a la vieja historia de la condenación de Eva, Dios se hizo su cómplice. No solamente le quitó el poder procreador a Adán para darlo a su compañera sino que al mismo tiempo acordó a las mujeres el privilegio de nacer en un vientre del mismo sexo. Les evitó así un largo trabajo de diferenciación y de oposición que marca de manera indeleble el destino masculino ya que mucho le costará al hombre anular los efectos de esa fusión original.

«Nacido de una mujer, mecido en un vientre femenino, el niño macho, contrariamente a la hembra, está condenado a la diferenciación durante gran parte de su vida». (p.57)

El hombre mutilado

«El sistema patriarcal ha dado a luz un hombre mutilado, incapaz de reconciliar X e Y su herencia paterna y materna». (p.185)

Hay una estrecha relación entre la masculinidad y la represión masiva de una parte de sí y el resultado es un hombre fragmentado, descompuesto, que sólo habría conocido la plenitud en el primer período de su vida con su madre.

Esto dio origen a lo que Badinter llama "el hombre duro", el machista que jamás se reconcilió con los valores maternales, que está perfectamente representado por el supermacho de Marlboro: el hombre solitario porque no necesita de nadie, impasible y viril.

«Todos los hombres en una época soñaron con ser como él: una bestia sexual con las mujeres, pero que no se ata a ninguna, un ser que sólo se encuentra con sus similares masculinos para la competición, la guerra o el deporte. En síntesis un "duro de duros", un mutilado del afecto». (p.198)

Si bien casi todas las culturas adoptaron este ideal masculino, fueron los americanos quienes impusieron sus imágenes de virilidad al mundo: desde el cowboy a Terminator pasando por Rambo, estos héroes hicieron fantasear a millones de hombres.

La promoción de esta imagen inaccesible de la virilidad suscita una toma de conciencia dolorosa: la de ser un hombre sin terminar. Para luchar contra este permanente sentimiento de inseguridad muchos hombres creen encontrar el remedio en la promoción de una hipervirilidad que los hace prisioneros de una masculinidad obsesiva y compulsiva, permanente fuente de tensiones y conflictos que no los deja en paz.

Si bien ante los ojos de algunos, el ideal del hombre duro es un mito negativo, sigue siendo poderoso en el inconsciente masculino y es el origen de múltiples frustraciones que a su vez engendran numerosas violencias contra los demás y contra sí mismo.

Probar la virilidad exige la manifestación frecuente de la dureza, la explotación de las mujeres y respuestas rápidas y agresivas.

La crítica feminista del hombre patriarcal ha hecho la escisión del yo masculino insoportable ya que a la interdicción tradicional de mostrar su feminidad se agrega luego la de expresar una virilidad rebatida. De ahí que Ferdinando Camon diga que «si ser mujer es difícil... ser hombre es imposible».

Desde que el patriarcado es objeto de cuestionamientos, ya no se asocia la mutilación simplemente a la pérdida del pene sino a profundas crisis de identidad.

Las encuestas de los últimos 20 años muestran un considerable aumento de depresiones y crisis nerviosas entre los miembros del sexo masculino.

A finales de los años 70 algunos hombres declararon no reconocerse en la masculinidad dura y comenzaron la tarea de desmitificar la omnipotencia del pene y repensar la sexualidad masculina.

A fin de gustar a las mujeres que cuestionaban al "macho", creyeron oportuno abandonar toda virilidad y adoptar valores y comportamientos más femeninos.

«El hombre duro de feminidad reprimida, dejaba lugar al hombre blando de masculinidad ignorada». (p.217)

El hombre reconciliado

No es la síntesis de los dos tipos anteriores.

El hombre reconciliado es aquél que sabe aliar solidez y sensibilidad.

«Aquél que ha reencontrado su padre y su madre, o sea, aquél que se transformó en hombre sin herir al femenino-materno». (p.243)

Este hombre no es educado ni en el miedo ni en el desprecio hacia lo femenino y por ello la adquisición de su identidad y la aceptación de su cuota normal de bisexualidad, será menos difícil y dramática que antes.

Este tipo de hombre no puede nacer sino de una gran revolución paterna.

Esta, que apenas ha comenzado hace unos 20 años, para ser plenamente efectiva necesitará varias generaciones, un radical cambio de mentalidades y una profunda transformación de las condiciones de vida.

El hombre en mutación

Si la masculinidad se aprende y se construye, nadie duda de que la misma puede cambiar.

«Hoy día los jóvenes no se ven representados ni en la virilidad caricatural del pasado ni en el rechazo de toda masculinidad. Son ya los herederos de una primera generación de mutantes». (p.275)

Los padres que ofrecen a sus hijos una imagen de hombre reconciliado son aún excepcionales.

No es extraño ya que tienen ante sí una difícil triple tarea: «cuestionamiento de una virilidad ancestral, aceptación de una temida feminidad e inserción de otra masculinidad compatible con ella». (p.276)

Según Badinter ya es hora de decir a nuestros hijos que Terminator lejos de ser un superhombre es una miserable parodia del mismo. Y sobre todo es hora de elogiar las virtudes masculinas: dominio de sí mismo, voluntad de superación, amor al riesgo y el desafío, resistencia a la opresión.

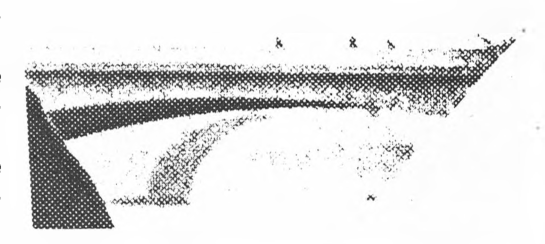
Estas virtudes lejos de ser incompatibles con las virtudes femeninas, son indisociables con éstas y por ellas debe luchar todo ser humano sea cual sea su sexo. Unas sin otras corren graves riesgos: el dominio de sí mismo puede convertirse en neurosis, el amor por el riesgo puede ser suicida, la resistencia, agresión.

Y las virtudes femeninas si no son temperadas por las masculinas, pueden conducir a la pasividad y lo que es peor a la subordinación y el sometimiento.

«Las mujeres lo han comprendido un poco antes que los hombres y se alegran de encarnar esta humanidad reconciliada... Mientras sigan siendo las mujeres quienes den a luz los hombres y XY se siga desarrollando en el seno de XX, será siempre un poco más largo y difícil hacer un hombre que una mujer... Cuando los hombres fueron conscientes de esta desventaja natural, crearon un paliativo cultural de gran envergadura: el sistema patriarcal. Hoy, forzados a decir adiós al patriarca, deben reinventar el padre y la virilidad. Las mujeres, observan esas mutaciones con ternura y curiosidad...» (p.276-278)

Es que ellas saben muy bien que las célebres palabras de Simone de Beauvoir también se aplican al "sexo fuerte": **uno no nace hombre sino que se hace.**

Traducción libre y comentario: Raquel Dorelo



(1) Badinter, Elisabeth "XY De l'identité masculine" Editions Odile Jacob, Paris, Septembre 1992.

PALABRAS PALABRAS

Maite no podía, no aguantaba más. El amor es una porquería, pensaba. Es una desmesura, un dolor permanente, lágrimas, obsesiones, vómitos, castillos que se caen. ¡Alguien debería prohibirlo! Caminaba como loca por toda la casa, se ahogaba, lloraba, destrozaba viejos recuerdos mientras seguía murmurando. Nunca más oiría promesas ni juramentos de mierda que nunca reclamó. Nunca más creería nada, nunca, nunca.

Lo juró, desesperada de estar desesperada, maldiciendo a todos los hombres que la habían convertido – a partir de ese momento – en una cínica.

Con la guerra declarada a los prometedores de todo, volvió al trabajo y a las cosas de todos los días. Como siempre, varios enamorados se le acercaron reclamando que los quisiera. Para desgracia de ellos, ¡ay!, llenos de promesas. A todos despreció, todos merecieron figurar en su cuaderno.

Porque Maite había decidido, en este período guerrero de su vida, anotar en un cuaderno dichos y declaraciones de sus novios, que se repetían cual papel carbónico. Clasificaba estas manifestaciones según estuvieran en la etapa de acercamiento, antes de ir a la cama o después de haberlo hecho. Así, el asombrado Enrique, encontrándose en el tercer estadio, ve que Maite saca un lápiz de abajo del colchón, anota algo y lo mira con atención.

— Paco, Miguel, el Lito, Richard, José, Washington y ahora vos, me preguntaron si habían sido los mejores. El Lito, José, Ramón y vos me preguntaron otras cosas sobre los otros. Todos me pidieron que jamás los dejara.

Furiosa y vengativa andaba con su cuaderno, aunque asombrada también por la montaña de promesas sin ton ni son que iban creciendo en las hojas sobadas. Hasta que conoció a Lucho. Trabajaba en otra sección, siempre la miraba pero nunca le decía nada. Despertó su curiosidad. Un día se le acercó a prenderle un cigarro y volvió a su lugar. Sin una palabra. Después se encontraron a la salida y caminaron juntos hasta el ómnibus mirando el cielo azul y los árboles. El tomó el 143, le hizo adiós con la mano y se la quedó mirando por la ventanilla.

Se acostumbró a su compañía, a su silencio afectuoso. Con él no usó el cuaderno; lo esperaba con el lápiz afilado pero el muy zorro no le daba motivo. Ya va a caer, pensaba.

Pasó el tiempo, ahora se agarraban de la mano durante las cinco cuadras hasta la parada. Un viernes, él la abrazó y la besó mucho rato. Pero vino el 143 y se fue sin decirle nada. Estaba contenta. Con miedo registró que el corazón le latía loco, como antes. ¡Se había enamorado!

Pero el lunes, el martes y el miércoles, él no apareció.

El jueves, venciendo su orgullo fue a la otra sección y acomodando una cara de desinterés preguntó por el Lucho.

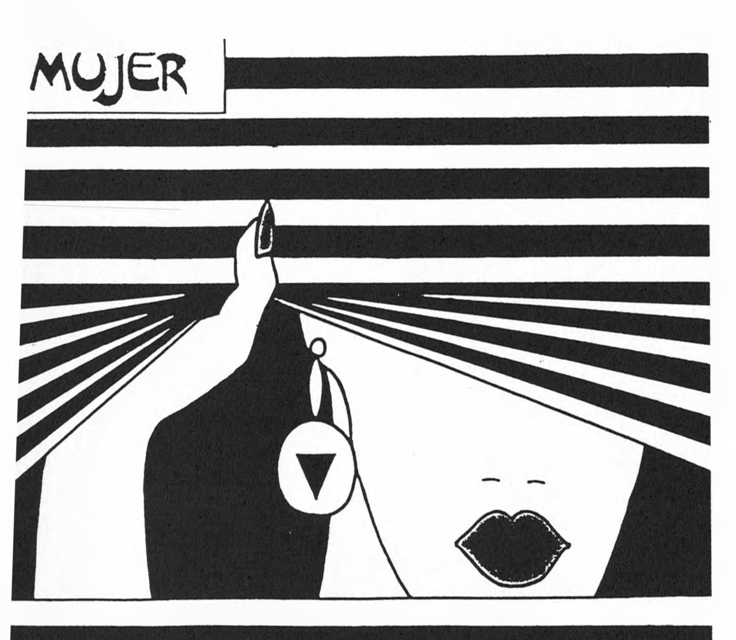
— ¿El sordomudo? Está enfermo.



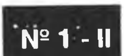
Ilustración: Ulises Díaz

Texto: Elsa Duhagón

LA QUE BUSCA



ENCUENTRA



Noviembre de 1990

- **El Lenguaje de una Identidad Diferente**
  María Urruzola
- **Después de la Estética**
  Ana Tiscornia
- **Una Poética Fetichista**
  Hilia Moreira
- **Cuando las Mayorías son las Minorías (economía)**
  Alma Espino
- **El Lado Oscuro de la Luna** (feminismo)
  Lilián Celiberti
- **"Quiero estar con mi Mama"** (psicología)
  Victoria Schumager
- **La Hipocresía Sexual de la Izquierda Uruguaya**
  Lucy Garrido

Nº 2 - II Marzo de 1991

- **¿Qué hacen las Lesbianas en la cama?**
  Colectivo de feministas lesbianas de San Pablo
- **Nosotras ...que nos queremos tanto**
  Colectivo de feministas lesbianas de Madrid
- **Nuestros Cuerpos, Nuestras Vidas** (sexualidad)
  Lilián Abracinskas
- **Diversidades y Diferencias: Una Di-version** (feminismo)
  Lilián Celiberti
- **Tiene razón pero marche presa** (entrev. a Ingrid Strobl)
  Lucy Garrido
- **Cosas de Negras**
  Elsa Do Prado
- **"Yo, la peor de todas"** (entrev. a Ma. Luisa Bemberg)
  Elena Fonseca

Nº 3- II Mayo de 1991

- **¡A nuestra salud!** (día internac. de la salud de la mujer)
  Lilián Abracinskas
- **Ser mujer en el mundo del trabajo**
  Alma Espino
- **Ya no quedan cretinos genuinos** (trabajo)
  Mariela Genta
- **La mirada de la Medusa** (filosofía)
  Revista "Mujeres"
- **Armonía Sommers: una escritura de mujer**
  A. Rodriguez Villamil
- **Pornografía: ¿por qué romper el espejo?**
  Empar Pineda

Nº 4 - II Julio de 1991

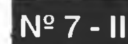
- **Los acosadores, acusados** (violencia)
  Julia Lecumberry
- **Machismo criollo**
  Alicia Migdal, Rafael Bayce, Elbio Rodriguez Barilari
- **Una casa azul...** (Frida Kahlo)
  Elena Fonseca
- **Nosotras y el poder**
  Ana Sojo
- **Quiero, vale cuatro** (mujer y poder)
  Lilián Celiberti
- **Una familia como la suya** (TV- Los Simpson)
  Graziela Ezzatti
- **¿Vamos a seguir siendo niñas buenas?** (pornografía)
  Montserrat Oliván

Nº 5 - II Setiembre de 1991

- **No aprobada** (Encuentro de mujeres del FA)
  Lilián Celiberti
- **El poder y los relojes de cuarzo** (entrev. a políticos)
  Lucy Garrido
- **Prima facie, es un mundo de hombres** (entrev. a políticos)
  Lupe Dos Santos
- **Para lucir a Uruguay: nalgas ardientes** (PLUNA-publicidad)
  Lucy Garrido
- **¿Sólo cuestión de mujeres burguesas?** (aborto)
  Lilián Abracinskas
- **Medio ambiente y feminismo**
  Ursula Paredes
- **Elisa, vida mia** (SIDA)
  Lilián Abracinskas

Nº 6 - II Noviembre de 1991

- **El barco está lleno** (racismo en Alemania)
  Ana Agostino
- **El nudo alemán** (ser mujer en Alemania)
  Wera Reuch
- **En los altos de Boa Vista** (tecnología reproductiva)
  Malena Laucero
- **La gata arriba de la mesa** (cuotas)
  Lilián Celiberti
- **Factor de riesgo: ser mujer** (violencia)
  Mariela Genta
- **Una posible ley** (violencia)
  Carmen Beramendi
- **Isadora** (Isadora Duncan)
  Elena Fonseca



Marzo de 1992

- **Tierras conquistadas, mujeres** (V Centenario)
- **Entre Alá y Satán** (musulmanas)
  Elena Fonseca
- **El protagonismo: la gran transgresión** (poder)
  Clara Coria
- **Para venderte mejor** (publicidad)
  Lucy Garrido
- **Por qué me mirás así...** (TV - Xuxa)
  Mariela Genta
- **Se trata de tráfico** (de mujeres)
  Lupe Dos Santos
- **No es sólo cosas de viejas** (jóvenes)
  Lilián Abracinskas

Nº 8 - II Mayo de 1992

- **En la 92 lo que no hay es Eco** (Rio 92)
  Lilián Celiberti- Elena Fonseca
- **Acerca de la alianza eco-feminista**
  Kirai De Leon
- **Y ahí la tuve... en el baño, yo sola** (entevista)
  Lucy Garrido
- **Adolescer como madre** (adolescencia)
  Lilián Abracinskas
- **Mujeres en primera línea** (derechos humanos)
  Amnesty Internacional
- **¿Existe el amor maternal?**
  De Elizabeth Badinter
- **¿Te acuerdas, hace justo un año?** (economía)
  Alma Espino

Nº 9 - II Julio de 1992

- **La extraña y amarga cosecha** (racismo)
  Lupe Dos Santos
- **Diferencias con la "diferencia"** (feminismo)
  Inés Capucho
- **Anna Freud: hija de su papa**
  Elizabeth Roundinesco
- **Derechos y beneficios** (economía)
  Alma Espino
- **Bye, Bye, Brazil (Eco 92)**
  Lilián Abracinskas
- **Los velos del silencio** (musulmanas)
  Raquel Dorelo
- **Contra el banco, las cervezas...** (publicidad)
  Ursula Paredes

Nº 10 - II Setiembre de 1992

- **El feminismo afónico**
  Lilián Celiberti
- **En el nombre del Padre** (entrev. mujer e iglesia)
  Lucy Garrido
- **¿Malleus Malleficarum en 1992?** (mujer e iglesia)
  Cristina Grela
- **Ni malinchismo ni pachamamismo**
  Daniel Vidart
- **Eh, eh, eh, Ah, ah....** (encuentro de mujeres negras)
  Elsa Do Prado
- **La santa familia olímpica**
  Jean Marie Brohm
- **La urgencia de pensar** (economía)
  Naína Pierri

Nº 11 - II Noviembre de 1992

- **Salsipuedes** (V Centenario)
  Nelbia Romero
- **La España de los festejos** (V Centenario)
  Ana Agostino
- **La picazón del séptimo año** (feminismo)
  Lilián Celiberti
- **Ciudad Vieja: reciclaje** (habitat)
  Charna Furman
- **Muera la normalidad** (homosexualidad)
  Ana Coreta
- **La información molesta a mucha gente**
  Lilián Abracinskas
- **En seguida vuelvo** (entrev. a Ana Tiscornia)
  Lupe Dos Santos

Nº 12 - II Abril de 1992

- **No todo fue merengue (NOVIB)**
  Alma Espino
- **Etica y política del financiamiento**
  Lilián Celiberti y Lucy Garrido
- **Bioética**
  Lisette Gorfinkiel
- **Tres biberones y una mujer** (entrevista)
  Lucy Garrido
- **Uno es el otro** (comentario)
  Del libro de Elizabeth Badinter
- **Las dos caras del feminismo**
  Bertha Hiriart
- **Una de cal y otra de arena** (homosexualidad)
  Lupe Dos Santos y Elena Fonseca

Nº 13 - II Junio de 1993

- **No hay derecho** (violencia)
  Graciela Dufau
- **Ay Allah ...** (musulmanas)
  Raquel Dorelo
- **Extrañas y enemigas** (feminismo)
  Marcela Lagarde
- **Aborto ¡Basta de silencio!**
  Lilián Abracinskas
- **Juntas** (investigación)
  Silvana Bruera y Mariana González

Nº 14 - II Setiembre de 1993

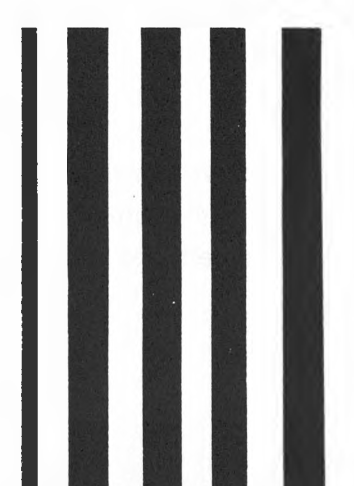
- **De la ambivalencia a los retos** (feminismo)
  Lilián Celiberti
- **Des(a)nudarnos (VI Encuentro)**
  Elena Fonseca
- **Tragedia privada, publica tragedia**
  Lupe Dos Santos
- **Toda mujer tiene derecho a decidir**
  Lucy Garrido
- **Violencia: estrategias legales feministas**
  Silvia Chejter
- **Un teléfono para el suicidio** (entrevista)
  Lucy Garrido
- **La condon** (sexualidad)
  Lilian Abracinskas
- **Los discursos permitidos**
  Irene Madfes
- **Balkan Express** (guerra)
  Noi Donne
- **No están todos los que son**
  Andrea Blanqué

Nº 15 - II Setiembre de 1993

- **Entre la esperanza y el desencanto** (feminismo)
  Gina Vargas
- **La escisión vital de algunas feministas L.A.**
  Norma Vazquez y Clara Murguialday
- **Más tiempo para conversar** (feminismo)
  Vera Soarez
- **El desafío de explicitar las diferencias** (fem.)
  Margarita Pisano
- **Una poética de la vida**
  Ana Tiscornia
- **Ceguera de género** (seminario Habitat)
  Elena Fonseca

Nº 16 - II Diciembre de 1993

- **Los medios como formadores de opinión**
  Seminario sobre Medios
- **La noticia y sus adyacencias**
  Seminario sobre Medios





"NUNCA EN DOMINGO"

Volvemos al aire. Como hicimos en 1990, reeditaremos a partir de este 4 de abril la experiencia fantástica de un programa de radio donde podremos, entre todos/as reflexionar y cuestionar la realidad además de divertirnos, escuchar buena música, comentar las telenovelas, los libros, el cine, el sexo, las elecciones, etc., En CX 22 Radio Universal de 14:30 a 15:30 y de lunes a viernes.
Los sábados no trabajamos y, por supuesto, como dice Melina, "Nunca en domingo".



1993 en Letras de Molde

Caracteristicas y Tendencias del Trabajo Femenino en Uruguay
Rosario Aguirre, GRECMU, 1993.

Mujeres y Trabajo en América Latina
Nea Filgueira, GRECMU, IEPALA, Madrid, 1993.

Las Trampas del Sexo
Beatriz Lovesio, GRECMU, 1993.

Algunas Transformaciones del Mercado del Empleo en Uruguay
Nea Filgueira, GRECMU, 1993.

Las Mujeres y el Mercosur
Dieter Schonebohm, TRILCE, 1993.

Los Caminos de una Ilusión.
1913: Huelga De Mujeres En Juan Lacaze
Graciela Zapriza, GRECMU, 1993.

Socialización de Género: Los Modelos Femeninos y Masculinos Trasmitidos en los Libros Escolares
Susana Rostagnol, FHCE, 1993.

Historia de Familias en la Recuperación de la Memoria Colectiva: un Camino de Investigación Feminista
Graciela Sapriza, CDE, Asunción, 1993.

Violencia Doméstica: "Del No Te Metas" a La Crónica Roja
Ursula Paredes, MUJER AHORA, 1993.

Una Fotografía Instantánea de Montevideo
María Camou, Adela Pellegrino, Univ. de la República, 1993.

El Uruguay Rural y sus Mujeres: Producción, Trabajo y Organización
Kirai De León, GRECMU, 1993.

Soy Mujer. Para Desnudar Mitos y Contradicciones, para Enfrentar la Humillación, Los Malos Tratos y Toda Forma de Abuso.
Mabel Simois, Fin de Siglo, 1993.

Elementos para un Diagnóstico de la Situación de los Derechos Humanos de las Mujeres Uruguayas
Graciela Dufau, GRECMU, 1993.

La Medicalización de la Sociedad
José Portillo, Joaquín Rodriguez Nebot, Alción Cheroni, Tomás de Mattos, Teresa Porzecanski, Marcelo Viñar, Sonia Romero Gorski, José P. Barrán, Hilia Moreira, Rafael Bayce, Alfons Labisch. Ed. ECOTECA (Redes, Nordan, Inst. Goethe), 1993.

Travesías. Enfoques Feministas de las Políticas Antiviolencia
Silvia Chejter, Ana Cáceres, Carmen Tornaría, Patricia Duarte Sánchez, Marta Fontenla, Magui Belloti, Helleith Saffioti, Sueley Souza de Almeida, Gerardo González Ascencio, Eugénie Aw, Naina Kapur, Charlotte Bunch, Maud Eduards, Bell Hooks. Año 1 N. 1 Buenos Aires, Oct. 1993.

El Sexo Natural del Estado. Mujeres: Alternativas para la Década de los 90
Silvia Chejter, compiladora, Bárbara Nelson, Nancy Johnson, Caroline Andrew, Yasmine Ergas, Winnifred Woodhull, Anna Jonasdóttir, Nicole Laurin-Frenette, Bell Hooks. Ed. Nordan Comunidad- Montevideo y Altamira- Buenos Aires, 1993.

Medio y Medio.
El futuro de los medios
Cotidiano Mujer, 1993.

La Iglesia Increíble.
Luis Pérez Aguirre, 1993.

Vigiladas y Castigadas
Varias, CLADEM, Lima, 1993.

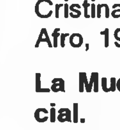
Entre Signos de Asombro. Antimanual para Iniciarse a la Semiótica.
Fernando Andacht, Trilce, 1993.

Otra Racionalidad Médica.
Javier Portillo, Nordan, 1993.

El Huevo de la Serpiente. Trata de Blancas.
María Urruzola, 1993.











Mariana, Tú y Nosotros. Derechos Humanos.
Mariela Salaberry, Banda Oriental, 1993.

Construccion de la Noche. Biografía.
Carlos María Dominguez y María Esther Gilio, Planeta, Bs.As. 1993.

Cómo Lograr un Hijo Neurótico.
María Peluffo, Self Editores, 1993.

El Archivo de Soto. Novela.
Mercedes Rein, Trilce, 1993.

Zacks. Novela
Ana Solari, Trilce, 1993.

Ciudad de Luzbel. Cuentos.
Cristina Peri Rossi, Trilce, 1993.

Experiencia con Angeles y Demonios. Poemas.
Zuleika Ibañez, Arca, 1993.

Misales. Poesía.
Marosa Di Gorgio, Cal y Canto, 1993.

El Navegante. Cuentos.
Ana Luisa Valdez, Trilce, 1993.

Los Rostros de la Palabra. Cuentos.
Taller de Judith Baco, Ed. Proyección, 1993.

Historia Quieta. Novela Corta.
Alicia Migdal, Trilce, 1993.

Desde Mi Trinchera. Poesía.
Cristina Rodriguez Cabral, Mundo Afro, 1993.

La Muerte Hace Buena Letra. Policial.
Varios\as, Trilce, 1993.

Mujeres. Las Mejores Poetas Uruguayas del Siglo Xx.
Instituto del Libro, 1993.

Querida Muerte. Cuentos.
Andrea Blanqué, Feria del Libro, 1993.

La Abadía de los Pensamientos. Poesía Joven.
Varios\as, Fin de Siglo, 1993.

Participación Social en Salud.
Martha Napol, CLAEH, 1993.

Hay Otros Mundos Pero Vivo en Este. Poesía.
Nancy Bacelo, Ed. Siete Poetas Hispanoamericanos, 1993.

Quién te ha visto y quién te ve

La Loba
(The Little Foxes)

Con Bette Davis, Herbert Marshall, Teresa Wright.
Guión de Lillian Hellman (con agregados de Dorothy Parker y Alan Campbell).
Producida por Samuel Goldwin.
Dirigida por William Wyler.

Sur profundo, 1900. El origen de la película es la obra teatral de Lillian Hellman, estrenada en 1940 en Nueva York con la actuación de Tallulah Bankhead. Me hubiera gustado verla.

Lillian la escribió ocho veces, corrigiendo y depurando bajo la crítica dura de Hammett, como nos cuenta **Pentimento**. En ella convoca a los fantasmas de su niñez en el Sur; nos muestra una burguesía creciente y cruel, negros entrañables, y una salida si vas de mano de la rebeldía.

La fuerza de los diálogos marchó sola, contándonos la autora que *«Me sentí inquieta y enfermiza, escarbando los escasos recuerdos que habían formado el material consciente y semiconsciente de la obra. Había querido burlarme a medias de mi propia inocencia juvenil (...) en Alexandra, había querido que la gente riera, que despertara cordialidad hacia la triste y débil Birdie, pero con toda seguridad no había querido que lloraran. Había querido que el público se reconociera en parte en los Hubbard dominados por el dinero, no había querido que la gente los considerara unos villanos (...)»*.

La película se mantiene fiel a la obra teatral. No puedo imaginarme otra Regina que no sea Bette Davis, mala pero magnífica. Dice todo con los ojos, en un contrapunto mala/buena con el finísimo actor Herbert Marshall.



Sombrero de Copa
(Top Hat)

Con Fred Astaire, Ginger Rogers, Edward Everett Norton, Helen Broderick.
Música de Irvin Berlin, guión de Dwigth Taylor y Allan Scott.
Dirigida por Max Sandrich.

Fred Astaire y Ginger Rogers bailaron juntos en diez películas, aunque en Uruguay solamente podremos disfrutar **Sombrero de Copa**. Verlos en acción produce un encantamiento que ninguno de los dos logró por separado. ¡Cómo bailan! Pero no es solamente eso. Creo que el placer de mirarlos está también en el contraste: él, refinado, un monumento a la elegancia; ella más "ordinaria", protestona. Todo lo dicen bailando. Se pelean y se enamoran mientras vuelan. Esta película tiene además diálogos ingeniosos, divertidos y otros excelentes actores. No se la pierdan, porque nunca nadie bailó mejor...



Grupo Teatromimo Invitado al Magdalena 94' Festival Internacional de la Mujer en el Teatro Contemporaneo

El día 8 de marzo, coincidiendo con el Día Internacional de la Mujer, hemos recibido la invitación oficial de la Directora artística del Proyecto Magdalena, Jill Greenhalgh, para actuar en el «Show case» del Festival Internacional de la Mujer en el Teatro Contemporáneo, a realizarse en Cardiff, País de Gales, del 9 al 18 de setiembre de 1994, con el espectáculo «El Lenguaje es un Virus».

Estela Mieres y Liliana Enciso opinaron que: «Más allá de asistir a un festival, o conocer un país más, el hecho de asistir y actuar, nos da la oportunidad de enriquecernos y desarrollarnos artísticamente; estar en contacto con el trabajo que realizan las mujeres de teatro en todo el mundo, intercambiar experiencias, asistir a Workshops, debatir, discutir sobre la naturaleza creadora de la mujer. Estar junto a las creadoras internacionales, y demostrar cómo ha contribuido la mujer en la cultura contemporánea y celebrar juntas el hecho de haber vencido la "invisibilidad" de la mujer en el teatro. Reconociendo, sí la necesidad de exploración e investigación.

Creemos que participando en este evento nos enriqueceremos con el intercambio y el diálogo, que es la concepción del Festival. Y por qué no, mostrar algo de lo que hacemos en Uruguay las mujeres, ya que el espectáculo fue elegido por su forma no convencional, y por la búsqueda de un humor esencialmente femenino, crítico, audaz y propio de la mujer uruguaya».

